This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Digitized by Google

[redacted]

G868.8 AC935 A1 V.7 LAC

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

G868.8
Ac935
A1
v.7

Digitized by Google

This Book is Due on the Latest Date Stamped

Digitized by Google

Digitized by Google

OBRAS COMPLETAS

DE

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA AMERICANA

VOLUMEN SÉPTIMO

OBRAS COMPLETAS

DE

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

Edición revizada por Manuel Bernárdez

POESÍAS DIVERSAS

TOMO TERCERO

MONTEVIDEO

VÁZQUEZ CORES, DORNALECHE Y REYES, Editores

CALLE 18 DE JULIO, NÚMEROS 146 Y 148

1890

Digitized by Google

IMPRENTA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN
DE
VÁZQUEZ CORES, DORNALECHE Y REYES,
CALLE 18 DE JULIO, 146 Y 148

Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

POESÍAS DIVERSAS

Himno Eucarístico

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO (1)

Para la solemne comunión de los niños del Colegio Oriental, instituyéndose la nueva Congregación del Niño Jesús, en 1.º de Enero de 1847.

CORO

Contritos y amantes
Venid á gozar
En regio convite
Divino manjar.

Venid al convite
Del Sacro Cordero:
El Dios verdadero
Se ofrece al mortal;
Le da nueva esencia,
Sus culpas redime:
¡ Oh arcano sublime
De amor divinal ! (2)

CORO — *Contritos,* etc.

(1) El señor Obispo Diocesano de Buenos Aires, Ilmo. señor doctor don Mariano Medrano y Cabrera, en 26 de Diciembre de 1846 concedió 40 días de indulgencia por la lectura, *atentè et devotè,* de cada estrofa de este himno.

(2) *Le da nueva esencia.* Y os daré un corazón nuevo; y pondré un espíritu nuevo en medio de vosotros. — EZEQUIEL, cap. 36, vers. 26.

Suarez - B.E.B.-L.A.
FEB 1 8 1941
484702
Digitized by Google

¡ He allí el Sacramento !
La lengua enmudece,
La vista fallece,
Gozándose en él:
Cordial para el alma,
Que absorta vacila;
Panal que destila
Dulcísima miel. (1)

CORO. — *Contritos,* etc.

En Pan misterioso
De inmensa dulzura,
La fiel criatura
Recibe á su Dios:
De Cristo y del hombre
La unión se establece
Y un cielo aparece
Cifrado en los dos. (2)

CORO — *Contritos,* etc.

El Verbo inefable
En la Hostia se encierra;
Su reino en la Tierra
Cumplido se ve:
Mirad al Dios vivo
Que anuncia el Salmista,
Velado á la vista,
Patente á la fe. (3)

CORO — *Contritos,* etc.

(1) *Panal que destila.* Porque mi espíritu es más dulce que la miel; y mi herencia más que la miel y el panal. — ECLESIASTICO, cap. 24, vers. 27.

(2) *La unión se establece.* Así, el que recibe la carne y sangre del Señor, de tal manera se une con él, que Cristo se halla en el hombre y el hombre en Cristo. — SAN CIRILO. Alej. in JOAN. lib., cap. 17.

(3) *Su reino en la Tierra.* Reinará Dios sobre las naciones: Dios está sentado sobre su santo trono. — SALMO 46, vers. 9.

Digitized by Google

Su luz, que entre rayos
Deslumbra al querube,
En mística nube
Mitiga su ardor:
Fulgente y glorioso,
¿Quién verle osaría?
Tremendo sería
Su inmenso esplendor. (1)

CORO — *Contritos,* etc.

Lavados, no impuros
Llegad al banquete:
Dios mismo os promete,
Su augusto maná;
Sagrada ambrosía
Que salva ó condena,
Do el premio ó la pena
Al hombre se da. (2)

CORO — *Contritos,* etc.

En coro invisible
Los ángeles brillan,
Que en torno se humillan
Al sacro Viril;
Y el Gloria y Hosanna
Que ansiosos emiten,
Los cielos repiten
Mil veces y mil. (3)

CORO — *Contritos,* etc.

(1) *Tremendo sería.* Delante de Él se estremeció la tierra, se conmovieron los cielos y las estrellas retiraron su esplendor. — JOEL, cap. 2, vers. 10.

(2) *Que salva ó condena.* Porque el que come y bebe indignamente. come y bebe su propio juicio. — SAN PABLO á los Corint., epíst. 1.ª, cap. 11, vers. 29.

(3) *Que en torno se humillan.* Y todos los ángeles se dejaron caer ante el Trono sobre sus rostros y adoraron á Dios. — APOCALIPSIS, cap. 7, vers. 11.

Digitized by Google

¡ Hosanna al misterio
Profundo y grandioso,
Del Dios poderoso
Compendio y crisol!
¡ Portento adorable,
Magnífico abismo,
Más grande en sí mismo
Que el Cielo y el Sol ! (1)

CORO — *Contritos,* etc.

¡ Oh Dios ! á la infancia
Tu amor encamine,
Su senda ilumine
Tu espléndida luz;
Imprime en los niños
Tus llagas y clavos,
Por signo de esclavos
Del tierno Jesús. (2)

CORO FINAL

Contritos y amantes
Venid á gozar
En regio convite
Divino manjar.

---

(1) *Más grande que el Cielo.* — FRAY LUIS DE GRANADA, part. 4.ª del *Smo. Sacramento.*

(2) *Imprime en los niños.* Imprime en mí las llagas del crucificado.—*Stabat Mater.*

Digitized by Google

La cita

Au déclin de mon âge, ton amour m'extasie
Comme un dernier rayon du soleil de la vie;
En comblant mes désirs, et mes vœux les plus doux,
Tu me donnes l'espoir d'un heureux rendez-vous.

Ce baiser que tremblant sur la lettre j'imprime,
C'est un gage, un serment de tendresse et d'estime:
Aimons-nous tendrement, ce n'est pas un delit;
Le destin nous sépare, et l'amour nous unit.

Digitized by Google

Al retrato del Presidente de la República don Fructuoso Rivera

Del Imperio trozó las cadenas,
De amargura las furias domó,
A la patria sus leyes devuelve,
Y la patria su nombre aclamó.
-Regia pompa y honores divinos
Otros héroes pretendan gozar,
Que Rivera magnánimo tiene
En los pechos su trono y altar.

Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

A Melitón

Hoy tu venturoso día,
Tu epitalamio flamante,
Y el bautizo de tu infante
Me manda cantar Talía;
Y ya risueña me envía
Los versos á borbotón,
¡Melitón!

En el Pindo mil canciones
Preludiaron desde el alba,
Y hasta aquí se oye la salva
De pindáricos cañones;
Allá con aclamaciones
Resuena entre el brocotón:
¡Melitón!

Las deidades en convite
Celebran tu nombre ahora;
¡Melitón! exclama Flora,
¡Melitón! grita Anfitrite;
Y en lo hondo del mar repite
Con su bocina un Tritón:
¡Melitón!

Tu unión el cielo bendiga
Tanto, que en afán prolijo
Cuente á bendición por hijo
Tu esposa y fecunda amiga.
¡Qué gozo cuando te diga:
Ya el rosal da otro botón!
¡Melitón!

484702

Digitized by Google

La prenda de tu cariño
Como tú en virtudes crezca,
Y también se te parezca
En lo pequeño y lampiño;
Todos digan, viendo al niño
Cambadito y juguetón:
¡Melitón!

Goza en consorcio feliz,
Teniendo al amor por norte,
De esa estimable consorte
Depurada en fiel tamiz;
No dés jamás un desliz,
Que caigas de sopetón,
¡Melitón!

¿Qué son para tí otras bellas,
Estrellas de luz mudable?
Si tienes un sol amable
¿Qué te importan las estrellas?
Cuidadito con aquellas
De serengue y peinetón,
¡Melitón!

Las tales no miran bien
Al casado, y dicen: ¡muz!
Porque es como real con cruz,
Que ya ha perdido el vintén;
Es preciso un ten con ten,
Pues hay diablos con mantón,
¡Melitón!

Digitized by Google

Con ninfas de baratillo
No hay que andar muy complaciente,
Porque el mundo maldiciente
Por la hebra saca el ovillo,
Y servirás de platillo
Aunque ames á lo Catón:
¡Melitón!

Adiós, pues ya se acelera
Del gran bautizo el instante;
Ya el cura al dichoso infante
Al pie de la pila espera;
Ya cien voces desde afuera
Repiten sin ton ni son:
¡Melitón!
¡Melitón!

Digitized by Google

Doble acróstico

FELICITACIÓN DE UNA JOVEN Á SU NOVIO

Soneto

Feliz yo si el destino ..... Poderoso
Rigiese tu existencia ..... Esclarecida
A costa de mi ser, pues sin ..... Tu vida
No hay para mí consuelo ni ..... Reposo.
Cual pelícano amante y ..... Oficioso,
Yo sin temer los riesgos ..... Ni la herida,
Sería de mi misma ..... Así homicida,
Con tal de conservar tu ..... Ser dichoso.
Objeto firme de mi afecto ..... Amable,
Otra alma no hallarás como ..... La mía,
Sencilla sí, pero jamás ..... Variable;
O que pueda más fiel en este ..... Día
Rendirte un corazón, y en sus ..... Ardores,
Ofrenda de cariños y de ..... Amores.

Digitized by Google

La araña

Enigma

Salteadora por instinto,
Tan astuta como fea,
Es de una industriosa casta
En la cual todas son hembras.
Oculta en pérfidas redes,
Allí á su víctima enreda,
Y saciándose en su sangre
Su cuerpo pendiente deja.

Digitized by Google

A Augusto volviendo de España

(De Horacio)

Oda 16 — Libro III

El César, ¡oh pueblo!
Que el lauro alcanzó,
Lauro que se compra
Con muertes y horror,
Hoy cual nuevo Alcides,
Entre aclamación,
De España á sus lares
Vuelve vencedor.
La esposa que sólo
Cifra en él su amor,
Salga, y á los dioses
Rinda su oblación;
Y salga la hermana
Del claro campeón,
Y madres llevando
Sus hijos en pos;
Las madres de aquellos
Mancebos de honor,
Que hoy vuelven ilesos
Con alto blasón.
Todas adornadas
Vengan en unión,
Con vendas y cintas
De vario color.
Jóvenes y esposas,
Asistan .... mas no
Profieran palabras
De infausto dolor.

Digitized by Google

Para mí esta fiesta
Es de tal valor,
Que de mis zozobras
La imagen borró.
No temo asesinos
Ni conspiración,
Reinando en el orbe
César semi-dios.
Trae, paje, coronas
Y ungüentos de olor,
Y de vino añejo
Aquel tinajón;
Aquel que recuerda
La Marsa invasión,
Si es que de Espartaco
Alguno salvó.
¡ Anda ! y á Nerea,
De angélica voz,
Díla que se adorne
Presto y con primor.
Que vuele .... y si acaso
Te hace dilación
Su necio portero,
Marcha tú veloz.
El albo cabello,
¡ Ah ! ya mitigó
De choques y riñas
Mi antigua afición,
Que en el consulado
De Planco .... ¡eso no!
Tal no sufriría
Mi joven ardor.

Digitized by Google

Cuatro anagramas ingeniosos

AL SOBERANO PONTÍFICE

Anagramas en el cuaderno de poesías religiosas que le dediqué

Proposición:

1.° El Sumo Santísimo Padre Pío nueve.

Resolución por anagrama:

¡ O super novum Solem sapientia Dei !

AL MISMO SANTÍSIMO PADRE

Proposición:

2.° Il Supremo Padre Mastai Ferreti.

Resolución por anagrama:

Imperas Pastor fidelium terræ. (1)

(1) Estos dos anagramas fueron enviados á Su Santidad en Enero de 1847.

Digitized by Google

AL GENERAL RIVERA

Proposición :

3.° Fructuoso Rivera leal y valiente.

Resolución por anagrama :

Tú reunes la victoria, el valor y fe.

AL SEÑOR ENCARGADO DE NEGOCIOS DEL BRASIL

Proposición :

4.° Ilustre Rodrigo de Souza da Silva Pontes.

Resolución por anagrama :

A sus virtudes se dió alto loor, digna prez.

Digitized by Google

Al triple retrato

DE LAS DOS LINDAS GEMELITAS MARIANITA Y MICAELA FREIRE, CON SU SEÑORA MADRE, RETRATADAS AL DAGUERROTIPO.

Esas tiernas palomitas,
Esos dos ángeles bellos,
De tu ausente amor destellos,
De tus finezas crisol,
¡ Cuán lindas son ! Deja, ¡ oh Freire!
Que su fiel retrato alabe;
Fiel, pues lisonja no cabe
Siendo el retratista el Sol.

Con igualdad misteriosa
Recibieron la existencia
Bajo el signo é influencia
Del sobresalto y dolor;
Y Dios, que entre ángeles suyos
Preferencias no quería,
Bendíjolas, y en un día
Las dió á luz el casto amor.

Digitized by Google

La tierna madre, á par de ellas
Se ostenta en la miniatura,
Y tu pecho un ¡ ay ! murmura
Cuando así unidas las ves.
¡ Dulce unión ! Así en un punto
Ves cifrados tus placeres,
Y cuando á una besar quieres,
El beso cubre á las tres.

Digitized by Google

Los signos del Zodíaco

EXPLICACIÓN DE SUS NOMBRES

1.º *Acuario*

El signo de *Acuario* ha sido
Ganímedes el hermoso,
Al que robó Jove ansioso
En águila convertido;
Habiendo á Hebe sustituído,
Sirvió el néctar delectante,
Y por fin signo brillante
Fué colocado en la esfera,
Por que así inmortal luciera
El Copero del Tonante.

2.º *Los Peces*

En *los Peces* protección
Venus y Cupido hallaron,
Por ellos salvar lograron
De las iras de Tiphón.
Rugidos de indignación
Lanzó el monstruo en la ribera;
Mas cuando Venus se viera
Libre del fiero gigante,
Puso por signo brillante
A los peces en la esfera.

Digitized by Google

3.º *El Carnero*

El *Aries* era un carnero
Con toisón de oro por lana,
En que huyó Frijo y su hermana
Del pueblo de Yolcos fiero;
En Cólchida al dios guerrero
Dedicó el áureo vellón,
Y el carnero en oblación
Presentó á Jove inmortal,
El cual hizo al animal
Celeste constelación.

4.º *El Toro*

¿Ves el *Toro* iluminado
Que en circo de estrellas topa?
En él á la ninfa Europa
Robó Jove disfrazado.
Lloró Agenor desolado
De su hija el rapto violento;
Mas Júpiter al momento
Que gozó tanta hermosura,
De aquel toro la figura
Colocó en el firmamento.

5.º *Los Gemelos*

Los *Gemelos*.... no te asombre,
De Leda y Jove nacieron
Dentro de un huevo, y tuvieron
Cástor y Póllux por nombre.
Póllux simplemente un hombre
Nació, y Cástor inmortal;
Mas este don por igual
Dividieron como hermanos,
Y entre divinos y humanos
Son un signo celestial.

Digitized by Google

6.º *El Cangrejo*

Al *Cáncer,* Juno celosa
Mandó que á Hércules mordiese,
Porque vencer no pudiese
A la Hidra de Lerna odiosa.
La mordedura enconosa
Causó al héroe tal dolor,
Que entre sus pies con furor
Mató al aleve reptil,
Y Juno, aunque feo y vil,
Le dió de estrella el honor.

7.º *El León*

De Nemea el *León* rapante
Sucumbió en lucha terrible
A manos del invencible
Hijo de Alemena y Tonante.
La pintada piel, triunfante
Vistió Alcides por blasón;
Mas Juno en su indignación
Implacable y permanente,
Pidió á su esposo infidente
La apoteosis del León.

8.º *Virgo*

Virgo, ó la Virgen, campea
En la estrellada región,
Y aun como constelación
Es la misma diosa Astrea.
Bajó al mundo por presea,
Y á ser humano consuelo;
Mas del criminoso suelo
Huyó, dejando gustosa
De ser en el mundo Diosa
Por ser estrella del cielo.

Digitized by Google

9.º *Libra*

El signo *Libra* ó *Balanza*,
De Astrea emblema y decoro,
Recuerda del siglo de oro
La dichosa bienandanza.
Mas la inocencia y templanza
Se cambió en dolo y sevicia,
Y aquella señal propicia
Tomando á la altura el vuelo,
Dice que sólo en el cielo
Puede existir la justicia.

10.º *El Escorpión*

Vengó el pérfido *Escorpión*
A Diana orgullosa y bella,
Cuando á competir con ella
Se atrevió el incauto Orión.
Su insensata presunción
Costó al cazador la vida;
Y la diosa aun resentida
Después que le destruyó,
En los astros colocó
A aquel reptil homicida.

11.º *Sagitario*

El *Sagitario* espantoso,
Biforme constelación,
Era el Centauro Chirón
De Aquiles ayo famoso.
Por descuido, un venenoso
Dardo de Hércules le hirió;
Y tanto á Jove pidió
Morir, aunque era inmortal,
Que por término á su mal
En astro lo transformó.

Digitized by Google

12.º *Capricornio*

El *Capricornio* brillante,
La cabra Amalteá ha sido,
Que con su leche ha nutrido
A Júpiter tierno infante.
De Saturno éste triunfante,
La alzó á la estrellada estancia;
Y dando más importancia
Al acto que solemniza,
De un cuerno de su nodriza
Formó el cuerno de abundancia.

Digitized by Google

A la bandera española

POR LA LLEGADA DEL SEÑOR DON CARLOS CREUS, ENCARGADO DE NEGOCIOS DE ESPAÑA, EN LA FRAGATA «LA PERLA».

Saludo

Truena alegre el cañón, y galas viste
La Sagunto oriental, que placentera
Al Ministro saluda, y la bandera
Del ángel de la España tutelar. (1)
Nuestra emancipación tú combatiste,
Noble Iberia, es verdad; mas, ya se entiende
Que jamás una madre se desprende
De su hija predilecta sin luchar.

Las náyades del Plata, al ver la enseña
De su amor y recuerdos primitivos,
A la regia Isabel himnos festivos
Repiten, admirando su bajel;
Y cual sólido atlante la alta peña,
Del fiero sitiador escollo y tumba,
Coronada de flámulas retumba,
Saludando á *la Perla* y á Isabel.

(1) La joven reina doña Isabel II.

Digitized by Google

En seis lustros y medio los rencores
Cediendo á paternales simpatías,
Una aurora de gloria y bellos días
Se anuncia con espléndido arrebol.
Brillan de ambas naciones los colores,
Y ve Oriente en el mágico alborozo
Rugir, no de furor, sino de gozo,
Tus leones, ¡oh España! ante su sol.

En su larga orfandad unión y asilo
Siempre halló el español en nuestro suelo;
Él, en nuestra fortuna y nuestro duelo
Tomó parte con noble decisión.
Y el pueblo independiente y no pupilo,
Contempla á sus campeones, que ardorosos
Como hijos de tus hijos, hoy gozosos
Saludan tu dorado pabellón.

Digitized by Google

Al álbum del señor Encargado de Negocios del Emperador del Brasil

Cuando el héroe imperial, que el orbe aclama
Tan grande como justo,
De Braganza y Borbón vástago augusto,
Brillaba en el Brasil con alta fama,
En su hermoso hemisferio
Al *fiat* de su voz se alzó un Imperio.

¡ Oh juvenil recuerdo ! El numen mío
En laúd disonante
Cantó el epitalamio al regio amante,
Y después inspirado y con más brío,
En arpa cisplatina
La exaltación de Pedro y Leopoldina.

Surcó el héroe los mares, y grandioso
Vióle Europa admirada,
Dos coronas dejar por una espada,
Derribando al hermano tempestuoso;
Y hoy señalan su huella
Un sol en el Brasil y allá una estrella.

¡Venturoso Brasil! En él preciada,
Por alto privilegio,
Brilla la Libertad con manto regio;
La hermosa Libertad, de Pedro amada,
Porque grande ante el mundo,
Como el Pedro Primero, es el Segundo.

Digitized by Google

En torno de ese sol, que alumbra hermoso
La fluminense esfera,
Un disco de luceros reverbera,
Satélites del astro esplendoroso,
Que con propios destellos
Resplandecen también puros y bellos.

Entre esos genios de grandeza rara,
Gira en sus horizontes
En órbita feliz un Silva Pontes,
De egregias luces y virtud preclara,
Que hoy difunde en Oriente
Influencias de su astro refulgente.

Diplómata intachable, á par que sabio,
Con lealtad brasilera,
Digno del gran monarca á quien venera,
La perfidia jamás manchó su labio,
Porque él tiene el secreto
De unir lo grave y franco á lo discreto.

El mérito y virtudes que atesora,
Su talento y cultura,
Le harían respetable, aun sin la altura
Del rango que le ilustra y condecora;
Así al metal más bello
No le aumenta quilates el real sello.

¡Salud noble varón! Por vos, ¡oh amigo!
En la imperial diadema
Aman los libres al dichoso emblema
De virtud y poder. En vos, Rodrigo,
No es la diplomacía
Sinónimo de astucia ni falsía.

Digitized by Google

Dejad, pues, que mi afecto, por memoria,
En este álbum hermoso
Deponga mi holocausto respetuoso,
Que alce este monumento á vuestra gloria,
Y dando á otros ejemplo,
Plante la primer piedra en vuestro templo.

Digitized by Google

El enigma de Edipo

EL HOMBRE (1)

¿Qué animal por la mañana
Se ve andar en cuatro pies,
En dos pies á mediodía,
Y luego á la noche en tres?

---

(1) El hombre en su primera infancia anda en cuatro pies, después en dos, y cuando viejo va apoyado en un bastón.

Digitized by Google

Curioso problema genealógico

PROPUESTO EN LA «REVISTA ESPAÑOLA»
EN ENERO DE 1847

Una persona que sea á un tiempo mismo:

Tataranieto materno..... de su abuelo paterno
Primo carnal..... de su abuelo materno
Tío segundo..... de su madre
Ídem ídem..... de cuatro tíos

Solución dada por el autor al problema

Supóngase que las personas que juegan en esta línea genealógica sean las siguientes:

Miguel, tronco principal de esta genealogía, tuvo los dos hijos siguientes:
Onofre: hijo de Miguel.
Nicasio: hijo de Miguel (treinta años menor que Onofre).
Torcuato: nieto de Miguel, hijo de Onofre: tuvo cinco hijos.
Elena: biznieta de Miguel, hija de Torcuato, y casó con Nicasio, su tío abuelo.
Héctor: biznieto de Miguel, é hijo de Torcuato y hermano de Elena.
Isidro, biznieto de íd, hijo de íd, hermano de íd.
Cimas: biznieto de íd, hijo de íd, hermano de íd.
Eludio: biznieto de íd, hijo de íd, hermano de íd.
Octavio: tataranieto de Miguel, hijo de Elena y de Nicasio, y por parte de éste, nieto paterno de su dicho tatarabuelo materno.

Explicación en verso

Miguel, tronco principal
Del genealógico ramo,
A Onofre tuvo por hijo
Y muy después á Nicasio.

Digitized by Google

De diez y ocho años, Onofre
Dió la existencia á Torcuato,
Quien, por lo mismo, era nieto
De aquel Miguel el anciano.

Torcuato tuvo cinco hijos:
Una hembra, y varones cuatro:
Elena, Víctor, Isidro,
Dimas, y el último Eladio.

Elena, que era biznieta
Del viejo Miguel nombrado,
Con el Nicasio, hijo de éste,
Su matrimonio contrajo.

Éstos tuvieron un hijo
Que tuvo por nombre Octavio;
Y éste es el compendio y clave
Del genealógico arcano.

De Miguel tataranieto
Por línea materna, Octavio,
Nieto igualmente del mismo,
Es por su padre Nicasio.

Y viniendo madre é hijo
De un tronco común entrambos,
Se ve que para la herencia
El hijo es más inmediato.

Octavio, que por su madre
Era nieto de Torcuato,
Por su padre es primo de éste,
Como hijos de dos hermanos.

Digitized by Google

Porque Torcuato y su nieto,
Como ya queda explicado,
De dos hermanos son hijos;
Esto es, de Onofre y Nicasio.

Octavio, pues, como primo
Del padre de Elena, es claro
Que es tío segundo de ella,
Aunque **ella el ser** le haya dado.

Siendo **hermanos de** ésta, Víctor,
Isidro, Dimas y Eladio,
Es **tío segundo de ellos,**
Y sobrino **de los cuatro.**

Digitized by Google

Al colegio oriental de niñas

EN LA DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS, EL 7 DE SETIEMBRE DE 1846

(Improvisación)

En este acto solemne, esclarecido,
Que tantas esperanzas atesora,
Alto lauro y honor han merecido
Las niñas y su digna preceptora;
Después de un horizonte ennegrecido,
Cuando ya de la paz brilla la aurora,
El Colegio Oriental, dando el ejemplo,
Abre á la ciencia su divino templo.

Digitized by Google

A la memoria del bravo Coronel don José María Luna

¿ Porqué gimes, oh patria ? ¿ Porqué ansioso
Se muestra tu dolor inconsolable ?
También tu héroe grandioso,
De su pecho indomable
Velando mal el íntimo quebranto,
¡ Devora su aflicción y traga el llanto !

¡ Mas ah, mísera suerte !
Ya en lamentos la fama ha publicado
Del guerrero esforzado,
Del bravo Luna, la sentida muerte;
¡ Oh muerte, cómo abates
Al que tú has respetado en cien combates !

Siete veces el plomo, ó el acero,
Por la patria en su sangre se han teñido;
Súbdito y compañero
Del héroe esclarecido,
En seis lustros de honor, siempre en campaña,
Cada grado compró con una hazaña.

Con laureles brillantes
Cubrid, bravos, la tumba del valiente,
Del guerrero de Oriente,
Que sin turbios eclipses ni menguantes,
Desde su humilde cuna
Supo elevarse refulgente *Luna*. (1)

(1) El Coronel Luna falleció en las Vacas en 1846.

Digitized by Google

A la memoria del joven Coronel don Pedro Mendoza, muerto en la infausta batalla del Arroyo Grande, el 6 de Diciembre de 1842.

El joven Mendoza, del héroe de Oriente
Dignísimo deudo, preciado adalid,
Lidiando guerrero cayó cual valiente,
¡Ilustre holocausto de bárbara lid!

En medio al contraste, que infausto deplora,
Herida la patria con dardo cruel,
Del hijo preclaro la pérdida llora
Y mil esperanzas que pierde con él.

Los dos inocentes, los ángeles bellos,
Que el cielo le diera por prenda de amor,
En mísero luto se miran, y en ellos
Renueva la esposa su inmenso dolor.

¡Oh patria! si un día triunfante levantas
Ceñida la frente del lauro feliz,
No olvides en medio de víctimas tantas
Su tumba ignorada, su prole infeliz.

Digitized by Google

Al retrato del Comandante don Mariano Echanagusía

A sus dignos hermanos su retrato
Dejó Echanagusía en fe de amor,
Y á los bravos de Oriente, en su recuerdo,
Ejemplos de lealtad y pundonor.

Patriota y militar, su nombre ileso
Brilló contra la negra ingratitud;
Humillando á sus émulos absortos
Por la fuerza del mérito y virtud.

Doquiera al despotismo y anarquía
Debeló con denuedo y dignidad;
Y entre dos tempestades ha hermanado
Al orden y á la ley, la libertad.

¡ Oh argentino adalid ! en vano intenta
Privarte de la patria el hado atroz:
Si al Oriente tu espada ha defendido,
Ya, en lugar de una patria, tienes dos.

Digitized by Google

Al Cónsul de Francia

Anagrama (1)

LE SAGE CONSUL THÉODORE PICHON

Anagrama con las mismas letras:

Hélas ! est un cochon opilé d'orge.

---

(1) Este sarcástico enigma fué anónimamente publicado por mí en el año 1843, y los franceses atribuían equivocadamente su composición á monsieur Delacour.

Digitized by Google

Oración del Profeta Jeremías

CAPÍTULO 5.º

Traducida y glosada con la más estricta sujeción á las palabras del texto sagrado, que se han conservado fielmente; y amplificada para adaptarla al consonante y verso castellano.

I

Recordare, Domine, quid acciderit nobis: intruere et respice opprobrium nostrum.

Acuérdate, Señor piadoso, un tanto
De lo que hemos sufrido;
Ya el cáliz hasta el fondo hemos bebido
De amargura y quebranto:
Mira y repara nuestro oprobio y llanto.

2

Hæreditas nostra versa est ad alienos: domus nostræ ad extraneos.

Nuestra hermosa heredad á forasteros
Ha pasado; y proscrita
La prole de Jacob al raso habita,
Dándose nuestros fueros,
Nuestras casas, á extraños herederos.

Digitized by Google

3

Pupilli facti sumus absque patre; matres nostræ quasi viduæ.

Huérfanos sin hogar en nuestro suelo,
Y humillando la frente,
Sin padre hemos quedado, é igualmente
Clamando al sordo cielo,
Nuestras madres, cual viudas, sin consuelo.

4

Aquam nostram pecunia bibimus: ligna nostra pretio comparavimus.

Por el dinero, con sudor ganado,
Nuestra agua hemos bebido;
Todo, menos la fe, lo hemos perdido;
Y por precio forzado
Nuestra leña también hemos comprado.

5

Cervicibus nostris minabamur: lassis non dabatur requies.

Por nuestros cuellos sin piedad *llevados*
Éramos por doquiera,
Objeto del ludibrio y saña fiera
De bárbaros soldados;
Ni se daba descanso á los cansados.

Digitized by Google

6

Ægypto dedimus manum et Assyriis: ut saturaremur pane.

Al detestado *Egipto,* ¡ oh suerte dura !
Y al Asirio inhumano,
Cansados de sufrir, *dimos la mano,*
¡ Profanación impura !
Por saciarnos de pan en la amargura.

7

Patres nostri peccaverunt, et non sunt: et nos iniquitates eorum portavimus.

Pecaron nuestros padres: su pecado
Nos trajo infanda guerra;
Ya no existen aquéllos; ya en la tierra
Son polvo inanimado,
Y nosotros su culpa hemos cargado.

8

Servi dominati sunt nobis: non fuit qui redimeret de manu eorum.

Los que eran siervos, con orgullo insano
Nuestros amos se hicieron;
Las selvas nuestros ayes repitieron,
Clamábamos en vano:
¡ No hubo quien nos salvase de su mano!

Digitized by Google

9

In animabus nostris affcrebamus panem nobis, a facie gladii in deserto.

Con riesgo de la vida, en país cubierto
De turbas enemigas,
Nos traíamos el pan, entre fatigas
Y con suceso incierto,
Ante la aguda *espada en el desierto.*

10

Pellis nostra, quasi clibanus, exusta est: a facie tempestatum famis.

Nuestra piel como un horno requemada
A la intemperie *ha sido;*
El rostro juvenil ha envejecido;
La energía indomada,
Por tempestades de hambre yace helada.

11

Mulieres in Sion humiliaverunt: et virgines in civitatibus Juda.

En Sión, insolentes *humillaron*
A las mujeres bellas
Con bárbara irrisión, y *á las doncellas*
Que todos respetaron,
En las ciudades de Judá ultrajaron.

Digitized by Google

12

Principes manu suspensi sunt: facies Senum non erubuerunt.

Colgados en suplicios *por las manos*
Los Príncipes se vieron;
Las fieras con horror se estremecieron:
Ellos, más inhumanos,
No respetaron flébiles *ancianos.*

13

Adolescentibus impudice abusi sunt: et pueri in ligno corruerunt.

Abusados los jóvenes han sido
Con lascivia furente,
Y en medio á la algazara que impudente
Sofocaba al gemido,
Los niños en el leño han perecido.

14

Senes defecerunt de portis: juvenes de choro psallentium.

Los ancianos del pueblo, y Senadores
De las puertas faltaron,
Tribunales y templos se cerraron,
Y huyeron con temores
Los jóvenes del coro de cantores.

Digitized by Google

15

Defecit gaudium cordis nostri: versus est in luctum chorus nŏster.

De nuestro corazón, lleno de espanto,
Faltó ya la alegría;
Funesta era la noche y triste el día,
Y hasta en el himno santo
Convirtióse en lamento nuestro canto.

16

Cecidit corona capitis nostris: væ nobis!
Quia peccavimus.

Ya de nuestras cabezas ha caído
La festiva *corona;*
Basta ya de ignominia: ¡oh Dios, perdona!
Harto hemos padecido,
¡Infelices! porque hemos delinquido.

17

Propterea mœstum factum est cor nostrum:
ideo contenebrati sunt oculi nostri.

Por esto el corazón acongojado
Se ha puesto; y sin consuelo
Nuestro mísero llanto riega el suelo;
Por esto al verte airado
La luz de nuestros ojos se ha eclipsado.

Digitized by Google

18

Propter montem Sion quia disperiit, vulpes ambulaverunt in eo.

Por cuanto el monte de Sión ha sido
Talado con fiereza,
Profanada se mira su grandeza,
Y en yermo convertido,
Las raposas su altura han recorrido.

19

Tu autem Domine in æternum permanebis: solium tuum in generationem et generationem.

Mas tú, excelso *Señor, eternamente*
Subsistirás glorioso,
Y en los orbes reinando tempestuoso,
Sobre el sol refulgente
Tu solio durará de gente en gente.

20

¿ Quare in perpetuum obliviscéris nostri ?
¿ Derelinques nos in longitudine dierum ?

¿ Y cómo, para siempre así olvidados
Nos dejarás llorosos ?
Y en lo inmenso de días numerosos,
Hijos desheredados,
¿ Nos habrás de dejar desamparados ?

Digitized by Google

21

Convertenos, Domine, ad te, et convertemur: innova dies nostros sicut a principio.

Conviértenos á tí; no más cautivos
Sin tí, *Señor,* lloremos;
Muévenos tú y *á tí nos volveremos,*
Y gratos y festivos,
Renueva nuestros días primitivos.

22

Sed proficiens repulisti nos: iratus est contra nos vehementer.

Mas desechándonos con rostro airado
Nos arrojaste, ¡oh pena!
A gemir sin consuelo en vil cadena,
Porque ya en *alto grado*
Contra nosotros ¡ay! *te has irritado.*

Digitized by Google

A la bandera de los vascos presentada por las damas orientales

Bearneses, aquí tenéis
La bandera, el oriflama
Que en entusiasmo os inflama
Y con la cual venceréis.

Jamás cautiva se mire,
Y el que la lleve guerrero,
Devorándola primero,
Con ella en el pecho expire.

Si el don que os hacen las bellas
Os conduce á la victoria,
Yo cantaré vuestra gloria
Por nuestra patria y por ellas.

Digitized by Google

La amante en el mirador

CUARTETA

Desde un alto mirador
Por un pilar encubierta,
Te está repitiendo: ¡alerta!
La centinela de amor.

Glosa

Ya del astro el esplendor
Turbio en su ocaso fallece,
Y otro sol vivo aparece
Desde un alto mirador.

¡Cuán dulce ilusión despierta,
Fabio, su luz sin mancilla!
Aunque algo templada brilla
Por un pilar encubierta. (1)

Si acaso adormida ó yerta
Yace tu fe en fría calma,
Esa luz que alumbra al alma
Te está repitiendo: ¡alerta!

(1) Para inteligencia del verso, es preciso decir que el autor se hallaba en una azotea con el joven argentino á quien se refiere esta composición; y desde allí se veía á su amada, que detrás del pilar de un mirador lejano, le estaba mirando con mucha atención, largo tiempo.

Digitized by Google

¡Feliz tú, que entre el rigor
De privación y desvelo,
Tienes por guarda y consuelo
La centinela de amor!

Digitized by Google

Carta patriótica

(Fragmentos)

Si en tantos meses que van
De esta guerra aborrecida,
Conserva el cielo tu vida,
Dulce hermano, caro Adrián;

Si entre los riesgos y horror
De tan noble resistencia
Conserva Dios tu existencia
A pesar de tu valor,

Para con brío inmortal
Volver contra el orgulloso
Enemigo, y más dichoso
Vengar el nombre oriental;

Si aun existes con salud,
Mi anhelo feliz se llena;
Si no existes, mi honda pena
Me llevará al ataúd.

Tu carta en el Yaguarí,
De veinte y siete de Octubre,
De honor y orgullo me cubre
Viendo tal hermano en tí;

Digitized by Google

Pues quien con brío y valor
Sin mancharse con perfidia,
Por su patria sufre y lidia,
Da á su familia esplendor.

Sí, hermano, es alta virtud
Lidiar, y aun morir primero
Que humillarse á un extranjero
Que nos trae la esclavitud.

Y al decirte yo .... ¡morir!
Mi corazón se estremece;
Pero, ¡ah! más cruel me parece
Verte en cadenas gemir,

Y ver la enseña oriental,
Que gloriosa al mundo asombra,
Servir de burla y alfombra
A esa mesnada inmoral.

Mas, nunca extraño poder
Rendirá á nación tan brava,
Que ni víctima ni esclava
De un vil tirano ha de ser;

De un déspota sin lealtad,
De unas hordas implacables,
Que devoran insaciables,
Que destruyen sin piedad;

Tigres á cuyo furor
Caen niños, viejos, doncellas,
Y cuyas sangrientas huellas
Dejan rastros de su horror.

Digitized by Google

¡ No triunfarán, no, jamás !
Que ya horrorizado el mundo
Al opresor iracundo
Le impone por ley la paz.

Y no por esto ha de ser
Menor el lauro adquirido,
Que harto es haber resistido
De un Sultán todo el poder.

Mas, vuelvo á la carta
Que del Yaguarí,
Hace siete meses,
Lograste escribir.

Tata recibióla,
Y al leérmela á mí,
Besé sus renglones
Mil veces y mil.

Tú entre los peligros
De balas sin fin,
Que en torno mirabas
Llover sobre tí,

A Minas llegaste,
Porque resistir
Al amor no pudo
Tu honor varonil;

Y hermano amoroso,
Y bravo adalid,
Viste á nuestras prendas
Que gimen allí.

Digitized by Google

¡ Ay, cuál quedarían
Al verte partir,
Huérfanas que lloran
Sus padres aquí!

En cruel desamparo
¿ A quién acudir ?
Si sólo ven fieras
En torno de sí.

Allí los destrozos
Pudiste advertir
Que hizo en nuestro pueblo
La turba servil.

Pero tú, aunque joven,
Grande como un Cid,
Todo lo abandonas
Volando á la lid.

Trabajos, peligros,
Penurias, y, en fin,
Cuantos males lleva
La guerra tras sí,

Todo heroicamente
Lo sabes sufrir,
Antes que humillarte
Esclavo servil.

Y en ese contraste
Sangriento, infeliz,
Que hizo á nuestros bravos
El cielo sufrir,

Digitized by Google

¡ Qué nuevos conflictos
Y penas allí !
Hasta que un asilo
Hallaste infeliz.

Si tus compañeros
Se igualan á tí,
Son héroes que pueden
De ejemplo servir.

Con tan bravos hijos
Es un frenesí
Pensar que el Oriente
Se habrá de rendir.

Pues si desangrado
Y exhausto en la lid,
León destrozado,
Llega á sucumbir,

De su sangre luego
Hará resurgir,
Cual hidra indomable,
Cabezas sin fin.
.....
.....

También con heroísmo insuperable
Montevideo combatiendo está,
Que en asedio penoso, en larga lucha,
Su excelso nombre inmortaliza ya.

Cada día un combate, y cada día
Muertes y horrores en la lid se ven;
Pero siempre el laurel, aunque sangriento,
Ciñe del libre la gloriosa sien.

Digitized by Google

Mutilados campeones doquier miro,
Tristes viudas y huérfanas vagar,
Recordando á los bravos que ellos deben
A la patria y sus víctimas vengar.

Penurias y zozobras nos rodean,
Y el estrago del bronce atronador,
Que el tenaz enemigo al pueblo heroico
Desde lejos fulmina en su furor.

En fin, ya debo acabar
Estos difusos renglones,
Que mis hondas sensaciones
Nunca podrán expresar;

Porque de tu hermana fiel
El afecto es tan sensible,
Que expresarlo no es posible
A la lengua ni al papel.

Adiós, hermano afectuoso;
Un beso inocente ahí va:
Adrián, en tu nombre hermoso
Pon tú otro más cariñoso
Aquí donde el mío está.

Digitized by Google

Primera carta amistosa á Carmelita

(Fragmentos)

Con mi oferta y mi amistad
Cumplo, amable Carmelita,
Aunque ya el numen dormita
En inerte flojedad;

O envuelto en turbio capuz
De nubes que anuncian penas,
Extinguido exhala apenas
Destellos de opaca luz;

Mas el recuerdo de vos,
Que mis deberes me intima,
La lámpara reanima
Como un aliento de Dios;

Y esta salva de amistad,
No irrespetuosa se entienda,
Pues justifican mi ofrenda
Vuestro mérito y mi edad;

Que para tamaño error
Necesitábamos antes
Cambiar como unos farsantes
La amistad por el amor,

Digitized by Google

Y á fin de obrar á compás,
Tener en tales estrenos,
Yo un sacramento de menos
Y vos veinte años de más.

Establecida esta ley,
Digno exordio de tal misa,
Diré con alma sumisa:
Introïbo ad altare Dei.

Después de aquel día
Que os vimos partir,
Del cual no decido
Si es triste ó feliz;

Triste, porque Oriente
Miró en su zenit
Faltar una estrella
De hermoso lucir,

Y asaz venturoso,
Si observo que así
Su brillo eclipsado
Iba á resarcir;

Después de ese día,
Torno á repetir,
Sigue este horizonte
Con turbio cariz;

Sigue de atroz guerra
La furia febril,
La lid fratricida,
Diabólica, en fin.

Digitized by Google

Doquiera espantoso
Se escucha rugir
El bronce, ó resuenan
Tambor y clarín.

Apenas la aurora
Se ve en su confín
Surgir, esparciendo
Rayos de rubí,

Ya en torno retumban,
De bárbara lid,
Los tiros, y el pecho
Se siente oprimir.

¿Qué amigo, qué hermano,
Dice uno entre sí,
Habrá perecido
Del trueno que oí?

Pues cada uno tiene,
Aquí como allí,
Caras prendas que hacen
Su amor dividir.

En choques diurnos
Se ven combatir
Los bravos que impele
Tenaz frenesí.

Desde el más gallardo
Al más baladí,
Gritan unos y otros
Que es gloria el morir.

Digitized by Google

Las huestes rivales
Chócanse entre sí,
Y tiñe la sangre
El verde en carmín.

Las madres y esposas
Su inútil gemir
Pierden; y el que muere
Ni aun dice: ¡ay de mí!

Empero, cayendo
Tantos en la lid,
Bien poco las filas
Se ven disminuir.

Pues gente infinita
De vario país,
Logra mil ventajas
Tomando el fusil.

Y á más la familia
Del nuevo adalid
Tiene en las raciones
Seguro el vivir,

Que Pacheco al día
Más de trece mil
Reparte, sin duda
Por mágico ardid;

Pues aunque hay embargos
É impuestos, al fin
No puede esto sólo
Tal carga sufrir,

Digitized by Google

Y gastos de guerra,
Y tropas vestir,
Y cosas que invierten
De oro un celemín.

Todo esto al más ciego
Le hace percibir
Que hay mina extranjera
Ó algún Potosí.

Así es que este pueblo
Dió á luz, sin parir,
Tres mil hijos, todos
Del sexo viril,

Y á la nueva mama
Decíanle *oui,*
Nenes más barbones
Que el turco Ibraín. (1)

El diablo al tal rubio
Debe de asistir,
Que activo, y con artes,
Sigue en su trajín.

Halaga á las tropas
Que le han de servir,
Gastando el aceite
Según el candil.

(1) Esto alude á los tres mil legionarios franceses, que obligados por órdenes de su Corte á separarse, como franceses, del servicio de las armas que habían tomado, se hicieron en un día todos, por aclamación, orientales, bajo la denominación de Segunda Legión de Guardias Nacionales.

Digitized by Google

Les habla en su estilo,
Endulza el ají,
Y así á los infiernos
Les hace embestir.

Por eso este sitio,
Pienso para mí,
Que con el de Troya
Vendrá á competir.

Si no es que del cielo
Baje un serafín
Que acabe de un soplo
La guerra infeliz.

Perdióse al principio
(Cosa que da esplín)
Tiempo y circunstancias,
Y en ésto está el quid.

Torpezas y errores
Se han visto; otro sí,
Por celos ó intrigas
Sobre el porvenir.

Hace veinte días
Que vemos aquí
El fresco pescado
De precio subir,

Porque del bloqueo
La fuerza sutil
A los pescadores
Vuelve á perseguir;

Digitized by Google

Mas, víveres secos
De Europa y Brasil,
Menestras y harinas
Se ven afluir,

Y aun la gorda carne
Del Buceo, sí,
Por fas ó por nefas
Nos viene á suplir.

Que hay en la bahía
Lo menos seis mil
Neutrales.... con esto
No hay más que decir.

Ó habrá en los contrarios
Algún mandarín
Al que hacen con oro
Cegar y dormir.

Hoy los bloqueadores
Se han visto eludir,
Entrando en el puerto
Bajel mercantil

Cargado de bueyes,
Cerdos y pernil,
Y animales y aves
De vario matiz;

Otro, hace más tiempo,
Se entró sin sentir,
Que arrobas de charque
Trajo quince mil.

Digitized by Google

Cómo es que esto sea
Para mí es latín,
Mas bien se concibe
Que hay farsa sutil.

Si á Brown lo han mudado,
Mejor, deben ir
Otros á ser legos
De un bonzo en Pekín.

Verduras abundan
Cual nunca las ví,
Tanto que las come
Cualquier galopín.

Los pobres, que hay muchos
Sin maravedí,
Esos la abstinencia
Tienen que sufrir;

Pero los pudientes
(No es cuento pueril)
Comen cual pudiera
De Persia el Sofí:

Así dicen muchos,
Con su retintín,
Que el sitio no acaba
Ni el año dos mil.

A veces el drama
Parece en un tris
De acabarse, y luego
Vuelve á proseguir.

Digitized by Google

Y en cuanto á campaña,
Punto en boca.... ¡chit!
Tiempo ha que no vemos
Ningún boletín.

Yo voy paseando
Hecho un maniquí,
Cual José Gregorio,
Sin ir ni venir.

Sobre puertas y ventanas
Se ha echado impuesto por ley,
Del cual ni el hijo del Rey
Se libra en la época actual.
En vano es tapiar aquéllas,
Por ver si del pecho escapa,
Pues quien las tapa destapa
Su intención, y le irá mal.

Mas dejo aquí, ¡oh Carmelita!
La política pendiente,
Pues ni acá ni allá es prudente
Tales puntos discutir.
Nada saca el que en desierto
En predicar se encapricha,
Ni hay palabra mejor dicha
Que la que está por decir.

Supe que vuestra hermanita
Fingió con arte extremado,
Que iba á salir de cuidado,
Y que os llamaba por Dios;
Mas, en regocijo luego
Cambió el *cuidado fingido:*
Sin dolor de él ha salido,
Pues el cuidado erais vos.

Digitized by Google

Dicen que vais criando carnes
Desde que á ésa llegasteis:
¿Porqué acá no las criasteis,
Que hacen más falta que allá?
Vos diréis: *ese salvaje*
Compre si puede con oro
Carne de yegua ó de toro,
Que de pichón no verá.

. . . . . .
. . . . . .

En fin, Carmelita hermosa,
Adiós, y con vuestra hermana
Disfrutad salud lozana,
Hasta que os veamos después.
Y en tanto que se disipa
De guerra la infausta sombra,
Un criado, que no se nombra,
Os besa humilde los pies.

POSTDATA Á LA CARTA ANTECEDENTE

(Fragmentos de ella)

Pues el bajel se dilata,
Mi epístola vuelvo á abrir,
Que es deber mío añadir,
Carmelita, otra postdata.

Rota la nema al papel,
Medito, muerdo la pluma,
Y nada me ocurre en suma
Que exprese mi afecto fiel.

Digitized by Google

Hallábame hoy con afán
En mi oficina estudiando
En San Jerónimo, cuando
Llegó el pequeño Edecán.

Os nombró, y en mi interior
Me conmoví, y con desvelo
Ya se me fué el santo al cielo
Y eché á rodar al autor.

Y entregóme el nuncio amable,
En vuestro nombre, al final,
Tres finezas, cada cual
De gusto y valor notable.

Es el pañuelo punzó
Con sus doradas labores,
Emblema de los colores
Del ángel que lo eligió.

Y aunque nada competir
Puede con su hermoso brillo,
La que puso el dobladillo
Le hizo de valor subir.

De porcelana el tintero
Con dos palomitas bellas
Está muy lindo, y en ellas
Vuestro símbolo venero.

Y cuando alguna canción
Mi pluma escribir pretenda,
Tendré, al mirar esa prenda,
Más sublime inspiración.

Digitized by Google

De igual materia, otro sí,
Y de guirnaldas cercado,
Un sahumador delicado
Juntamente recibí.

Él muestra en formas donosas
De un templete la figura,
Donde puso una hermosura
Seis pastillas olorosas.

Yo las gastaré á compás,
Pues soy, y decirlo puedo,
Capaz de quemarme un dedo
Con tal que ellas duren más.

Mi mente al pronto extasiada
Dudó el bien que recibía,
Y aun de otra mano creía
Fuese astucia delicada.

Mas ya lo confieso, sí,
Sólo ha cesado mi duda
Y quedó mi lengua muda,
Cuando vuestra carta ví.

En fin, sólo el pensamiento,
No cuanto yo escriba ó hable,
Puede, Carmelita amable,
Mostrar mi agradecimiento.

Pues con esto que ora hacéis,
Que mi gratitud motiva,
A mi alma ya cautiva
Nuevas prisiones poneéis.

Digitized by Google

Así, pues, ya en adelante
La fe que mi pecho os jura,
Sin dejar de ser tan pura,
Será más tierna y constante.

Y al tintero y sahumador,
Al pañuelo y las pastillas,
Compondrá dulces letrillas
Vuestro humilde servidor.

Digitized by Google

La veleta

Enigma

Es al que ha de navegar
Consejera de importancia:
Símbolo de la inconstancia,
Domina en alto lugar.
Allí al sol, al frío, al viento,
Sobre ancha base se mira,
Y esta base humo respira
Siguiendo su movimiento.

Digitized by Google

La campana

Enigma

La que bendecida fué,
Hoy boca abajo y colgada,
Cual criminal sentenciada,
En alto sitio se ve.

Allí desde que el día empieza
Le dan golpes repetidos,
Y ella exhala ecos sentidos
De alegría ó de tristeza.

Estos ecos de dolor
Los oye toda persona,
Menos aquel que ocasiona
Su fatídico clamor.

Digitized by Google

La mazorca de maíz

Enigma

De verdes capas ceñida
Blanca columna se oculta,
Mostrando de finas hebras
Rubio penacho en la punta.

Mil perlas de oro incrustadas
En torno de ella relumbran,
Que, ya en sazón, se cocinan
Con brasas de la columna.

Digitized by Google

Carta de un niño á su padre

Amante tatita,
Mi fiel corazón
Te envía estas letras,
Recuerdos de amor.
Mamita en tu ausencia
Me alivia el dolor,
Que igual mi ternura
Se cifra en los dos.

Tú en bien de la patria
Lidias con tesón,
Y de mil penurias
Sufres el rigor.
Tú eres su esperanza,
Su escudo y campeón:
Así en las batallas
Ampárete Dios.

Un brazo daría,
Por que sin lesión
Te vieran mis ojos
Entrar vencedor.
Bastábame el otro,
¿Qué importa el dolor?
Para allí abrazarte
Con tierna emoción.

Digitized by Google

Mi infancia me impide
Seguirte, señor,
A par de esos hijos
Del patrio pendón.
Y en torno á tus bravos,
Al hielo, y al sol,
Tomar de constancia
Ejemplo y lección.

Así, al cielo envía
Humilde mi voz,
Por tí y por la patria
Ferviente oración.
Que el triunfo corone
Tus sienes, y en pos
El iris renazca
De paz y de unión.

Mamita en angustias
Gime, porque Dios
Quiere de pesares
Probarla al crisol.
Muchos ha sufrido,
Pero es el mayor
Ver la patria en penas,
Y en riesgo á su amor.

Del nido materno
Faltóle un pichón,
Ángel de inocencia
Que al cielo voló.
También á otra prenda
Llora en aflicción,
Que víctima ha sido
De un fiero rigor.

Digitized by Google

En fin, ya no quiero
Robar tu atención,
Tatita, y concluyo
Con darte un adiós,
Y un beso que imprimo
Aquí con ardor,
Do están estas letras
Recuerdos de amor.

Digitized by Google

Los decretos pilatunos

Letrilla satírica

—El que firma, Subteniente
Del Miguelista partido,
A Portugal ha venido
Con el tenaz pretendiente;
Allí por cierto desmán
Me armó el demonio un proceso,
Y por librar mi pescuezo
De pasarme logré el plan;
Por tanto de Capitán
El grado y un sueldo pido.
—Concedido.

—Yo, Teniente mutilado
De Mafra en la resistencia,
Hoy me miro en la indigencia,
Sin destino y arruinado.
Ya he vendido hasta el sombrero,
Menos sable y espingarda,
Y ahora el empleo de guarda
Reclamo, ó el de portero,
Que, según la ley, espero
En justo premio lograr.
—No ha lugar.

Digitized by Google

—Yo, cuando el riesgo noté
De esta ciudad y sus bravos,
Dije: no, ¡para los pavos!
Y al continente emigré.
Mas cambió la situación,
Y ahora vuelvo gordo y sano
A reclamar, como es llano,
Mi antigua colocación,
Ó alguna administración
En que gane lo perdido:
—Concedido.

—Yo hacendado, ya indigente,
Pues bienes y hogar perdí,
Un mal cuarto conseguí
En la finca de un ausente.
Mas él vuelve á aparecer,
Cambiando de escarapela,
Y echarme á la calle anhela
Con mis hijos y mujer;
Pido esa orden suspender,
Ó una pieza en qué habitar.
—No ha lugar.

—El que firma reunió
Letras y liquidaciones
Hasta cien mil patacones,
Que á uno por ciento compró.
A entregar esto se allana,
Y cien onzas al contado,
Siendo del total pagado
En acciones contra aduana;
Y además, hoy ó mañana
Se mostrará agradecido.
—Concedido.

Digitized by Google

—Yo, huérfana de un Mayor
Que murió con gloria y prez,
Sigo litigio ante un Juez
Contra un rico usurpador;
Mas como no tengo un cobre,
Y el Escribano me hostiga,
Triunfa mi parte enemiga
Aunque justicia me sobre.
Pido información de pobre
Para poder litigar.
—No ha lugar.

—Yo aquí en Lisboa sufriendo
El sitio, sigo á la capa;
Soy de agiotistas el mapa,
Con los ministros me entiendo.
Pido que se me conceda,
Suspendiendo las guerrillas,
Sacar cinco carretillas
Cargadas con cuanto queda;
Y unos sacos de moneda
Que aquí agenciar he podido.
—Concedido.

—Después, señor, de perder
Mi esposo y cuanto tenía,
Enferma el doctor me envía
Al campo á convalecer.
Y pues del sitio el rigor
Parece que se ha templado,
Pues que algunos han logrado
Sacar cosas por mayor;
Yo, de fariña, señor,
Pido una bolsa llevar.
—No ha lugar.

Digitized by Google

—Yo, de Monteiro Deán,
Reclamo, justificados,
Medio millón de cruzados
Del tiempo del rey don Juan.
La suma es gorda; entretanto
Todas son habas contadas:
Tanto de picos y azadas,
De azadas y picos tanto;
El principal sin quebranto
Pido, y el premio vencido.
—Concedido.

—Yo, la viuda de un valiente
Que en Coimbra pereció,
A quien la Junta votó
Un mausoleo esplendente,
Hoy destituída me veo
Con mi prole numerosa;
No exijo, señor, gran cosa:
Tan sólo un luto deseo
En lugar del mausoleo
Que el muerto no ha de gozar.
—No ha lugar.

—El que suscribe, editor
Del *Libre*, hoy desengañado,
Con el ministro ha pactado
No ser más opositor.
Mas como los liberales
Se le borran, justo es
Le abone el gobierno al mes
Dos mil cruzados cabales,
Y dos mil también mensuales
Para reclutar partido.
—Concedido.

Digitized by Google

—El de la Escuela Normal
Preceptor, que ésta suscribe,
Hace un año no recibe
Para gastos ni un real ;
Hasta hoy suplió su bolsillo
Tinta y papel sin pedir,
Mas ya no puede seguir
Siendo el sastre del Campillo;
Pide, pues, un socorrillo
Para poder continuar.
—No ha lugar.

—El infrascrito, el vestuario
Dará, y también las raciones,
Mas en precio y condiciones
No intervendrá comisario.
Si da por paño, pañete,
Ó por pan francés, pan bazo,
En vino torcido acaso
La indemnización promete;
Pero en plata, no en billete,
Le han de pagar, mes cumplido.
—Concedido.

—Yo el derecho de un impuesto
Compré al Gobierno, y pagué,
Y ahora un tercero se ve
Que en posesión de él se ha puesto
Tendría el Gobierno urgencia,
Y aun si se quiere, razón,
Pero la restitución
Es de ley y de conciencia;
Yo espero que mi acreencia
Se ajuste y mande pagar.
—No ha lugar.

Digitized by Google

—Yo, Vocal por Santarén,
Que á cuanto el poder desea
He sido el miembro *así sea*,
Pues á todo he dicho *amén*,
A tres deudos que protejo
De las armas libertar
Quiero, pues no es regular
Que aventuren su pellejo;
Pido un cargo de manejo
Para cada protegido.
— Concedido.

— El guardacostas firmado
Varios buques apresó,
Que traficando encontró
En el litoral bloqueado;
Leyes vigentes y expresas
Autorizan su derecho,
Y en pro del Gobierno ha hecho
Sus marítimas empresas;
Él debe por buenas presas
A esos buques declarar.
— No ha lugar.

— Yo á la escuadra abastecí
De te, manteca y jamones;
A ochenta mil patacones
Sube mi alcance hasta aquí.
Si el vulgo el gasto critica,
¿Qué importa? Nada se pierde:
Perro que ladra no muerde,
Según el adagio explica;
El que firma, pues, suplica
Ser del total resarcido.
— Concedido.

Digitized by Google

— Yo, nacional, lograr quiero
Un cargo que me disputa
Otro, que á un tiempo disfruta
De tres naciones el fuero.
Político camaleón,
A todo rumbo hace vela,
Pues para él la escarapela
Es mueble de quita y pon;
Yo espero en mi pretensión
La preferencia alcanzar.
— No ha lugar.

— Yo, fidalgo á par do Rey,
Tengo unos doce criados;
Que del servicio exceptuados
Deben ser por justa ley.
Además, contra exacciones
Guardo el fuero en mi baúl,
Pues con los de sangre azul
No rezan contribuciones;
Reclamo ambas exenciones
Que hoy quieren darse al olvido.
— Concedido.

— Al ver tanta embrolla, algunos
Gritan desde el Duero al Tajo:
¡ Basta de intrigas ! ¡ abajo
Los decretos pilatunos !
De la plebe los tribunos
Pusieron otro á mandar,
Quien, más sabio, y por no errar,
Trató de salir de aprietos,
Poniendo así sus decretos:
— Concedido.... No ha lugar. (1)

(1) Esta sátira fué escrita en el largo sitio de Montevideo en 1847; pero por las circunstancias delicadas, y por ser tan evidentes las alusiones que presenta, no se determinó el autor á publicarla. El mérito de esta composición sólo puede conocerse en el teatro mismo y en la época de los sucesos.

Digitized by Google

A la joven doña Dolores de la Llama

Hay una amable mujer
Que inspira amistad y amor;
Su nombre indica *dolor*
Y ella sólo da placer.

Su apellido misterioso
Es *llama* y fuego encendido;
Pero es dulce verse herido
De un fuego tan delicioso.

El que en tal fuego se inflama
No sufre, aunque esté abrasado;
Pues queda como embriagado
En *dolores de la llama.*

Digitized by Google

El pecador arrepentido

Soneto traducido del francés

(Grand Dieu! tes jugements, etc.)

Tu equidad, ¡oh gran Dios! siempre propicia
Hacia el hombre, en tus juicios resplandece;
Mas yo he pecado tanto, que parece
Que fuera mi perdón como injusticia.

Sí, Dios mío, el horror de mi malicia
Sólo el suplicio á tu elección ofrece;
Tu interés en mi dicha desmerece,
Y aun tu misma piedad pide justicia.

Cumple el deseo que tu gloria afianza:
Oféndate mi llanto, truena airado,
Guerra por guerra, justiciero lanza;

Muriendo adoro tu rigor sagrado,
Mas, ¿do el rayo caerá de tu venganza
Que en sangre de Jesús no esté bañado?

Digitized by Google

Al 25 de Mayo

Oda

¡Salud grandioso día! ya tu aurora
Al Oriente ilumina;
Ya á los reflejos de tu luz divina
El libre canta, y el tirano llora:
Día de inmensa gloria, en que el primero,
El argentino fuerte
El grito dió, y el indomable ibero
Oyó azorado: ¡libertad ó muerte!

Al Uruguay undoso
Llegó el eco tremendo,
Y alzó la frente el Río majestuoso,
Con voz de trueno el grito repitiendo;
Y lanzando el tridente al León de España,
Despojos de su saña,
Quedaron por trofeos en sus arenas
Los tiranos, sus armas y sus cadenas.

Y Oriente libre fué. Mas su alta gloria
Quiso eclipsar el hado,
Y sufrió con perfidia encadenado
Vil servidumbre de fatal memoria.
¡Ay, cuál le ví gemir! hasta que alzando
La diestra prepotente,
Y á sus nuevos tiranos destrozando,
Saludó al Sol de Mayo independiente.

Digitized by Google

Atónito el Dios Marte,
Entre himnos de alegría
Miró al astro lucir en su estandarte,
Que brilló con más pompa en aquel día.
¡Día de libertad, tu fuego hermoso
Inspire al pecho ansioso,
Y alumbre el alma con celeste rayo
Para cantar el Himno al Sol de Mayo!

Digitized by Google

El pajarillo

Piripipí

Ese pajarillo
Te envío, Dorina;
A tí lo destina
Mi afecto sencillo;
Tierno pichoncillo
Que canta así:
Piripipí,
Piripipí.

Apenas del nido
Salió, cuando ufano
Va á ser en tu mano
Más favorecido,
Y yo le he pedido
Te cante á tí:
Piripipí,
Piripipí.

La madre se apura
Al ver que se aleja,
Y arrulla, y se queja,
Con triste ternura;
Pero él su ventura
Celebra así:
Piripipí,
Piripipí.

Digitized by Google

Del nido, piando
Tomélo, y ansiosa,
La madre amorosa
Siguióme volando,
Así lamentando
En pos de mí:
Piripipí,
Piripipí.

Feliz prisionera,
Con él se ha venido;
No así su querido,
Pues madre no era,
El cual desde afuera
Los llama así:
Piripipí,
Piripipí.

Ya de pequeñito
El canto imitaba,
Y así modulaba
En tono bajito,
Abriendo el piquito
Azul turquí:
Piripipí,
Piripipí.

Ya un día en mi mano,
Dorina, le viste
Picar del alpiste
El nítido grano,
Cantándome ufano
Cual bengalí,
Piripipí,
Piripipí.

Digitized by Google

La música atento
Escucha é imita,
Y salta y se agita,
Y en suave concento,
Responde al acento
Por sol-re-mí:
Piripipí,
Piripipí.

Ayer que por verte
Dejéle olvidado,
Viérasle enojado
Y en tono más fuerte
Gruñir de esta suerte
Cuando volví:
Piripipí,
Piripipí.

Si triste le miro
Recoge sus galas,
Ni ostenta las alas
Do brilla el zafiro;
Si exhalo un suspiro
Responde así:
Piripipí,
Piripipí.

Por más que le quiero,
Dártele medito;
Pues á un pajarito
Y á mil te prefiero;
Cante prisionero
A par de mí:
Piripipí,
Piripipí.

Digitized by Google

Ya lo veo.... No lo creo

Letrilla

Que me digan las mujeres:
¡Jesús, y qué feo eres!
Ya lo veo.
Mas, que yo deje de pena
Almuerzo, comida ó cena,
No lo creo.

Que Ernestina pida á Dios
En su devoto ejercicio,
Que me vuelva el beneficio
De la salud y la voz;
Que ayune una vez ó dos,
Y se aplique un vapuleo,
Ya lo veo.

Pero que al rezar por mí
De otros objetos desista,
Y que no ande con la vista
Divagando aquí y allí;
Que Dios le conceda así
Lo que pide y yo deseo,
No lo creo.

Digitized by Google

Que en medio de su oración
Atienda á bromas de Inés,
Sin reparar que ella es
Su mundana tentación;
Y que deje en suspensión
Su *Gloria Patri* y *Laus Deo,*
Ya lo veo.

Pero que sus preces ya
Me inspiren fe ni confianza,
Si no fundo mi esperanza
En las purgas de Le-Ruá;
Que mi voz resonará
Como la de un bien-te-veo,
No lo creo.

Que nos cuente un vejestorio,
Que cual gusano ó lombriz,
Se le escurrió un Amadís
De noche en su dormitorio,
Queriendo tener jolgorio
Con diabólico deseo,
Ya lo veo.

Pero que crea un cristiano
Que la vieja se escondiese,
Y que su cuerpo no fuese
Roído de aquel gusano;
Que á solas, y mano á mano,
No entrase ella al regodeo,
No lo creo.

Digitized by Google

Que historias forje esta arpía
De siete amantes novicios,
Que contra estos siete vicios
Siete virtudes tenía;
Y que aun no falta en el día
Quien le dé broma y jaleo,
Ya lo veo.

Mas, que alguno de los siete
Nunca le llenase el ojo,
Para jugar con antojo
Al pinche ó al tenderete;
Que ella deje á un mozalvete
Por ganar un jubileo,
No lo creo.

Que aspire con vanidad
A virginales guirnaldas,
Porque le guardan las faldas
La vejez y la fealdad;
Y que la posteridad
Le levante un mausoleo,
Ya lo veo.

Pero que por ser machorra
Quiera hacerse doncellita;
Que se llame pichoncita
Siendo pichón de cotorra;
Que no forme una camorra
Por lograr un galanteo,
No lo creo.

Digitized by Google

Que otra garza ó gavilán,
Por deslumbrar á un marchante,
Se ponga turco el semblante
A fuerza de solimán;
Y que admita por galán
Al indio y al europeo,
Ya lo veo.

Mas que el pobre novatón
Que acude á su baratillo
No saque limpio el bolsillo,
Y manchado el alzapón;
Que no lleve un arañón
Que eternice su trofeo,
No lo creo.

Que fingiendo una barriga,
Y el parto y el retorcijo,
Le achaque á un ricacho el hijo
Que había parido otra amiga,
Para ver si así le obliga
A su antiguo devaneo,
Ya lo veo.

Pero que él, aunque es macizo,
Haga tan feo sambardo,
Cargando con el petardo
Del muchacho que otro hizo;
Que vuelva el padre postizo
A sufrir nuevo saqueo,
No lo creo.

Digitized by Google

Que para urdir bien la trama
Hiciese gorra y pañales ;
Que con dolores fatales
Diese gritos en la cama ;
Que la partera y el ama
Asistiesen al bureo,
Ya lo veo.

Mas, que á mí, por más que diga,
A mí que sé sus lindezas,
Me encaje tales proezas
De su infecunda barriga,
Aunque el niño dé la higa
Engañando al chichisbeo,
No lo creo.

Que cojo y ronco se vea
El que habló y anduvo tanto,
Que todos, aunque es un santo,
Sepan de qué pie cojea;
Que el que fué mollete, hoy sea
Rosquete amarillo y feo,
Ya lo veo.

Pero que siendo poeta,
Aunque esté para expirar,
Pueda estar quieto y callar
Habiendo pluma y muleta;
Que como á niño de teta
Le den chupón y babeo,
No lo creo, no lo creo.

Digitized by Google

El Himeneo y la muerte

Brilló cual cándida flor,
Concentrando en su alma pura
De su esposo la ternura
Y de su madre el amor;
Mas la hora del dolor
Sonó, y la parca fatal
Cambió el tálamo nupcial
En fúnebre mausoleo,
Y la antorcha de Himeneo
En lámpara sepulcral.

Digitized by Google

Ante el sepulcro de una joven

Alocución

Sucumbió cual tierna flor
Cuando empezaba á lucir,
Sin librarla del morir
Virtud, belleza y candor;
Justo es que el materno amor
Este recuerdo le dé.
Tú que pasas, llega y ve:
Contempla en tu alma agitada
Que hoy es tierra, polvo y nada,
La que ayer hermosa fué.

Digitized by Google

El grito de la conciencia

« ¡ Tú me hiciste desgraciada ;
Conozco mi liviandad ! »

Glosa

¡ Qué reproche y qué verdad
En esta queja se ve!
La calma que ayer gocé
Hoy se cambia en tempestad.
La dulce felicidad
Huyó de mi alma agitada,
Y en mi conciencia abrumada
Bajo el peso del delito,
Resuena infausto este grito :
¡ Tú me hiciste desgraciada !

Ciego por una pasión,
En que mi alma se embriagaba,
Ansioso me despeñaba
Sin tino ni reflexión;
Hoy lleno de confusión
Miro mi infelicidad;
Mas ya es tarde.... y la amistad
He perdido, y el amor,
Y confundido en mi honor
Conozco mi liviandad.

Digitized by Google

Yo, que al dueño de mi amor
Mil vidas hubiera dado,
Hoy por mi mal le he causado
La desgracia y el dolor;
Máteme, pues, el rubor
Si el pesar no me anonada,
Un lamento de mi amada
Resuene en mi tumba fría
Repitiendo noche y día:
¡ Tú me hiciste desgraciada !

¿ Y cómo podré, ¡ ay de mí !
Presentarme confundido
Al ángel por mí caído,
Al dulce bien que perdí ?
Rasgóse la venda y ví
Mi yerro, mi ceguedad;
Pero una fatalidad
Me arrastra, y más y más firme,
Sin poder arrepentirme,
Conozco mi liviandad.

Así en esta playa umbría
Vengo á desahogar mi pena,
Vertiendo llanto en la arena
Donde su nombre escribía ;
Allí feliz otro día
Puse el nombre de mi amada,
Mas borró infausta oleada
Las letras que hizo el amor,
Y hoy escribo con dolor:
¡ Tú me hiciste desgraciada !

Digitized by Google

Y tú, peña triste y dura,
Donde su nombre he grabado,
Deja que ponga á su lado,
En vez de amor, amargura;
Yo cambiara mi ternura
Por tu insensible frialdad;
¡ Ah ! vuélvame la deidad,
Como tú, en piedra insensible,
Y no oiga esta voz terrible:
¡ Conozco mi liviandad !

Digitized by Google

43 estrofas

VERSOS SUELTOS, PUESTOS EN TARJETAS Y ARROJADOS AL PÚBLICO EN FUNCIONES PATRIAS (1)

Si el Dios de Hipocrene
Me diera su voz,
Homero su pluma,
Su cítara Anfión,
No á Aquiles cantara
Ni al griego Jasón,
Sino al que á la Patria
Libró de opresión.

Ya en nuestro horizonte
Desapareció
La niebla espantosa
Que le oscureció;
Y al astro brillante
De nuestra nación
Sirven de luceros
La paz y la unión.

El sol argentino
Feliz presidió
Al triunfo glorioso
De Ituzaingó;
San Gabriel, Misiones,
Bagé, Yaguarón,
Serán de sus glorias
Recuerdo y blasón.

(1) Además de éstos y de los que ya están en otro tome anterior, se me han extraviado más de doscientos versos de esta clase, y también excluyo un número casi igual, por ser inconvenientes ahora.

Digitized by Google

De Astrea en las aras
Poned por blasón
La gruesa cadena
De antigua opresión;
También las espadas,
Insignias de honor,
Qué á déspotas fieros
Inspiren pavor.

Unida, fué Grecia
Del mundo terror;
Desunióse, y luego
Postrada cayó.
El pueblo de Oriente
Será, por su unión,
Atenas en ciencia,
Esparta en valor.

Marte, con la espada
Os dió libertad,
Astrea y Minerva
Leyes os darán;
Y el mundo admirado
Os contemplará
Bravos en la guerra,
Sabios en la paz.

No temáis, ¡oh padres
De la patria! no;
Con menos recursos
Roma se formó.
La patria le iguala
En cívico ardor,
Y en nobles virtudes
Es muy superior.

Digitized by Google

Entre muerte y servidumbre
Prefirió nuestra alma fuerte
Antes muerte;
Pues no hay muerte más penosa,
Ni más odiosa pensión,
Que opresión.
Así el Luso y el Bretón
Vieron en nuestra bravura,
Que siempre triunfa el que jura
Antes muerte, que opresión.

Infame es el que á la patria
Ofende sin gratitud
Ni virtud:
Quéjese contra sí mismo
Si se mira en su agresión
Sin galardón,
Que en una libre nación
Sólo el mérito halla abrigo,
Y no hay crimen sin castigo,
Ni virtud sin galardón.

Con los pueblos argentinos
Que hoy luchan en divergencia,
Prudencia;
Su concordia apeteciendo,
Mostremos con igualdad
Neutralidad.
La mediación, la amistad,
Por su unión interpondremos,
Pero en su cuestión guardemos
Prudencia y neutralidad.

Digitized by Google

Es la vida de la patria,
Que sus derechos recobra,
Vuestra obra;
Su dulce prosperidad
Contemplad.
Constitución, Libertad:
He aquí el fruto que sacasteis;
Vosotros que le sembrasteis
Vuestra obra contemplad.

Mostrasteis, bravos patriotas,
Dando á la patria salud,
Virtud;
Probando en la adversidad
Lealtad,
Y ostentando con honor
Valor.
Así disteis esplendor
A la patria que salvasteis,
Porque fieles conservasteis
Virtud, lealtad y valor.

La patria os debe, orientales,
En su opresión y orfandad,
Libertad;
Porque inflamó vuestro ardor
El honor.
Los brazos con tierno amor,
Agradecida os ofrece,
Porque á los vuestros merece
La libertad y el honor.

Digitized by Google

Venid, orientales,
Que en lucha obstinada
La patria ultrajada
Supisteis vengar;
Venid á su seno,
Al seno amoroso
Que un bando ominoso
Osó lacerar.

El Código Santo
Con garra sangrienta
Destruye y se ahuyenta,
Carnívoro azor;
Mas luego en su vuelo
Le sigue y le alcanza,
Y al polvo le lanza
El bravo condor.

Marcaron muriendo,
Bazán y Rivera, (1)
Su noble carrera
De honor y lealtad.
Dejando á la patria
Recuerdo y ejemplo,
Subieron al templo
De inmortalidad.

General Oribe (2)
Tú el riesgo miraste
Y al punto gritaste:
¡La patria y la ley!
Al campo saliste
Y luego á tu vista
Huyó el anarquista
Cual tímida grey.

(1) Don Bernabé Rivera, joven Coronel de alto mérito, hermano del General don Fructuoso.

(2) Don Manuel Oribe, Coronel mayor en la época á que alude el verso.

Digitized by Google

Coronel Oribe (1)
Tu nombre y tu fama
Doquier se proclama
Con alto valor.
Triunfante á la patria
Tus lauros ofreces,
Y de ellos mereces
Aplauso y honor.

El bravo Rivera, (2)
El gran Presidente,
Cual Tito clemente,
Cual César audaz,
Del pueblo dichoso
Los premios reciba,
Y el lauro y oliva
De triunfo y de paz.

Venid campeones
Fieles y valientes;
Alzad esas frentes
Do brilla el valor.
La patria las ciña
Con bellos laureles,
Y el nombre de fieles
Gocéis por honor.

Los que propalaron
El bello optimismo,
De cruel despotismo
Dieron la lección;
Hipócritas viles,
La ley proclamaban
Cuando destrozaban
La Constitución.

(1) **Don Ignacio** Oribe, Coronel en aquella época.
(2) **El General** Presidente don Fructuoso Rivera.

Digitized by Google

¡La patria y las leyes!
¡Abajo el tirano!
Pueblo soberano:
¡Unión é igualdad!
He aquí sus palabras;
Mas ved sus acciones:
Todas son traiciones,
Todo es falsedad.

La rebelión con los pueblos
Contaba, y contó muy mal;
Y perdió por malas cuentas
La ganancia principal.
¡Ay, cielito que lo ves!
¡Ay, cielo que lo celebras!
Buen oficio es ser faccioso
Si no fuese por las quiebras.

Al vencedor de Misiones,
Al indomable Rivera,
Le guarda un Numen la vida
Por que la Patria no muera.
¡Cielito que le proteges,
Cielo que le eres propicio,
La víctima que inmolaban
Hoy te ofrece el sacrificio!

Restaurador de las Leyes
Titulóse un bando infiel,
Con la almíbar en los labios
Y en el corazón la hiel.
¡Cielito de las intrigas,
Cielito del poco seso!
Hipócritas conocidos
Sólo engañan á los necios.

Digitized by Google

Sin ilustrar al Gobierno
Le trababan más y más,
Pues su descrédito quieren,
Pero su acierto, jamás.
¡Cielito de los remedios,
Cielito de la torpeza,
Quieren curar al Estado
Cortándole la cabeza!

Combatida de huracanes
Resistió una bella flor,
Porque le sirven de escudo
Su Ley, su Patria y su Amor.
¡Cielito de la constancia,
Cielito de la heroína,
Cuando el valor vacilaba
Se refugió en Bernardina!

Las armas que vió el Brasil
Brillar con gloria y valor,
Hoy duda si son las mismas,
Rendidas y sin honor.
¡Ay, cielo de las discordias,
Cielo de la humillación:
Qué fácilmente olvidaron
Las glorias de su nación!

Del héroe muerto en la lid
Las cenizas juntaré,
Porque así mi pecho sea
La tumba de Bernabé. (1)
¡Cielito de la congoja,
Cielo de pena sin fin,
La sangre del justo Abel
Saltó al rostro de Caín!

(1) El Coronel Bernabé Rivera.

Digitized by Google

Dejen que rinda la patria
Triste tributo al dolor,
Porque perdió en Bernabé
De sus hijos el mejor.
¡Ay, cielito! ¡quién pudiera,
Cielo, morir de dolor,
Y poner en mi instrumento
Las cuerdas del corazón!

Ningún bien puede esperar
El que es á la patria falso;
Pues su triunfo es un delito,
Y su derrota un cadalso.
¡Cielo del remordimiento,
Cielito, dí lo que digo:
El crimen contra la patria
Lleva en sí propio el castigo!

Las llagas de nuestra patria
Con virtudes curarás,
Pues con sangre de culpables,
Es malo, y se encona más.
¡Ay, cielo de la amnistía,
Cielito medicinal,
Dejemos otros remedios
Que harán más daño que el mal!

General Laguna
Tú acudiste ufano,
Como veterano
De la Libertad.
Libre de afecciones,
Al orden te ofreces:
Sólo perteneces
A la autoridad.

Digitized by Google

Renazcan los días
De dulce concordia;
Cese la discordia,
De la rebelión.
Del Numen sagrado
Las aras besemos,
Y en ellas juremos
Olvido y unión.

Opaco y sombrío
El sol alumbraba,
Y en torno arrojaba
Sangriento vapor.
La lid fratricida
Cesó, y en la esfera
El sol recupera
Su antiguo esplendor.

Quien más á la patria
Servicios hiciere,
Derecho no adquiere
Para dominar.
Mas antes se vea
Por ella execrado,
Que á nadie le es dado
La patria humillar.

¡Mirad de la anarquía
El postrer parasismo,
Cuán espantoso y feo
Al exhalar su aliento fementido!
¡Oid los tristes ayes,
Contemplad los vestigios,
Y el rastro que sangriento
Publica sus incendios y homicidios!

Digitized by Google

Las sombras de mil bravos
Que, en el campo esparcidos,
Por nuestra independencia
Cayeron con honor y patriotismo,
De sus sepulcros salen,
Y acusan con gemidos
A los que así se olvidan
Del honor, de la patria, y de sí mismos.

Lavad esas espadas,
Por que no quede indicio
Que recuerde con mengua
Que aquélla es sangre, y sangre de sus hijos.
Con lágrimas lavadlas;
Lágrimas que ellos mismos
Despreciaron, hiriendo
De nuestra patria el maternal cariño.

Ciudadanos leales,
Nacionales invictos,
Volved ya satisfechos
De vuestra paz doméstica al asilo.
Y si un aleve intenta
De nuevo desunirnos,
Tiemble al ver nuestras lanzas,
Espanto de anarquistas y castigo.

Si otra vez la anarquía
Lanza odiosos rugidos,
Correrán á oprimirla
De nuestra patria los valientes hijos;
Y alzaránse terribles
De sus sepulcros mismos,
Los manes de mil bravos,
Que los aterren con fatal gemido.

Digitized by Google

Allá en vuestros hogares,
Donde tornáis ceñidos
Del laurel y la oliva,
Vuestras glorias contad á vuestros hijos.
Inculcad en sus pechos
La unión y el patriotismo,
Y el odio á los estragos
De las guerras funestas de partido.

Hoy la ley y el gobierno
Miráis restablecidos,
Porque un numen protege
A nuestra cara patria en sus conflictos.
Labranza y pastoreo
Tornarán á su giro;
Y abundancias de Ceres
No sufrirán de Marte el exterminio.

Digitized by Google

El pan nuestro de cada día dánosle hoy

Aunque en los tiempos de atrás
Juris del pan no tuvieron, (1)
Cinco mil hombres comieron
Con cinco panes no más;
Pero hoy milagros verás
Por otro estilo siniestro,
Pues como el mundo es tan diestro
En el arte de amasar,
Se come un hombre un millar
De panes como.... *El pan nuestro.*

Nos comulgan sin cesar
Con rodajas de galleta,
Y con ruedas de carreta
Quieren á otros comulgar;
Cien buques vemos llegar
Con harinas, y á fe mía,
Ó duerme la Policía,
Ó el *Argos* nuevo cegó;
Ó ya el cielo ensordeció
Al clamor.... *de cada día.*

(1) Alude al Juri del pan; junta instituída para inspeccionar la elaboración de aquel artículo.

Digitized by Google

Ya que no son muy serenos
Nuestros días, según van,
Tengamos siquiera pan,
Pues duelos con pan son menos;
Y tú, Junta de *hombres buenos*,
A la que mi queja doy,
Danos buen pan, por quien soy,
Que es acción justa y cristiana;
Dánosle para mañana,
O más bien.... *dánosle hoy*.

Digitized by Google

Albacora

Charada

Mi parte *primera*
¡Cuán bella, cuán pura!
Su luz y hermosura
Gozamos los dos;
Y en otro sentido,
De pompa cercado,
La viste el sagrado
Ministro de Dios.

Mi parte *segunda*
Indiana doncella,
Brillaban en ella
Dulzura y candor.
La historia y pintura
Su fama embellecen;
En ella aparecen
Modelos de amor.

Mi *todo* dos seres
Distintos encierra:
Nace uno en la tierra,
Vive otro en el mar.
Dos cosas diversas
Con un propio nombre,
Que sirven al hombre
De grato manjar. (1)

(1) La palabra *albacora* significa una fruta y un pescado.

Digitized by Google

A un libro de la Biblia que tenía este dístico:

Contemple el alma humillada
Lo que inspiró el inmortal.

GLOSA DEL DÍSTICO

La religión revelada,
Y la que Cristo ha enseñado,
En este libro sagrado
Contemple el alma humillada.
Nadie ose alterar en nada
Su sentido literal,
Que es profanación brutal,
Digna de odioso renombre,
Querer corregir el hombre
Lo que inspiró el inmortal.

Digitized by Google

Al General Rivera

HABIÉNDOSE SALVADO DE UN PUÑAL ASESINO EL 23 DE SETIEMBRE DE 1846, Á LA NOCHE

¡Gloria á Dios! suene en la esfera:
Él, con su escudo divino,
Del puñal de un asesino
Ha salvado al gran Rivera.
Ved qué abrazo fraternal
Es el que ofrece un tirano:
Trae la oliva en una mano
Y en la otra oculta el puñal.

Otra improvisación al mismo asunto

Desde hoy contra el bando infiel
Se alza airado el patriotismo;
Entre ambos se abrió un abismo:
Nosotros ó ellos en él.
Si él tiene aleve puñal,
Vos noble espada tenéis;
Donde vos, Rivera, estéis,
Allí está el pueblo oriental.

Digitized by Google

En el álbum de doña Encarnación Muñoz de White

De amistad, en tu álbum bello
Poner quisiera un destello
Ó una flor,
Sino hermosa, peregrina;
Pero de amistad tan fina
Como amor.

No cual ese amor sublime
Que en tí el caro esposo imprime,
Sin igual;
Porque ése es de tal esencia,
Que goza una preeminencia
De inmortal.

¿Y cómo elevar su vuelo
Podrá mi pluma hasta un cielo,
Ni subir
Dónde tus luces exhalas?
¿Qué ángel me dará sus alas
De zafir?

¿Pulsaré, vate insonoro,
Tosca lira entre arpas de oro?
¿Qué haré, pues?
Mas ya la deidad me inspira:
Me postraré con mi lira
A tus pies.

Digitized by Google

Heme aquí : no me levantes,
Frágil vidrio, entre diamantes
De valor;
Cisne sin alas é implume,
Flor marchita sin perfume,
Ni color ;

Heme aquí, con suerte aciaga,
Lámpara que ya se apaga
Sin brillar;
Gota que inapercibida
Rueda entre otras mil, perdida,
A hondo mar.

Mas si ya mi ser fallece,
Si mi luz no resplandece,
¡ Ay de mí !
Tendré del cisne el destino,
Y será mi último trino
Para tí.

La esposa querida,
Y el caro consorte
Prosiguen su norte
Con signo feliz ;
El mar de la vida
Les brinda favores,
Surcando entre flores
De vario matiz.

Digitized by Google

Un ángel ornado
Con nítidas galas,
Batiendo sus alas
Dirige el bajel;
Contempla extasiado
La amante pareja,
Y el iris refleja
En ella y en él.

En pos de la nave
El casto himeneo
Su digno trofeo
Se place en mirar;
Y en brisa süave,
En calma divina
Su antorcha ilumina
Las ondas del mar.

Así los esposos,
De Dios bendecidos,
No teman unidos
Del golfo el horror;
Y toquen dichosos,
Al fin, sus orillas,
Cual dos palomillas
Que arrullan su amor.

Digitized by Google

AL MISMO ASUNTO

Salutación

Si al desdén de otro Narciso,
Llorando desconsolada,
Se vió en peña transformada
La hija del aire y la mar,
En vos dar Cupido quiso
Un buen desquite á las bellas,
Pues fino y tierno con ellas,
Por todas sabéis llorar.

Él se miraba en la fuente,
Causando á su amante enojos:
Vos os miráis en los ojos
De las jóvenes que amáis;
Y extasiado dulcemente
En esos vivos espejos,
Con sus continuos reflejos
Algo deslumbrado estáis.

Mas yo en vuestro fausto día,
Exenta de compromisos,
Porque de amables Narcisos
Ni fuente ni espejo soy,
Os mando con alegría
Mi holocausto y mis memorias;
Y de tan dulces victorias
Los parabienes os doy.

Digitized by Google

En nombre de una joven

AL CUMPLEAÑOS DE UN NARCISO

Un lauro á Narciso amable,
De piedra y flor nombre raro,
En este día preclaro
Mi fina amistad le dé;
Pues compararlo no es dable
Al Narciso fabuloso,
Que de sí mismo amoroso
Desdeñó de Eco la fe.

Si es su nombre piedra dura,
También es flor delicada,
Significación doblada
Que un misterio encierra en sí;
Y como en varia ventura
Ya se pierde ó ya se medra,
Lo que para Eco fué piedra
Puede ser flor para mí.

¡Mas no! Cúmplase dichoso
Su deseo y su fortuna,
Y ambas esencias reuna
Aunque otra goce su amor;
Uniendo en un todo hermoso,
Que hará feliz á su amante,
De la piedra lo constante
Con lo tierno de la flor.

Digitized by Google

A la señora doña Pepa Gabriela Coello

AMIGA FIEL DE LA SEÑORA DOÑA BERNARDINA DE RIVERA

Preciada de todos, tan leal y tan fina,
En tí se reunen virtud y bondad:
Por eso de Oriente la ilustre heroína
A tí te consagra su noble amistad.

Grabado en la historia su nombre querido,
Al tuyo trasmite su claro arrebol,
Bien como á los ojos espejo bruñido
Recibe y refleja los rayos del Sol.
Injusto sería, y serlo no puede
El cielo, si deja sin premio tal fe;
Tu fama, entretanto, que honores concede,
A Pepa Gabriela su lauro le dé.

Digitized by Google

Al General Rivera

NOMBRADO GRAN MARISCAL (1)

A su invicto General
La patria, para más gloria,
El día de su victoria
Le aclama gran Mariscal;
Cuando él al pueblo oriental
Salve del fiero invasor,
No habiendo más alto honor
Que darle, ni más grandioso,
Le dará el título hermoso
De Padre y Libertador.

---

(1) El 24 de Setiembre de 1846, aniversario de la victoria del Rincón, fué nombrado el General Rivera en la Cámara de Notables (por moción que presentó el autor de estas poesías), gran Mariscal de la República, título que después renunció patrióticamente el mismo General.

Digitized by Google

A Carmelita y Delmira

HIJAS ADOPTIVAS DE LA SEÑORA DOÑA BERNARDINA DE RIVERA

Carmelita, la bella y amable,
Y Delmira, la rubia y donosa,
Rivalizan con alma amorosa
En virtudes y afecto filial.
El objeto de amor tan loable
Es un ángel, ó madre adoptiva,
Que estas flores tan bellas cultiva
Con esmero y amor maternal.

Bernardina, tesoro de Oriente,
Se complace mirándose en ellas,
Que pagando bondades tan bellas
Le devuelven amor por amor.
Bellas niñas, con voz reverente
Vuestros votos se eleven al cielo
Por que viva dichosa en el suelo
La que os colma de tanto favor.

Digitized by Google

A un Ministro de Hacienda, con motivo de una grande operación financiera

Felicitación

Soñé que de dos lauros solamente
Iba el pueblo oriental á disponer:
Uno al valor heroico destinado,
Otro al mérito ilustre y gran saber.

Aquel lauro primero, hoja por hoja
La patria entre mil bravos repartió;
Mas el otro, indiviso, á vos, ¡oh amigo!
Sin rivales y entero concedió.

Digitized by Google

A la memoria de doña Juanita N.

Como el oro en el fuego se acrisola,
Así el débil mortal, dice el Señor,
Su mérito y virtudes dignifica
Depurado en el horno del dolor.

Paciente y resignado, sus martirios
Ofrece en desagravio al Sumo Juez,
Y de aquel sacrificio silencioso
La víctima y ministro es á la vez.

Si en la lucha sucumbe, su existencia
Renace más feliz, pues al final
Postrada y no vencida en el combate,
Vuela su alma dichosa al inmortal.

padeció Juanita y tal ha sido
De su largo martirio el cuadro fiel:
Resignada y sufrida, en ancha copa
Apuró hasta las heces de la hiel.

En seis años de penas vióla el cielo
Su lento sacrificio consumar,
Donde su alma afligida era la ofrenda
Y el lecho del dolor era el altar.

En torno de aquella ara no faltaron
La fraternal ternura y gratitud,
Que en premio á sus esmeros recibían
Ejemplos de paciencia y de virtud.

Digitized by Google

¡Admirable virtud! Al fin exhausto
Sucumbió ante la muerte el frágil ser,
Pero no su constancia; mereciendo
Vencida y vencedora á un tiempo ser.

Goza el premio y la palma, ¡oh fiel Juanita,
Que supiste en angustias adquirir!
Más dichosa que el Fénix, tú consigues
El descanso y la vida en el morir.

Digitized by Google

El costurero

Acróstico

Cumpliendo el fiel deseo que me agit....
Dhí va ese costurero por ofrend.....
Detirad el antiguo, cuya prend.....
Más bien de taburete os servir.....
En el mío guardad, ¡oh Carmelit.....
Los billetes de amor, no la costur.....
I mi pecho que os ama con ternur....
Jal dicha al costurero envidiar.....

A

Digitized by Google

La ofrenda del alma

QUINTILLA PARA GLOSAR

El alma, mi bien, te dí,
Que es cuanto puedo hacer yo:
¿Qué diré al que me la dió
Cuando me la pida á mí?
Diré que se me perdió. (1)

GLOSA DEL AUTOR

Su trono ofrecer podrá
Un Rey á su amante hermosa,
Pero el trono es poca cosa
Si una alma fiel no le da.
Ese don no igualará
Al que yo te ofrezco á tí,
Pues por que reines en mí,
De mí mismo hago abandono,
Y aunque no te doy un trono,
El alma, mi bien, te dí.

(1) Esta quintilla presenta grandes dificultades para glosarse de un modo satisfactorio Ella es incoherente en el asunto; pasa de un pensamiento amatorio á una reflexión religiosa, y concluye con una chanzoneta impropia. El autor solamente por un compromiso aceptó el desempeño de esta glosa.

Digitized by Google

Tal es mi holocausto: en él
Funda mi amor su derecho;
Viviendo mi alma en tu pecho
Verá si la tuya es fiel.
Conserva tú ese joyel
Que mi fino amor te dió:
Más rico le habrá, mas no
De una calidad tan firme,
Que es cuanto puedes pedirme,
Que es cuanto puedo hacer yo.

Así un enigma seré
Cuando mi ser se destruya,
Pues mi alma estando en la tuya,
Muerto y vivo me veré;
Mas si el reino de la fe
Sólo al alma se ofreció,
No sé cómo aspire yo
Al bien que á ella sólo es dado;
Y si en tí mi alma he dejado,
¿Qué diré al que me la dió?

No, mi bien.... mejor sería
Que no haya en el cambio usura,
Que tú con igual ternura
Me des tu alma por la mía.
Dámela, y yo gozaría
Gloria y mundo á par de tí;
Mas digna ante Dios así,
Podré tu alma presentarle,
Pues sino, ¿qué alma he de darle
Cuando me la pida á mí?

Digitized by Google

De otra suerte, en triste calma,
Vana sombra indefinida,
No seré un alma sin vida,
Sino una vida sin alma;
Mas, si Dios darme la palma
Quiere allí.... ¿qué diré yo?
¿Que nací sin alma?.... no;
¿Que te la he dado?.... tampoco.
Más bien, haciéndome el loco,
Diré que se me perdió.

OTRA GLOSA

En quintillas

De adorarte con firmeza
Hice el voto y lo cumplí,
Sin que haya en mi amor tibieza;
Y para mayor fineza
El alma, mi bien, te dí.

Sensible y apasionado
Un corazón me quedó,
Do está tu nombre grabado,
Y ése tambien te lo he dado,
Que es cuanto puedo hacer yo.

Llena de ternura y fe
Mi alma á tu pecho voló:
Si así fallezco.... ¿qué haré?
Dímelo tú, pues no sé
Qué diré al que me la dió.

Digitized by Google

Mas, ya sé.... para este objeto
Dame otra vez mi alma, sí,
Que volvértela prometo,
Ó á Dios revelo el secreto
Cuando me la pida á mí.

En fin, si al cielo he faltado
Dando el alma que él me dió,
No es bien dejarle agraviado;
Y antes que decir: la he dado,
Diré que se me perdió.

OTRA GLOSA

En redondillas

Viviendo en tí, y para tí,
En un solo ser unida,
Juré ser tuya, y en vida
El alma, mi bien, te di.

Soy tuya: en esto cifró
Mi amor sus divinos goces;
No exijas más, pues conoces
Que es cuanto puedo hacer yo.

Mi alma en tu pecho encontró
Su digno altar, no lo niego:
Ora soy feliz; mas luego,
¿Qué diré al que me la dió?

Digitized by Google

Si al divino centro allí
Toda alma debe volver,
Tú tendrás que responder
Cuando me la pida á mí.

Esto harás mi bien, sino
Sin alma estaré, y confusa,
Y en vano á Dios por excusa
Diré que se me perdió.

Digitized by Google

La justa indemnización

MEMORIAL PRESENTADO Á UN MINISTRO DE HACIENDA

Al ilustre ciudadano
Que en mi aprecio es distinguido,
De Gobierno y Hacienda
Fiel Secretario y Ministro;

Al que por la patria haciendo
Mil eminentes servicios,
A la emulación no deja
Ni pretexto ni motivo;

El cual es ante las damas
Como la nieve en estío:
Unos dicen que *en lo puro,*
Y otros que *en lo derretido;*

En fin, á vos, digno Béjar,
Que unís de un modo conspicuo
A la honradez española
El oriental patriotismo;

A vos llega el que suscribe,
Ex Bibliotecario antiguo,
Hoy Tesorero con trampas
Y vate sin vaticinios,

Digitized by Google

Pues aunque allá entre folletos
Aprendí mil acertijos,
El de Tesorero *in albis,*
Ése no estaba en mis libros.

Es el caso, que sirviendo
Siete años, ó siete siglos,
Del Museo y Biblioteca
Los literarios destinos,

Donde me iba disecando
Como las momias de Egipto,
Entre el polvo de las obras
Y el alcanfor de los bichos;

Un día en que el claro Febo,
Ó el sol, en prosaico estilo,
Templó del mes de Setiembre
El ya decadente frío,

Quitándome por molesta
La capa, ¡fatal destino!
Capa de varios misterios
Fiel confidente y testigo,

En un polvoroso estante
Guardéla, y la eché en olvido,
Donde yació cinco meses
Sobre Homeros y Virgilios;

Y cuando yo imaginaba
Sacarla un día con brillo,
Impregnada en los destellos
De tan ilustres vecinos,

Digitized by Google

Frustrada ví mi esperanza,
Pues ella en su hondo retiro
A la polilla y ratones
Sirvió de pasto y de nido.

Y ora que de aquel panteón
De pastas y pergaminos,
Salgo como ánima en pena
A un purgatorio de vivos;

Ora que á ser Tesorero,
(Nombre sonoro y vacío)
Me trajo Dios, por que fuese
Contradicción de mí mismo,

Al dar el adiós postrero
A fetos, conchas y libros,
Sacando á la luz mi capa,
Ví la luz por mil resquicios.

Mi capa, que dos inviernos
Cuenta apenas, ya hecha un cribo,
A mi vista, ¡ay Dios! se ofrece
Víctima de viles bichos.

Rugosa, manchada, ¡oh cielos!
Séame aquí permitido
El *¡hei mihi qualis erat!*
Decir como Eneas dijo.

He aquí los lucidos gajes
Que saqué de aquel destino,
Donde he vegetado, á riesgo
De apolillarme yo mismo.

Digitized by Google

Salí de él vendiendo horchata,
(Que otro vendiera los libros)
Y tan aviado de ropa
Como Adán del Paraíso;

Pues hasta el fraque, señor,
Sin relevo en su servicio,
Si se ríe por los codos
Suspira por los bolsillos.

Por tanto, y á buena cuenta
De mis cien sueldos vencidos,
Pues no es dable entre cristianos
Dejar á uno *sin un cristo;*

Y en justa indemnización
Del contraste susodicho,
Para hacerme fraque y capa,
El paño y el forro os pido.

Una orden al asentista
Me basta; y habréis cumplido,
Porque vestir al desnudo
Nos lo manda el catecismo.

Ó si esto os parece duro,
Adoptad el blando arbitrio,
De irme indemnizando á pausas
Con los *veinte mil del pico.*

Pues vos, como economista,
Si para un trompo hay cien niños,
Sabréis hacer con tres panes
Lo que hizo el Señor con cinco.

Digitized by Google

Y, en fin, para obviar reclamos
De esta clase, otro sí pido,
Que de gatos y de trampas
Sea el Museo provisto ;

Pues, sino, á mi sucesor
Temo que al menor descuido
Roan la pierna *de palo*
Subterráneos enemigos. (1)

Todo es justicia que espero
Del gran Mecenas y amigo,
Que es de Gobierno y Hacienda
Fiel Secretario y Ministro.

---

(1) Había sucedido al autor en el cargo de Bibliotecario el Capitán Regúnega, inválido, con una pierna de palo.

Digitized by Google

A la salud y cumpleaños de su mamita

UNA NIÑA

Con gozo, mamá querida,
Mis ojos os miran hoy,
Y la enhorabuena os doy
Al veros restablecida;
Ya el dulce sol de mi vida
Recobra su luz serena:
¡ Sea en hora buena !

¿ Y cómo no he de amar yo,
Flor solitaria en el prado,
A la que es de amor dechado,
Que el cultivo y ser me dió ?
Hoy mi alma al verla exclamó,
De consuelo y gozo llena:
¡ Sea en hora buena !

Dos plácemes mi laúd,
Mamita, os manda á la vez:
Uno por el día que es,
Y otro por vuestra salud;
Y esclava mi gratitud,
Dirá en su dulce cadena:
¡ Sea en hora buena !

Digitized by Google

En fin, vuestros años Dios,
Dulce mamita, os aumente,
Aunque esos años descuente
De mi existencia veloz;
Pues viéndoos dichosa á vos,
Yo al morir diré sin pena:
¡Sea en hora buena!

Digitized by Google

El Papa

Enigma

Con dos géneros diversos,
Masculino, y femenina,
Tres cosas muy diferentes
Dice una palabra misma.

Ora entre la tierra nace,
Ora en alto solio habita,
Ó, en fin, es para los niños
La cosa que más codician.

Digitized by Google

El cementerio

Enigma

Un edificio ó lugar
Al fin de este mundo ves,
Donde por ajenos pies
Van los que le han de habitar.

Allí se ven concurrir
En grupos diversas gentes,
Pero de estos concurrentes
Siempre falta uno al salir.

Digitized by Google

El juicio del año

Y EL AÑO DEL JUICIO

Para el de 1847

Jocoso y huraño,
Fatal y propicio,
He aquí sin engaño
El juicio del año
Y el año del juicio.

«¡Año nuevo, vida nueva!»
Decía un dómine antiguo,
Y el azote comprobaba
Su profético aforismo.
Hoy luce el cuarenta y siete
Del décimonono siglo,
Y yo sin látigo anuncio
Que empieza el año del juicio.

Variados sucesos
Veránse en su giro,
Y la peripecia
De tanto embolismo;
Y no habrá más guerras
Que causen desquicio,
Locuras impropias
Del año del juicio. (1)

(1) Esta composición fué publicada cuando ya iban cerca de cuatro años del sitio de Montevideo. Toda ella está llena de invectivas satíricas, que sólo pueden conocer y valorar las personas que presenciaban la escena.

Digitized by Google

Barrerá un fiero huracán,
Con saludable granizo,
A las *langostas* y *cuervos*
De aquende y de allende el río.
Y de su *oriental ribera*
Saldrá un recio torbellino,
A dar el golpe de gracia
A los cuervos fugitivos.

Así *de patentes*
Serán eximidos
Mastines y mulas,
Chanchos y merinos;
Pues todo el que salve
De aquel estrupicio,
Gozará los dones
Del año del juicio.

Luciendo en el horizonte
Más libre el sol argentino,
De *la intervención* veremos
Descifrado *el acertijo.*
Caerá el *Leviatán del Plata*
En las ondas de su abismo,
Arrastrado entre *corrientes,*
Y reluchando *entre-ríos.* (1)

Al fiero desorden
Que hoy rige en principio,
La unión de los pueblos
Dará el desmentido;
A no ser que el diablo
Lance un maleficio,
Y se alce otra hidra
El año del juicio.

(1) Esta profecía se cumplió en 1851, sublevándose Entre-Ríos y Corrientes contra el tirano Rosas.

Digitized by Google

Terminarán con abrazos
Los rencores y partidos,
Que, *sin ser los mandamientos,*
Se encierran *en dos caprichos.*
Se hará inquisición de cuentas
De arroz, leña, pan y vino;
Mas lo que es *restituciones*....
No alcanzan mis vaticinios.

Los que *de la quema*
Huyeron muy listos,
Vendrán al Tedéum
Cantando el *cumquibus.*
Y harán su pitanza,
En medio al bullicio,
Si hay bobos que emboben
El año del juicio.

No tendrá *capa la Patria,*
Sino un manto claro y limpio,
Ni habrá cucañas, ni riñas
Sobre *quién monte el potrillo.*
El crédito financiero
Se alzará; y el agiotismo
No hallará quien sacrifique
Letras *á un ciento por cinco.*

Veránse los sabios
De Hipócrates hijos,
Dejar *por el agua*
Sangrías y bichos;
Y aun sus honorarios
Graduando benignos,
Aflojar la soga
El año del juicio.

Digitized by Google

Habrá extraordinarios vates
Y ordinarios vatecillos,
Que los unos viertan soles,
Y los otros solecismos.
Estos harán sus *fragmentos,*
Ó informes patagorrillos,
Ensartando allí *el Sudario,*
Con *Satán, Gólgota* y *Cristo.*

No habrá compadrazgos
Que tuerzan litigios,
Ni *burros con borlas,*
Ni *escribas judíos,*
Ni *plumas venales*
Que adulen al vicio;
Pues Themis gobierna
El año del juicio.

Se verán dos mil casorios,
Y nacer tres mil chiquillos,
Porque aumentarán la cuenta
Contrabandos y mellizos.
Tal vez su parte aumentada
Encontrarán cien maridos,
Y tendrán hasta las viejas
Sus novios de desperdicio.

Abierto el comercio
Con rápido giro,
Habrá en todas partes
Fusión de partidos.
Así sin barullos,
Cada uno á su oficio,
No habrá más discordias
El año del juicio.

Digitized by Google

No habrá *pomposos decretos*
Para quedar sólo escritos,
Ni se votarán pensiones
Sin tener pronto el *cumquibus;*
Tendremos plata, y con ella
Vacas, carneros y chivos,
Y entre los ya dichos novios
Tal vez no falten *novillos.*

Vendrán abundosos,
De campos y ríos,
Melones, sandías,
Manzanas y priscos;
Y no más fariña
Sin jugo nutricio,
Ni ayunos forzados
El año del juicio.

No habrá en los diarios patrañas
Firmadas por *mil vecinos,*
Ni *informes de buena tinta,*
Ni *conductos fidedignos.*
Seguirán los taberneros
Con dos conciencias, anfibios:
Tendrán *infiel* la balanza,
Pero *bautizado* el vino.

Gastarán este año
Dinero los ricos,
Parola los sastres,
Las ninfas remilgos;
El loco irá al cepo,
El vago al servicio,
Reinando glorioso
El año del juicio.

Digitized by Google

Será el público alumbrado
Más aseado y bien servido,
Sin que se cobre estipendio
Por farol sin luz ni vidrio.
Destapiarán sus ventanas
Mil casas que *tuertas* miro,
Que ellas abrirán los *ojos,*
Viendo el impuesto abolido.

Y de las entradas
Que hubiere en el fisco
Se irán chancelando
Empeños leoninos,
Y alzando hipotecas
De tanto edificio,
Que han de rescatarse
El año del juicio.

No habrá quién *de dos naciones*
Goce el fuero á un tiempo mismo,
Ni quién *por el del abuelo*
Deje el patrio distintivo.
No andarán *plumas* y *espadas,*
Jugando *al saltaperico,*
Y será *libre* la imprenta
Si el escritor no es cautivo.

En fin, estas cosas,
Y otras que no digo,
Las da mi astrolabio
Como hechos precisos.
Tal es (si á Dios place,
Y bajo su auspicio)
El juicio del año
Y el año del juicio.

Digitized by Google

A las negociaciones misteriosas con Entre-Ríos

Improvisación

Por el Gobierno, ó por él,
Fabio va y viene á Entre-Ríos:
Sigue la embrolla y los líos,
Y siempre oculto el pastel;
Él hace bien su papel,
Pero la cosa *anda ñata,*
Y hemos de sacar en plata
Un reverendo tramojo,
Como se sacó del Cojo
Con las idas de Barata. (1)

(1) Esta alusión ó invectiva misteriosa, tiene su mérito particular para los que están enterados en los antecedentes á que alude.

Digitized by Google

Al señor don José de Béjar, Ministro de Hacienda

Felicitación

¡ Honor, aplauso y salud
Al oriental-español,
A Béjar, digno crisol
Del talento y la virtud !

Su crédito personal,
Como Ministro de Hacienda,
Le ensalza y le recomienda
A todo el pueblo oriental.

En el suceso que ayer
Obtuvo por su influencia,
Mostró en lucida evidencia
De su talento el poder.

La operación singular
De Hacienda que ha realizado,
Salvó al bajel del Estado
De entre un proceloso mar.

En tan difícil acción,
Digna de honroso renombre,
Suplió el crédito de un hombre
Al de toda una nación.

Digitized by Google

¡Honor á Suárez, que fiel
Preside al pueblo de Oriente;
El patrio sol esplendente
Refleja su luz en él!

En fin, aplauso y honor
Al Ministro esclarecido,
Que del pueblo ha merecido
Digna gratitud y amor.

Digitized by Google

Quatropeo (caballo)

Charada

Con un europeo Aldonza,
Charlando en su jerigonza,
Le decía: que me apeo,
Peo, peo,
Peo, peo.
Que me apujo, que me voy,
Si no hallo una tronga hoy
Que me ferie este europeo,
Peo, peo,
Peo, peo.
Que entre jácara y jaleo
Voy diciendo lo que doy. (1)

Dos letras pronunciarás
Del castellano alfabeto,
Y en ellas, lector discreto,
Mi primer parte verás. (2)

Con sus tres letras cabales,
Mi *segunda,* según veo,
Es la mitad de un trofeo (3)
De armas é insignias marciales.

Prosiguiendo en el trajín
Con que este enigma penetras,
Pronunciando otras *dos letras*
Formas mi *tercera,* en fin. (4)

1) Peo, repetido cuatro veces, es cuatro peo, ó cuatro veces peo.
(2) Pronunciando las letras Q A está la primera sílaba qua.
(3) La mitad de trofeo, es tro.
(4) *Pe o* forman la sílaba peo.

Digitized by Google

Tres partes, según lo ves,
Contiene este enigma breve;
En el *todo* hay letras nueve,
Pero en cada parte hay tres.

Y este *todo* es, en verdad,
Un viviente verdadero,
Que proporciona al viajero
Descanso y comodidad.

Digitized by Google

A un niño ausente en su cumpleaños

Por que llegue al fausto día
Del ángel en quien deliro,
Este maternal suspiro
Vuela, mi Emilio, hasta tí.
Gózalo á par de esas prendas
Que dividen mi ternura,
Y endúlzame la amargura
Con un recuerdo de mí.

Digitized by Google

Pablito Rivera á su mamita

Hoy tu salud, mama mía,
Recobre el puro arrebol
Que hermoso resplandecía,
Pues en tan glorioso día
No debe eclipsarse el sol.

Alza del lecho doliente,
Que es pena mirarte así,
Y hoy quiere el pueblo de Oriente,
Ya que tatita está ausente,
Honrar sus glorias en tí.

Del *Rincón* la alta memoria
Solemniza el pueblo fiel:
¡ Día excelso en nuestra historia !
De la patria fué la gloria
Y de tatita el laurel.

Él lidia ausente, y no en vano;
La gloria le sigue en pos
Y el triunfo no está lejano,
Porque defiende su mano
Patria, Libertad y Dios.

Digitized by Google

Carta segunda

Á CARMELITA

Carmen bella, por favor
Permitidme que hoy, atento
Ponga un corto suplemento
A mi epístola anterior;

Que ella fué, según recuerdo,
Más que carta cartapacio,
Y hoy está el Numen rehacio,
Y el Pegaso un poco lerdo.

¿Pegaso dije? ¡Oh torpeza
Contra el romántico estilo!
Que hoy no es maestro, ni aun pupilo,
El que á lo clásico empieza.

Y es muy rancia locución
La que no trae por premisas
Sueños de oro, blandas brisas,
Cruz, sudario, ó maldición;

Que en esta mitología
Del romántico lenguaje,
Se mezclan como en potaje
Satán, Calvario y *María.*

Digitized by Google

Mas ya es mi crisma tan dura,
Carmelita, y soy tan pavo,
Que daré un golpe en el clavo
Y cuarenta en la herradura.

Perdonad, ángel de luz,
Este prólogo estupendo,
Tal vez, que estaréis diciendo:
¡Adelante con la cruz!

Subiré, pues, al Calvario,
Puesto que el Pindo caduca,
Y afinando mi sambuca
Cantaré como un canario.

Con grata y viva emoción
Llevo la pluma al tintero,
Prenda vuestra, que prefiero,
Porque me da inspiración.

También por motivo igual
El rojo pañuelo ciño,
Divisa á un tiempo y aliño
De salvaje y federal. (1)

Algo anfibio fué el favor,
Común de dos, ya se ve,
Pero una sola es la fe,
Bien que es dudoso el color.

Y en fin, con vuestras pastillas,
Lleno de efluvios divinos,
Aunque piense desatinos
Produciré maravillas.

(1) Por una anomalía política, la bincha roja era el distintivo de los dos partidos en guerra: el federal y el llamado salvaje unitario.

Digitized by Google

Sabréis, Carmelita,
Que aquí sin cesar
Haciendo almanaques
El tiempo se va.
En ellos los días,
Todos á la par,
De estricta abstinencia
Marcados están.
Esto es para aquellos
De poco caudal,
Mientras otros gozan
Del público afán.
Hay también marcadas
Para el Hospital
Fiestas de teatro,
Mas *no de guardar*,
Y el sitio en un sitio
Inmóvil se está,
Sin que haga camino
Ni avante ni atrás.
Pasados se vienen,
Pasados se van,
Que al tira y afloja
Parecen jugar.
Mas, ¡ay! que no es juego,
Si en campo marcial
Se asaltan los bravos
Con ferocidad.

¡Oh escándalo! Un odio
Nunca tan feral
Los griegos Atridas
Sintieron jamás.

Digitized by Google

¿Qué genio sangriento
Con ansia voraz
Excita entre hermanos
Su furia infernal?
La ley se conculca
De la humanidad,
Dando de fiereza
Ejemplo inmoral.
Así al fratricida
Que llegue á triunfar,
Tormento y oprobio
El lauro dará;
Mientras los esclavos
Del Asia dirán:
« Más valen mis grillos
Que esa libertad. »
¡Oh nombre sagrado
¿Porqué profanar
Se deja ante el mundo
Tu augusta deidad?
El nombre de patria,
¿Porqué, con disfraz,
Se usurpa? Mas, basta:
Mejor es callar.
Y no es que yo tema
Decir la verdad,
Sino es que contemplo
Perdido mi afán,
Siendo, ¡oh Carmelita!
Impropio además,
Hablaros de horrores
Que os han de atristar.
La blanda paloma
Tiembla al escuchar
El fiero estampido
Del bronce fatal.

Digitized by Google

Y aun yo, que la escena
Miro á mi pesar,
De horror en el pecho
Siento una ansiedad.
Mi genio es festivo,
Pero sin pensar
Si toco esta llaga,
Exhalo un volcán.
Vuelvo, pues, al tono
Que me es natural,
Que, al fin, es más grato
Reir que llorar.

Aquel dómine pulido,
Pelo blanco y genio verde,
Que á pesar de sus diez lustros
Un viejo Adonis parece;

Aquel á quien vos rogasteis
Que con visitas frecuentes
Consolase de mamita
Viudez y ausencia crueles,

No sé si por veleidoso,
Ó por ella andar en dengues,
Ó porque á los dos influyen
Ángeles que no se avienen,

El caso es que él no ha cumplido;
Pues melindroso, ó aleve,
La hace sufrir solitaria
Vuestra ausencia, y sus desdenes.

Igual inconstancia ostenta
Aquel pasivo teniente
Que á la patrona y las uvas
Rondaba, nocturno duende.

Digitized by Google

Bien que, para desviarse,
Tuvo razón el pelele,
Pues sufrió en sus pretensiones
Inhumanas esquiveces.

Dichosa vos, según fama,
Cuyas gracias dulcemente
Avasallando cautivos,
Logran dos novios en ciernes.

Bajel que á dos anclas yace,
Resiste á opuestos vaivenes:
Es axioma que las ninfas
Sin saber náutica aprenden.

Dicen que vuestras conquistas
A las de Alejandro exceden,
Pero que entre dos hermanos
Está indecisa la suerte.

Un *pí* sobre otro apellido
Compone el de estos donceles,
Que serán pollos de cuenta,
Pues el *pí* en el nombre tienen.

Con tales satisfacciones
Vais criando *carnalmente*
Un enemigo del alma,
Que al mundo y demonio excede.

Ya veis que en vuestros secretos
Estoy, sin ser confidente,
Y en otros que callo y supe
Por revelación celeste.

Digitized by Google

Doña Aurora sus recuerdos
Os envía, como debe,
Pues siendo Aurora saluda
Al lucero del Oriente.

También *Gracia*, su consorte,
Os saluda, y bien se advierte
Que es feliz la que en sus deudos
La Aurora de Gracia tiene.

Albina y José Benito,
Y hasta el niño balbuciente,
Por la salud y los novios
Os mandan mil parabienes.

Así vuestro caro nombre
Lo traen en la boca siempre,
Que si fuera caramelo
Lo habrían gastado cien veces.

Y aquella amable persona
Que suele hablar cuando duerme,
Y entre adormidas palabras
Sus secretos compromete,

El bien de gozar más tiempo
A su mismo mal lo debe,
Pues en brazos de Morfeo
Con vos habla y se entretiene.

Digitized by Google

También vuestra madre
Doquier agitada,
Por su hija adorada
Suspira entre sí;
Y abrazos amantes
Ansiosa os envía,
Que yo bien querría
Robar para mí.

Y en caso que el robo
Severa exigieseis,
Ó cruel me quisieseis
Demanda poner,
La prenda usurpada
(Que no soy tan ciego)
Con réditos luego
Sabría volver.

Perdón, Carmelita,
Pues esto es tan solo
Licencia de Apolo,
Del verso un desliz:
Pues vos mi respeto
Gozáis tan seguro,
Que puede por puro
Pasar por tamiz.

Y vos cuyas gracias
Aprecia el que os mira,
Cuya alma respira
Bondad infantil,
Pagad los recuerdos
Que aquí os dedicamos,
Pues nos contentamos
Con uno por mil.

Digitized by Google

Mas, quiere el destino
Que veros ansiemos,
Y al veros ya estemos
Con fiera inquietud;
Y hacer que suframos
Su dura sentencia,
Pues sólo en la ausencia
Gozáis de salud.

En vano es que Oriente
Produjo una estrella
Tan nítida, si ella
Le alumbra y se va,
Llevando á otro clima
Sus gratos reflejos,
Y él sólo de lejos
Su luz gozará.

En fin, obsecuente,
Dejad, Carmelita,
Que un voto repita
Que espero cumplir:
Y es, nunca en mi afecto
Sufrir variedades,
Y vuestras bondades
Honrar y aplaudir.

Digitized by Google

El trono del amor

Anagrama en el álbum de la bella Dolores

DOLORES RENTERIA Y OBREGÓN

Anagrama de este nombre:

Reinad sobre el regio Trono

VERSOS

Con misterioso primor,
En el álbum de Dolores,
De ricas piedras y flores,
Pintó un trono el dios de amor.

Una prenda, una virtud,
Indica cada una de ellas,
Brillando igualmente bellas
En su varia multitud.

En enigmático tono,
Y del dosel en circuito,
Sólo este lema hay escrito:
« *Reinad sobre el regio trono.* »

Digitized by Google

No viendo bajo el dosel
Deidad ninguna visible,
Exclamé: ¿cómo es posible?
Díme, Amor, ¿quién reina en él?

Y Amor mirándome ya
En perplejidad extrema,
Dijo señalando al lema:
« Allí el nombre escrito está. »

Digitized by Google

A la aprensiva Dolores

Ángel de amable bondad,
Que amor y respeto inspiras,
¿Porqué un mal presagio miras
En la ajena adversidad?

Si á su esposa padecer
Hizo un monstruo sin conciencia,
No temas, que hay diferencia
De tí á una simple mujer.

Es muy dulce el talismán
De tus ojos vencedores,
Para que temas, Dolores,
La historia del catalán.

Nadie puede resistir
A ese talismán divino,
Que anuncia un feliz destino
A tu hermoso porvenir.

Nada tiene que temer
De hombres torpes y groseros
La que hasta los tigres fieros
Rinde con dulce poder.

Oye, pues, sin ansiedad,
Cualquier lastimoso cuento,
Que un ángel puro está exento
De humana calamidad.

Digitized by Google

Saludo improvisado al General Rivera, en su adversidad

¡ Gloria, honor, felicidad
A Rivera, héroe famoso,
En la fortuna grandioso,
Y más en la adversidad !
Digno de aplauso y amor
Siempre, y doquiera, eminente,
Es como el sol, que al poniente
Cuanto más baja es mayor.

Digitized by Google

A la señora doña Bernardina de Rivera

(Improvisación)

Tu guirnalda, ¡oh Bernardina!
De rosas puras y bellas,
Aunque delicada y fina,
También tiene alguna espina,
Porque no hay rosa sin ellas.

Desde hoy horas más dichosas
Te dé el cielo protector
Sin ansiedades penosas,
Y él arranque de esas rosas
Las espinas del dolor.

Digitized by Google

La copa de amor

En himnos celebren las musas donosas,
Saturnina amable, tu hermoso natal,
Y con bellas diademas de rosas
Te coronen la sien virginal.
El que te amare ardoroso
Con más sumiso candor,
Por premio dichoso
Merezca tu amor.
Y ese premio
Sólo á mí
Darías
Así;
Sí,
Sí,
Favor,
No,
No,
Rigor,
Saturnina,
Con quien fiel á tu boca destina
Grata ofrenda en la copa de amor.

Digitized by Google

Al 25 de Mayo de 1847

(Improvisación)

¡Argentinos, en pie: la copa en mano!
Celebrad de los libres el gran día,
Y saludad al sol que ya os envía
Reflejos de esperanza en la orfandad.
De la patria que amáis el vil tirano
También hoy le celebra; pero miente,
Ese hipócrita tiembla cuando siente
Nuestro grito de unión y libertad.

¡Unión y libertad! Éste es el rayo
Que hundirá al opresor en hondo abismo,
Cuando vuelva á enalzar el patriotismo
Las dos manos unidas por blasón.
Mientras llega ese día, al sol de Mayo
Saluden con ardor nuestros acentos,
Repitiendo á la par dos juramentos:
Uno á la libertad y otro á la unión.

Digitized by Google

Al General Lamadrid

(Improvisación)

Mi afecto un saludo ofrece
Al que elevarse se ve,
Cual noble columna en pie
Que entre escombros permanece.
Vengue dichoso en la lid
Del gran Lavalle el destino,
Y salve al pueblo argentino
El General Lamadrid.

Digitized by Google

A los cazadores imperiales

LAS DAMAS DE MONTEVIDEO

Las damas de esta ciudad
Despreciaron altamente
La producción insolente
De la vil mordacidad;
Y aunque se juzga, en verdad,
Que los cazadores son
Sus autores. . . no es razón
Consentir con ligereza,
En que haya hecho tal bajeza
Tan alta corporación.

Anduvieron indiscretos
Poniendo obra tan lucida
De letra bien conocida
Y de notables sujetos;
Mas de tan viles panfletos
Despreciamos los furores,
Por que vean los autores
Del papel que nos hirió,
Que sabemos si es ó no
De los nobles cazadores.

Digitized by Google

De un caballero es blasón
Defender á cualquier dama,
En su persona, en su fama,
En su rango, en su opinión;
Mas, el que sin discreción
Vomita su ira en furores,
El que exhala disfavores
Contra el sexo en general,
No puede ser oficial,
Y aun menos de cazadores.

Cazadores podrán ser
Los que tal bajeza hicieren,
De esos cuyos tiros hieren
La fama de una mujer.
Para ellos es un placer
Armar redes al pudor;
Cuando logran un favor
Su insolencia lo proclama,
Y si no cazan la dama
Al menos matan su honor.

Y son maliciosas tramas
Suponer que un cazador
No acometa al sitiador
Y sólo ataque á las damas; (1)
Hombres son que gastan llamas
De valor y heroicidad,
Y no parece verdad
Que paguen traidoramente
Una amistad inocente
Con una baja ruindad.

(1) En 1828 estaban los imperiales en Montevideo sitiados por los patriotas, los que al fin libertaron al país.

Digitized by Google

Así, *la vindicación*
Hecha por los cazadores,
Que *en irónicos primores*
Rechazan la acusación,
Nos confirma en la opinión
Que hicimos de su lealtad,
Pues la pompa y vaciedad
Con que nos honra el papel,
Nos hace advertir en él
Su noble *sinceridad.*

Justo es que les satisfaga
Nuestro amor, sin ironía,
Que en leyes de cortesía
Amor con amor se paga.
Líbreos Dios de toda plaga,
Apreciables cazadores;
Sed dichosos en amores,
Y en la guerra afortunados,
Mereciendo en los estrados
La palma de vencedores.

Aunque al mejor cazador
Se suele escapar la liebre,
En el cazar se celebre
Vuestra destreza y valor;
La dama de más rigor
Os rinda su vanidad,
En fin, como á una deidad
Os mire toda mujer,
Pues las sabéis defender
Con tanta civilidad.

Digitized by Google

El donaire y gentileza
Que nos dais tan de barato,
El gran talento en el trato,
Y la celestial belleza,
La inmensa astucia y destreza,
El furor en los amores,
Y aun los *ojos matadores,*
Y aun *la instrucción que ostentamos,*
Todo, todo lo heredamos
De los bravos cazadores.

Cualquier cazador novel
Tiene prendas sin igual:
Es firme como un cristal,
Fino como un oropel;
Dulces son como la miel,
Como cera derretidos;
Así, al verlos tan pulidos
En cualquiera reunión,
Queda uno en duda si son
Militares ó Cupidos.

Venus misma, á quien decís
Que excedemos *en cariños,*
Con un par de tales niños
Se tendría por feliz;
Y estáis todos en un tris
Que arrebatadas de amores,
Sin soportar los ardores
En que vivas nos quemamos,
Como furiosas salgamos
A caza de cazadores.

Digitized by Google

¡Oh, qué virtudes, qué hechizos!
¿Quién no se muere por ellos?
Tan delicados, tan bellos,
Son otros tantos Narcisos;
En los desdenes sumisos,
Discretos en el favor,
Cautos en puntos de honor,
Tanto que cualquier doncella
Bien puede fiar su querella
De cualquiera cazador.

En fin, con tierna pasión
A cuantos ven dan el alma,
Y si consiguen la palma
Retractan la donación;
Justo es, pues, en conclusión,
Que alcemos nuestros clamores
Tributando mil loores
Libres de irónica ofensa,
A la Sátira y Defensa
De los dignos cazadores.

Digitized by Google

Recuerdos del Miguelete

Ausente de mi amada,
Errante y peregrino,
El acerbo destino
Me tuvo sin piedad.
La imagen me seguía
De mis pasadas glorias,
Y las dulces memorias
De mi felicidad.

Todo en la ausencia
Me recordaba
Que aquí dejaba
Delicias mil;
En tanta pena,
Fatal desvelo,
Fué mi consuelo
Gemir, gemir.

Mil veces suspirando
Decía en mi ansia fiera:
Oh, quién volar pudiera
Y llegar hasta allá!
Allá donde he vivido
En deliciosa calma,
Donde aprendió mi alma
A sentir y gozar.

Digitized by Google

Aves y peces
Mi dicha vieron
Y en mí aprendieron
Lo que es amar;
Mas, ¡ay! ahora,
Triste y cuitado,
Sólo me es dado
Llorar, llorar.

Salud bosque sombrío!
Salud río apacible!
Os vuelvo más sensible
A tan grata mansión;
Con placer y con pena
Os contemplo y suspiro,
Y doquiera que miro
Palpita el corazón.

Tú murmurabas,
Manso arroyuelo,
De mi desvelo,
De mi dolor.
Las avecillas
Verme solían,
Y repetían:
Amor, amor.

En tu apacible orilla,
Con mano vacilante,
El nombre de mi amante
Mil veces escribí.
Señalé en estos troncos
La memoria del día
En que me dió Sofía
El venturoso sí.

Digitized by Google

Esas señales
Ya se han deshecho:
Sólo en mi pecho
Saben vivir.
Faltó mi amada,
Faltó mi cielo,
Ya sólo anhelo
¡Morir! ¡morir!

Digitized by Google

El cumpleaños

(Estilo clásico)

Hoy Apolo rendido á mi deseo
Me concede propicio,
Para cantar tu fausto natalicio,
La cítara de Anfión, la voz de Orfeo.
Así, en unión dichosa
Diré que vivas con tu fiel esposa,
Y que el cielo benéfico defienda
De tu himeneo la futura prenda.

Vivan ambos en larga primavera
Más que Néstor en Pilos,
Y cuando atente á sus vitales hilos,
Atropos pierda la fatal tijera.
Vuestra gloria y decoro
Canten las musas en su plectro de oro,
Y la deidad os brinde más favores
Que dió arenas al mar y al campo flores.

Todo honores anuncia y regocijos,
Y plácemes envía
A la amable virtud y al fausto día
Del preceptor ilustre de mis hijos;
La aurora más galana
Al astro matinal precede ufana,
Despareciendo ante sus luces bellas
La amante de Endimión con sus estrellas.

Digitized by Google

Rayó la aurora, sí, del dulce día,
Más purpúrea y hermosa,
Y con sus dedos de jazmín y rosa
El néctar difundiendo y la ambrosía,
Trazó en brillantes giros
Vuestros nombres con letras de zafiros,
Y este letrero al pie de vuestros nombres:
« Modelo de virtud para los hombres. »

Digitized by Google

A Rosaura

EN SUS DÍAS

Tu día dichoso
Vivas, y otros mil,
Nunca desgraciada,
Venturosa sí;
Y yo con mi esposa
Decimos sin fin:
  Que goce Rosaura
  Su día feliz.

Mis males á verte
La privan el ir,
Mas yo te saludo
Por ella y por mí;
Y de mis dolencias
Me alivio al decir:
  Que goce Rosaura
  Su día feliz.

Las bellas virtudes
Que miran en tí,
Tus hijos aprendan
A amar y seguir;
Y hoy repita el mundo
Y en el porvenir:
  Que goce Rosaura
  Su día feliz.

Digitized by Google

La infausta discordia
No ose destruir
La dulce armonía
En torno de tí;
Todos al nombrarte
Digan entre sí:
Que goce Rosaura
Su día feliz.

Tu mérito el mundo
Sepa distinguir,
Y los que lo ignoren
Pregúntenme á mí,
Pregúntenme, y luego
Oirán repetir:
Que goce Rosaura
Su día feliz.

Y en fin, cuando al cielo
Vueles á existir,
Dirán suspirando:
¡Yo la conocí!
¡Qué amable, qué bella
Más dichosa allí,
Que goce Rosaura
Su día feliz.

Digitized by Google

En la jura de la Constitución

Versos para la iluminación del edificio del Consulado

AL PASTOREO

Ya el Pastoreo empieza
A anunciar del Estado la grandeza:
Antigua como el mundo
Esta fuente de vida,
Por la ley protegida
Difundirá su manantial fecundo;
Torna al pueblo oriental el siglo de oro,
Formando el Pastoreo su tesoro.

Á LA AGRICULTURA

La noble Agricultura
A la sombra de Themis se asegura:
Con sudor afanoso
El labrador activo
Riega el surco y cultivo,
Convirtiendo el desierto en prado hermoso;
Y al fin le ciñen Ceres y Pomona
De pámpanos y espigas la corona.

Digitized by Google

Á LA INDUSTRIA

La Industria se mejora
En la ley liberal y protectora:
Con afanoso anhelo
Su desarrollo empieza,
Y convierte en riqueza
La varia producción del patrio suelo;
Nuevo vigor en libertad adquiere,
Libre respira, y oprimida muere.

AL COMERCIO

El Comercio prospera
Y es del Estado el alma verdadera:
En cambio permanente
Giran las producciones,
Prosperan las naciones;
Por él será dichoso nuestro Oriente:
Él forma desde el uno al otro Polo
De todo el Universo un pueblo solo.

Á LAS FÁBRICAS

Las fábricas fomentan
La Industria, y sus recursos acrecientan;
Sus obras productivas
Dan impulso vehemente
Al Estado naciente,
Do abundan las materias primitivas;
Y dando á todo progresivo aumento,
Son del ingenio humano el complemento.

Digitized by Google

Á LAS CIENCIAS

Las Ciencias resplandecen,
Y al punto los tiranos se estremecen:
Su luz plácida y pura,
Emanación divina,
Destruye é ilumina
Del fanatismo la tiniebla oscura;
Y el lustre de la patria se conserva
En los hijos de Apolo y de Minerva.

Á LA NAVEGACIÓN

¡Navegación! por ella
Colón descubre la región más bella.
Tus naves por doquiera
Tremolarán un día
Con gloria, ¡oh patria mía!
En hombros de Neptuno tu bandera,
Girando desde el Sur al mar del hielo
Las producciones del indiano suelo.

Á LA PATRIA

Ceñida de laurel la augusta frente,
La cara patria en libertad reposa,
De tantos pueblos excepción dichosa,
Constituída, feliz é independiente.

Digitized by Google

A un altar improvisado el día de Corpus

Soneto

En este altar, sin pompa refulgente,
De pronto y sin recursos erigido,
¿Será acaso, ¡oh gran Dios! menos lucido
Tu nombre celestial y omnipotente?

Los cielos y la tierra estrechamente
Contienen tu grandeza, y tú has querido
Tener por ara un corazón rendido
Y por dosel al sol resplandeciente.

Luego que el astro á su zenit se encumbra,
De luceros el brillo fugitivo
Pálido desparece y se deslumbra;

Del mismo modo, y con mayor motivo,
Toda otra luz se eclipsa donde alumbra
La majestad inmensa del Dios vivo.

Digitized by Google

La copa fraternal

Hoy dichoso amor fraterno
Brinda en copa de rubí,
Y en torno resuenan
Mil brindis así:
A la hermosa,
A Trinidad,
Sumisos
Amad.
Sí,
Sí,
Mirad,
Ya,
Ya,
Venid
Al instante:
En la copa del Numen amante
Su saludo de honor repetid.

Digitized by Google

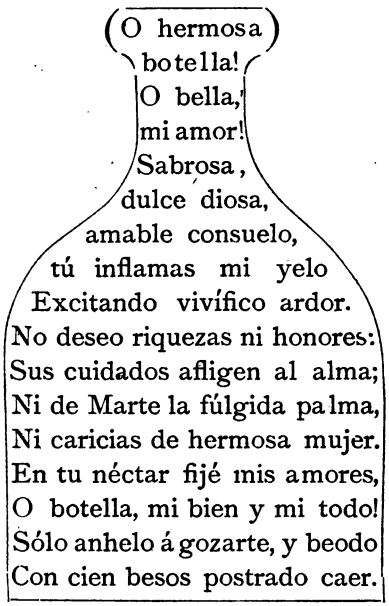
A un Judas

Inscripción

Judas soy: miradme aquí,
Entre parasismos fieros;
Yo, infiel, por treinta dineros
A Jesucristo vendí.
¡Cuántos se burlan de mí,
Capaces de tal maldad!
Alguno á la sociedad,
Y á Dios mismo, si pudiera,
Por igual precio vendiera,
Ó tal vez por la mitad.

Digitized by Google

La botella (1)



(1) Están calculadas las letras y los claros de dicción á dicción, que importan el lugar de una letra, á fin de que al imprimirse salga la botella bien conformada, cuya molestosa tarea hace muy difícil esta clase de composiciones.

Digitized by Google

La charada Bizcotela descifrada en verso

Basta, incógnita ninfa: mi rudez.....
Intentáis apurar; pues fatigad.....
Nambomba se me vuelve la cabez.....
Combinando entre mí tanta charad.....
Optima es la postrera en sutilez.....
Tan dulce como vos, y azucarad.....
El enigma encontré, y así, señor.....
La blanda *bizcotela* venga ahor..... } A

Digitized by Google

Las tres charadas descifradas en las palabras Zagala, Matemática y Parteras

Las Tres Gracias *de incógnito* unidas,
Bellas ninfas de raro talento,
Apurarme pretenden de intento
Con charadas de ingenio sutil.
De doctores antigua progenie,
Con doctores también enlazadas.
Desde niñas ya son *licenciadas,*
Y doctoras á edad juvenil.

El enigma del nombre *Zagala*
Puesto en verso sonoro y fluido,
En los diarios hubiera obtenido
A su autora renombre y honor.
Matemática el otro contiene:
¡Pesia á Apolo, qué nombre tan duro!
Misterioso en su forma y oscuro,
Excitaba mi empeño y ardor.

Disfrazado, sofístico y nuevo,
Del terreno recién me descarto,
Que en aprietos me puso y á parto
Sin poder el entuerto arrojar ;
Pero al cabo, merced al ingenio,
Batallando con ansias postreras,
Escondidas hallé á las *parteras*
Que me hicieron feliz alumbrar.

Digitized by Google

Tristes casos me avienen por cierto,
Cosas dignas que en versos se escriban:
Que unas ninfas los hijos conciban
Y que un hombre los deba parir.
Bellos hijos de incógnitas madres,
Si yo de ellas los nombres supiera,
A las nubes tal vez las hiciera
Coronadas de gloria subir.

Digitized by Google

Va - ca - rei

Charada (1)

Es mi *primera* y *segunda*
Un cuadrúpedo animal;
Segunda y *tercera* son
De anfibio parte esencial.

Mi *segunda* y mi *primera*
Entregó su patria al moro,
Porque ultrajó su decoro
El que forma mi *tercera.*

Mis *dos primeras* el ser
Me dan, y manos extrañas
De entre sus mismas entrañas
Me arrancaron sin nacer.

Si acertáis de esta charada
Con el oculto animal,
¡Oh ninfa amable y amada!
Seréis por mí proclamada
Nuevo fénix oriental.

---

(1) Llaman *vacarei* en el país al ternerillo nonato.

Digitized by Google

A Mercedes Larosa

¿De qué virtud ó secreto
Estás dotada, Mercedes,
Que inspirar á un tiempo puedes
Cariño, amor y respeto?

Para dejarme cautivo
Sabes unir con recato,
El dulce afecto del trato
Al personal atractivo.

Yo no descifro, en rigor,
Esta sensación divina:
Para amistad es muy fina
Y muy pura para amor.

En tí, todo es, á compás,
Atractivo y misterioso:
El nombre es dulce y hermoso,
Pero el apellido, más.

Digitized by Google

A la heroica muerte del bravo Coronel don Bernabé Rivera

Epicedio

Deja, sombra querida,
Que á tu sepulcro llame,
Que en su losa derrame
Mi pena y mi aflicción;
Mas, ¡ay! al eco triste
Que en tu mansión resuena
No respondes.... y pena
Ansioso el corazón.

Ve cuál la patria
Llega enlutada
La tumba helada
A contemplar.
Sus tristes ojos
Dirige al cielo,
Y es su consuelo
¡Llorar, llorar!

Tú eras, heroico joven,
Cual numen de bondades,
De internas tempestades
El iris tutelar;
Mas las furias levantan
Su pendón parricida,
Y á la patria querida
Amagan devorar.

Digitized by Google

Los tiernos hijos,
La esposa amante,
Todo al instante
Cede al honor;
Y á los que alistas,
Fieles y osados,
Gritas: Soldados,
¡Valor, valor!

La tribu de salvajes
Que Tacuabé concita,
Su fiera insignia agita
De infanda rebelión;
A su frente el espanto
Precede con furores,
Y en pos todo es horrores,
Sangrienta asolación.

Las fieras turbas
Tres veces lanzas,
Y tres alcanzas
Lauro marcial;
Lauro que exalta
Tu patrio fuego,
Mas lauro luego
¡Fatal, fatal!

Cual cometas de muerte,
Los rústicos plumajes
De sus rostros salvajes
Realzan el horror.
Tú á la horda terrible
Te ostentas y te nombras,
Y huyen como las sombras
Que ahuyenta el resplandor.

Digitized by Google

¡Ay! no persigas
A esos infieles:
¿Qué más laureles
Quieres ceñir?
Triste presagio
Al alma hiela,
Que sólo anhela
¡Gemir, gemir!

Ave de infausto agüero,
Anuncio de tristeza,
En mi laúd tropieza
Con volido fatal;
Y las cuerdas entonces
Del instrumento herido,
Exhalan un gemido
Cual canto funeral.

El eco en torno
Ayes pronuncia,
Y el sol anuncia
Pálido horror;
De honor guiado,
No retrocedes:
¡Oh, cuánto puedes
Honor, honor!

De su pérfida fuga
¡Ay, cuál tornan!.... ¡cuán fieros
Al héroe y sus guerreros
Asaltan á la vez!
Roto el sangriento sable,
Brazo á brazo los cierra,
Y un surco hace en la tierra
La fuerza de sus pies.

Digitized by Google

Bazán, muriendo,
¡Valor, Rivera!
Y él respondiera:
¡Valor, Bazán!
Las fieras lanzas
Logran postrarle,
Y hasta ultimarle
¡Le dan, le dan!

Por cien brechas exhala
El alma grande y bella,
Que apenas pudo ella
Por cien brechas salir;
Y al postrer parasismo
Del héroe que fallece,
Tiemblan, y les parece
Que torna á revivir.

Al fin sin vida
Cae traspasado,
Y en torno el prado
Se estremeció;
Los fieros monstruos
Dudan, palpitan,
Y al cabo gritan:
¡Murió, murió!

Ya al cadáver exánime
Se acercan decididos,
Y en altos alaridos
Se cambia su pavor.
No triunféis, no, caribes,
Que aun le resta *un hermano*,
Y en cada ciudadano
Un rayo vengador.

Digitized by Google

Mas, ¡ay! que nunca,
Linaje infausto,
Digno holocausto
Serás por él.
Ni ahogado en sangre
Jamás desquitas
Lo que nos quitas
¡Cruel, cruel!

Allí do las virtudes
Al crimen sucumbieron,
Tiernas flores se vieron
De su sangre brotar;
Y en la cruz solitaria
Que ven los caminantes,
Tortolillas amantes
Lamentan sin cesar.

Allí los manes
Vagando al viento,
Con triste acento
Se oyen plañir;
Ellos supieron,
Siempre leales,
Como orientales
¡Morir, morir!

¡Cuán fiera incertidumbre
Ansiosos padecimos,
Hasta que al fin bebimos
La amarga y negra hiel!
Amarga y lenta ha sido
Del hado la venganza,
Y entre horror y esperanza,
Para ser más cruel.

Digitized by Google

Y en vez de himnos
Y arcos triunfales,
Son funerales
Y un ataúd.
Salud, ¡oh sombra
Del héroe amado!
Sol eclipsado
¡Salud, salud!

En fin, hoy tu cadáver
La patria ha rescatado,
Mas, ¡ay cuán destrozado
Con bárbaro furor!
En las armas que adornan
Tu sepulcral trofeo,
Esas lanzas que veo
Renuevan mi dolor.

Sangriento y pálido,
Yerto y sin vida,
Con tanta herida
¡Cuán otro estás!
¡Ay! que en la tumba
Fuerza es dejarte,
Pero olvidarte
¡Jamás, jamás!

Digitized by Google

Amar á Dios en su amante

¡Oh cuán grande es tu bondad
Mi Dios, mi dulce consuelo!
Tú me envías desde el cielo
Alivio en la adversidad.

Tú me has inspirado, sí,
Amor á una criatura,
Amor lleno de dulzura,
Como inspirado por tí.

Dulce es mi pasión: en ella,
Entre agitación y calma,
Siento renovarse mi alma
Menos viciosa y más bella.

Yo amo; es verdad, frágil soy,
Mas tú que todo lo puedes,
Tan dulce bien me concedes
Por el alma que te doy.

Otros vicios, que en verdad
Te ofenden en mayor grado,
De mi pecho ha disipado
Tan dulce fragilidad.

De carne y frágil nací,
Y como tal soy pecable;
La perfección no me es dable,
Pues nadie es santo ante tí.

Digitized by Google

Y ya que no puede haber
Mortal puro enteramente,
Seré menos delincuente
Ante tu divino ser.

Mas nunca este amor carnal
Borrará el tuyo en mi pecho,
Donde con amplio derecho
Reinarás tú sin rival.

No estés, pues, celoso así
De una humana criatura,
Que aunque la amo con ternura
Es más lo que te amo á tí.

Digitized by Google

A una vieja fea y presumida, casquivana y ridícula

Filípica

Doña esqueleto ambulante,
Más momia que las de Egipto,
A quien llora un ojo aceite,
Y el otro vinagre y vino,

Más fea que la miseria,
Más flaca que mi bolsillo,
Tú que habitarás muy pronto
En la jaula de un hospicio;

En fin, doña Anguila Angulo,
Señora de medio siglo,
Suspende el baile y atiende
El sermón que hoy te dedico.

Malas lenguas, ¡qué tontera!
Dicen que has perdido el juicio,
Como si nadie perdiese
Lo que jamás ha tenido.

Y hay quien supone que el diablo
Te ha puesto con maleficios
Los meollos en agraz,
Y en fermentación el virgo.

Digitized by Google

¿A qué sales, mojiganga,
Con esa estampa de simio,
A ser la irrisión del mundo
Con tus corcovos y brincos?

¿Porqué en público te pones,
Estantigua de abinicio,
A imitar bailando sola
Las figuras de abanico?

Ese rin desaforado,
La alemanda de salticos,
Y el minué de Josefina,
¿Dónde, ¡oh diablo! has aprendido?

Aquel *punta con talón,*
El zorongo, el sostenido,
No son más que una ensalada
Ó informe batiburrillo.

El verde frontal bordado
De floripondios antiguos,
Y ese velo con que adornas
Tu cabeza de chorlito,

Para componer altares,
Y no para hacer vestidos,
Te los delegó tu abuela
En tiempos del Rey Pepino.

Mírate un rato al espejo
Y contempla tus hechizos,
Que si no te haces la cruz,
No la harás al diablo mismo.

Digitized by Google

Son tus pechos dos piltrafas,
Ó dos pellejos sin vino,
Preñados por contrabando
De calcetas y corpiños.

Es tu nariz de alquitara
Con su corcova y su pico,
Destilando gota á gota
Secreciones de polvillo.

No son tus ojos de almendra
Sino de confite y chicos,
Y sus niñas son ancianas
De un aspecto retorcido.

Con ellas sabes matar,
Pero es sólo el apetito,
Que el matar gente mirando
Es propio de basiliscos.

Tus lágrimas son lagañas
No aljófares superfinos,
Pues no son tus ojos conchas
Para hacer tales prodigios.

Son tus labios de cazuela,
Desmirriados y fruncidos,
Que de oscura grieta exhalan
Grasos efluvios de chivo.

Tres dientes te bambolean,
Verdinegros y podridos,
A los que hacen centinela
Media muela y un colmillo.

Digitized by Google

Tienes la cara zurcida
De costurones y hoyitos;
El pescuezo de gaviota,
Las orejas de pollino.

Muy mal te sientan los rulos,
Que llamas *arrepentidos*,
Colgando tras las orejas
Como sartas de chorizos.

En vano el *trepamuleque*
Orna cabellos postizos,
Pues ni el diablo que se atreva
A trepar en tu castillo.

Eres mujer muy *aguda*
En el cuerpo, no en los dichos,
Porque agudezas de ingenio
Jamás las has conocido.

Una aguja colchonera
Eres, pero sin servicio,
Pues nadie el cordón le enhebra
Habiendo tantos ovillos.

Eres flaca y descarnada,
Y tan monda, que imagino
Que en tí son dos solamente
Del alma los enemigos.

Tentaciones de la carne
No has de sufrir por lo visto,
Mas tentaciones de huesos
Son tu guerra y tu martirio.

Digitized by Google

Son tus talones sacados
Y tus piernas de potrillo,
Que les falta en pantorrillas
Lo que les sobra en tobillos.

Son tus manos dos arañas,
Ó sin uvas dos racimos,
Con sus dedos agobiados
De padrastros y nudillos.

Hasta tu voz es donosa,
Pues si cantas villancicos
Imitas las melodías
Del cuervo dando graznidos.

En torno de tu figura,
En lugar de Cupidillos,
Murciélagos y lechuzas
Dan apacibles volidos.

Finalmente, un espantajo
Es todo tu cuerpecito,
Capaz de enfriar á un hombre
Con más lujuria que un mico.

En ponderar tu honradez
No me andes con agilibrios,
Pues tu cara ó carantoña
Te guarda de los peligros.

Ni tampoco de Lucrecia
Desdeñes el heroísmo,
Pues tomaras tú que todos
Se te volviesen Tarquinos.

Digitized by Google

Para probar tu hidalguía
No revuelvas los archivos,
Pues nadie ignora que tienes
Arranques muy distinguidos.

Tus abuelos desde Adán
Tienen su origen antiguo,
Y no descienden los reyes
De un tronco más exquisito.

Tu padre tuvo una cruz,
No la de Aris, ni de Cristo,
Sino la cruz de sufrir
Tus locuras y caprichos.

Fué caballero cubierto
De polvo, y aun imagino
Que tuvo hábito al morir,
Del jergón de San Francisco.

Poseyó muebles notables,
Y tú eras el más lucido,
Que en lo tocante á raíces,
Las tenía.... en los colmillos.

Y si no ha dejado coches
En qué lucir tu atractivo,
Para eso en la cara tienes
Carretillas y carrillos.

No tengas la vanidad
De contar *al monaguillo,*
Los soñados plenilunios
De tus naturales bríos.

Digitized by Google

En casa de una partera
Has puesto tu domicilio,
Y será con la esperanza
De que te sirva en su oficio.

Por bien de la humanidad,
No acredites esto mismo,
Pues si hay un demonio á mano,
Parirás al Antecristo.

Ea, pues, pobre insensata,
Refrena tus extravíos,
Y vuélvete entre las viejas
A tu ignorado retiro.

Aprovecha, si aun es tiempo,
Mis consejos; y adiosito
Doña esqueleto ambulante,
Más momia que las de Egipto.

Digitized by Google

A un Juez de Teatro

POR LA PRISIÓN DE LOS CÓMICOS

Cambiando el nombre á un sainete,
Dióse *El Cabildo encantado,*
Y *Guerra* lo ha interpretado
Como un burlesco juguete;
Éste, que en todo se mete,
Que de todo arma contienda,
Es, porque nadie me entienda,
Un postizo Bachiller,
Regidor, *mandado hacer,*
Ó Regidor.... *de encomienda.* (1)

Aquél, *cuyo nombre ingrato*
Discordia y muerte asegura,
Que encontró la cuadratura
Del círculo en un retrato,
Va á meter en un zapato
A quien en boca le tome;
Así, pues, ninguno embrome
A tan díscolo Visir,
Aunque bien puede decir
Que el que se pica, ajos come.

---

(1) El gobierno brasilero en Montevideo había ordenado expresamente se eligiese Regidor á Guerra (don Raimundo), y le dió la encomienda de la Orden de Cristo.

Digitized by Google

Un amante ausente

CUARTETA

Sin mi física existencia,
Sin mi ser constitutivo,
Sin tí, sin mí, sin consuelo,
Ignoro cómo estoy vivo.

GLOSA

Ya no es posible, ¡ ay de mí !
Sufrir ausencia tan larga,
Pues la vida me es amarga
Penando lejos de tí;
La muerte quisiera, sí,
No una vida en apariencia,
Porque existir en tu ausencia
Es muerte más positiva;
Es querer, Filis, que viva
Sin mi física existencia.

En un tiempo.... ¡ oh tiempo aquél !
Te llamaba ingrata y fiera,
Y hoy la misma vida diera
Por verte, aunque fueras cruel.
¡ Cuán diferente papel
En esta escena recibo !
Sin gozar un lenitivo
Aniquilándome voy,
Pues sin tí pienso que estoy
Sin mi ser constitutivo.

Digitized by Google

La salamandra al rigor
Del fuego activo resiste,
Y yo en tanto fuego, ¡ ay triste !
Soy salamandra de amor.
Crece el amoroso ardor
Que me abrasa sin consuelo,
Y privado de tu cielo
Sólo apetezco morir,
Porque no es vida el vivir
Sin tí, sin mí, sin consuelo.

Pierde el prado su esplendor
Si falta el sol; y yo muero
Faltándome la que quiero,
Que es el astro de mi amor.
Acrisólase el dolor
En tormento tan activo;
Crece mi mal excesivo,
Mis heridas se dilatan,
Tanto, que si penas matan,
Ignoro cómo estoy vivo.

Digitized by Google

Al 25 de Mayo

INSCRIPCIONES EN LA ILUMINACIÓN DEL TEATRO

1.ª

Este día de triunfo y de gloria,
Respirando valor é igualdad,
¡ Libertad ! exclamó el argentino,
Y en Oriente sonó: ¡ libertad !
El León con rugido tremendo
Sus furores pretende oponer,
Mas los libres le postran y alcanzan
Sus pesadas cadenas romper.

2.ª

¡ Sol de Mayo, que hermoso brillaste
Aquel día grandioso y feliz,
De la patria la sacra bandera
Siempre mires con gloria lucir !
De los libres el mundo te vea
Los laureles doquiera ilustrar,
Ó si á fieros tiranos sucumben,
Sus sepulcros opaco alumbrar.

Digitized by Google

A la muerte del patriota doctor José González

DIPUTADO REPRESENTANTE

Soneto

¡ Oh, qué ingrato es el mundo ! y ¡ cuál descuida
En premiar la virtud modesta y pura,
Después que al ciudadano Atropos dura
Cortó el estambre de la triste vida !

Todo es ingratitud, sombra querida,
Caro González; mas mi fe segura
Con himnos y recuerdos de amargura
Cumple por ese mundo que te olvida.

Tú fiel al patriotismo, ora guerrero,
Ora legislador, siempre constante,
La intachable virtud fué tu sendero;

Mas la parca sonó, y en un instante
Perdió la patria un hijo verdadero,
Y al amigo más fiel mi pecho amante.

Digitized by Google

Al sabio orador don Valentín de San Martín

POR LA ELOCUENTE PLÁTICA PREDICADA Á LOS PRESOS EN EL CABILDO

Soneto improvisado

En la mansión de horror, do las pasiones
A tantos criminales sumergieron,
Tus ecos apostólicos se vieron
Conmover acerados corazones.

Por la primera vez fieros leones
Cual tímidas ovejas se rindieron,
Y absortos de sentir lo que sintieron,
Olvidaron su pena y sus prisiones.

Prosigue, ¡oh Valentín! pues ya al malvado
Saludable terror tu acento inspira,
Y consuelo y constancia al desgraciado;

Ya aplaudiendo tu celo, el pueblo mira
Que allí donde el furor ha blasfemado,
Hoy la resignación tierna suspira.

Digitized by Google

El juego del mus

REGLAMENTO POÉTICO

En el cual se resuelven todos los lances de dudosa solución que suelen acontecer en el juego, y se establece con reglas fijas fundadas en razón y justicia.

INTRODUCCIÓN

Cantó el gran Lope los gatos,
Sus amores y sus guerras,
Y de la fiel Zapaquilda
Las maulladoras ternezas.

De ratones y de ranas
Chilló otro autor, y un poeta,
De moscas y otros insectos
Formó su jovial Mosquea.

Con ejemplos tan plausibles,
Tirando el coturno afuera,
Me atrevo (y lluevan diatribas)
A escribir de la *Muserga.*

Y el que diga que del verso
No es digno el asunto, advierta
Que no hay entre *Mus* y *Musa*
Más que una *a* de diferencia.

Digitized by Google

Nueve son todos los tantos
Que hacerse á este juego puedan,
Y nueve también las Musas
Que en torno de Apolo juegan.

Tal es la etimología
Del Mus, pindárica, excelsa;
Digno asunto, por lo tanto,
De que lo ilustre un poeta.

OBJETO DE ESTE REGLAMENTO

Y previa satisfacción á las objeciones que pueden oponer optimistas difíciles y apegados á sus abusos

Como en el juego del mus
Dudosos lances sucedan,
Que por falta de estatutos
Con variedad se sentencian;

Ya la costumbre alegando
De un pueblo extraño por regla,
Ya la nuestra, ó ya un abuso,
Que está en total divergencia;

Tanto que en cada tertulia
Hay su peculiar sistema,
Causando esto una anarquía
De soluciones diversas,

Se hace indispensable y justo,
Para evitar controversias,
Estatuir un reglamento
Que aquellos lances resuelva;

Digitized by Google

Un código inalterable
Sobre la musaica ciencia,
Al cual sumisos respeten
Los graves doctores de ella.

Bien sé que habrá cavilosos,
Que en su indecisión extrema,
A este reglamento opongan
Dificultades y enmiendas;

Dirán que tal pena es suave,
Que tal otra es muy severa;
Que trae tal inconveniente
Esta decisión ó aquélla;

Mas si el caso anatomizan,
Si el pro y el contra le observan,
Verán que lo que imaginan
Más inconvenientes lleva.

Contemplen todas las fases
Del lance y sus emergencias,
Y hallarán contradicciones
Donde soñaban certezas.

Cada objeción que propongan,
Neutralizando una regla,
Como á la Hidra de Alcides,
Le brotarán cien cabezas.

Hay mil leves incidentes,
Ó gradaciones diversas,
Que con diferentes visos
Un mismo caso sombrean.

Digitized by Google

Mas si en cada una ha de hacerse
Una excepción ó una regla,
Fuera este código inmenso,
Y la decisión incierta.

Si un jugador se equivoca,
Aunque sin malicia sea,
Si pudo causar perjuicios,
Justo es que el castigo sienta.

La intención del delincuente
No le excusa de la pena,
Porque sólo á Dios es dado
El profundizar conciencias.

Si no hay estatutos fijos,
¿Quién las dudas dirimiera?
¿Quién graduara los matices
De circunstancias diversas?

Siempre igual y sin reproche,
No hay ley humana en la tierra;
Pero el no fijar ninguna
Es confundirse en tinieblas.

Empero, este reglamento
Será, si á rigor se observa,
El norte, el fanal y el hilo
En tan complicada senda.

Aquí, del mus se establecen
Incontestables las reglas,
Siendo cada una el producto
Del estudio y la experiencia.

Digitized by Google

Es muy justo que al novicio
Las nuevas leyes se adviertan,
Como un cura el catecismo
A sus neófitos enseña.

Mas, no intento una cartilla
Formar de primeras letras,
Donde en didácticas coplas
El mus un *profano* aprenda.

Yo supongo á mi lector
Iniciado, y que ya entienda
La técnica algarabía
Del mus y sus sutilezas.

REGLA 1.ª

Cuando al darse las cartas se da vuelta alguna

RESUMEN — Si la carta que se da vuelta *es la primera*, y *de relance*, puede volverla el interesado, si es el mano, sino, no. No siendo así, tanto en el relance, como en el paso si la carta vista *es un dos*, ó *un tres*, no se le puede revidar al juego; y si fué *un as* ó *un dos*, tampoco se le revidará al no juego, pues habría ventaja alevosa. Sólo puede revidarle el que sea mano de él, teniendo precisamente *treinta*, ó *treinta y una*.

Si al repartirse los naipes
Alguno se diese vuelta,
Se sigue dando, y no importa
Que un tres ú otra carta sea.

Pues no es justo que los otros
La culpa de uno padezcan,
Ni que éste saque ventaja
De tan casual incidencia.

Digitized by Google

Mas, *cuando es la primer carta*
Que *al mano* á dársele empieza,
En relance.... en este caso
Podrá, si quiere, volverla.

Ni aun el que está dando sufre
De dar mus la injusta pena,
Y sólo *un bien se concede*
Al que la carta le vuelcan.

Que si *un dos* ó *un tres* ha sido
El naipe visto, en conciencia,
Si él envida al juego, *nadie*
Hacerle revite pueda.

Así de un revite en falso
Todo recelo se aleja;
Revite injusto, *pues todos*
Saben el juego que lleva.

Y lo mismo en el *no juego,*
Si *un as* ó *un dos* se da vuelta,
Sólo puede hacerlo *el mano*
Con *treinta y una* ó con *treinta.*

No valdrá, pues, el revite
Sin tal circunstancia expresa,
Pues hay ventaja alevosa
Que el honor mismo reprueba.

Pero, *cuando hay un tercero*
Que hace el envite ó lo acepta,
Ya entonces sin miramientos
Revidar puede cualquiera.

Digitized by Google

REGLA 2.ª

Cuando al darse las *primeras* cuatro cartas hay trastorno en ellas, y no es fácil corregirlo, por haber dudas, no vale el reparto, y se vuelve á dar.

Si al dar cartas *de relance*
De más ó de menos dieran;
Si hay trastorno *incorregible*,
A dar de nuevo se vuelva,

Aunque entrase juego á alguno,
Y aunque aquel error se vea
En el que da..... pues sería
Infundada la sospecha.

¿Qué intención, *siendo relance*,
En dar mal tener pudiera?
Y donde intención no asiste,
No hay crimen, aunque haya ofensa.

REGLA 3.ª

Cuando, no de relance, sino en el paso, recibe alguno carta de más, y no se sabe á quién le tocaba, echará la del lomo al montón del paso, esto es, si no se ha echado su juego á la cara, pues en tal caso tira todas y no hace juego. Pero si recibió carta de menos, aunque las haya visto, tomará la que le falta de la boca.

Cuando se dió paso, entonces
Cada cual cuidado tenga,
Pues si recibe *más naipes*
De todos se va y no juega.

Digitized by Google

A menos que por el lomo
Los muestre, *antes que los vea,*
Que entonces arroja al paso
El naipe que encima tenga.

Si ya los echó á la cara
No juega, pues da sospechas
De que haya pasado al lomo
Aquel que no le convenga.

Alguna vez para alguno
Será injusta y cruel la regla;
Mas para evitar abusos
Es preciso establecerla.

Si dan mus, *las tira todas,*
Sin que le valgan protestas,
Que es peor entre cinco cartas
Dejarle escoger las buenas.

Quien llame rigor á esto,
Mire al juego de primera,
Donde el que se halla en tal caso
Pierde, lo que es más, su apuesta.

Mas si le han dado *de menos,*
Ya está clara su inocencia,
Y de la boca recibe
Las cartas de que carezca.

Y aunque aquestas no serían
Las que tocarle debieran,
Éste es el modo más recto
De tranzar las diferencias.

Digitized by Google

Tampoco al que da se aplica
Castigo; pues la decencia
Exige que se le indulte,
Sin herirlo con sospechas.

REGLA 4.ª

El que quita el mus por equivocación, ya no puede retractarse, si ha habido envite, ó si se ha hablado ya de pares.

Aquel que quitase el mus,
Bien que equivocado fuera,
Ya retractarse no puede,
Si en tiempo no lo remedia;

Esto es, *antes que un envite*
Al grande ó al chico hubiera;
Mas, *si se ha hablado de pares*
Ya no hay cómo retroceda.

REGLA 5.ª

El que ha dicho ya paso de grande y de chico, ya no puede envidar á ninguna de las dos cosas, sino sólo querer; ó si sale uno envidando al chico, al tiempo que otro envida al grande, aunque aquél quiera al grande, no podrá retractarse de su envite al chico.

Quien pasó *de grande y chico,*
Ó *paso y paso* dijera,
Aunque otro al grande envidase,
Ya *al chico envidar no pueda.*

Pues renunció ambos envites,
Y *sólo el quiero le queda*
Si envidan; así más cauto
No hablará otra vez de priesa.

Digitized by Google

También, si *envidando al chico*
De pronto *alguno saliera,*
Y antes que le digan: *¡ quiero !*
Envida al grande otra pierna;

Ya del envite no puede
Retractarse, aunque arguyera
Que el envite al grande hace
Que el orden se restablezca;

Pues su inoportuno ataque
Tal vez el motivo sea
De salir *robando al grande*
El otro que en tal no piensa.

Si él fiado en la retirada
Que le conceden, intenta
Hacerle caer en el lazo,
Porque con reyes lo espera,

Y pues puede causar daño
Y ocultar traición, es fuerza
Que corra el riesgo al envite
A que él mismo se atropella.

REGLA 6.ª

Cuando se encuentran en los repartidos naipes de más, es decir, duplicados, no vale aquella mano; pero si los cuatro reyes, ases, doses, etc., son cuatro solamente, aunque sean de un solo palo, no hay falta alguna.

Si al tender todos su juego,
Doble algún naipe se encuentra,
Como dos ases de un palo,
Dos doses, ú otro cualquiera,

Digitized by Google

Al momento la baraja
Se registra, y si hay en ella
De más un naipe de aquéllos,
La mano de nuevo empieza.

Mas si se hacen *de menos,*
Ó cabales las parejas,
Aunque haya dos de igual pinta,
La mano se da por buena.

También *es buena, si faltan*
Las cuatro cartas completas;
Pues por los ases y reyes,
Doses y caballos quedan.

REGLA 7.ª

El que niega las pares ó las canta sin tener, devuelve la plata que ganare envidando al juego ó no juego; pero pierde la suya si le ganan. Igualmente, aunque no le quieran, su envite al juego ó no juego sólo ganará, si no hay otro mejor, y en ninguno de los casos se va de la alevosía, aunque tenga treinta y una de mano.

El que ha negado las pares,
Ó las cantó sin tenerlas,
Vuelve la plata y el tanto
Que al juego ganar pudiera,

Porque en uno y otro caso
Los que han perdido le alegan
Que sólo al juego quisieron
Bajo falsa inteligencia.

Digitized by Google

Uno dirá que le quiso
Porque pares le contempla;
Y otro, en el caso contrario,
Alegará viceversa.

Se irá de juego, *si gana,*
Sin que alevosía obtenga;
Si otro hay mejor pierde el suyo,
Aunque de su envite huyeran.

Mas si al juego le han querido
Y pierde, *perdido queda;*
Pues á daños, no á ventajas,
Su negación le sujeta.

Igual castigo padece
Con *no juego,* aunque parezca
Que en este caso le asiste
La presunción de inocencia.

Por lo que toca á las pares
Que ocultó, *sufre otra pena,*
Cuya aplicación y el modo
Se ve en la siguiente regla.

Mas, nunca debe inferirse
Mala fe de esta ocurrencia,
Que la distracción más leve
Ocasiona en los que juegan.

Digitized by Google

REGLA 8.ª

Si alguno niega las pares y hay otro que las tenga, se va éste con alevosía. Si son varios los que tienen pares y ninguno las envida, ganan *sin alevosía* las que sean mejores y hasta las del mismo que las negó, como también le sirven á éste si él es el único que las tiene.

Si alguno *niega las pares,*
Y otro solo hay que las tenga,
Logra éste *la alevosía,*
Aunque fuesen más pequeñas.

Mas *si son las pares varias*
Y *no hubo envite* sobre ellas,
Indistintamente ganan
Las de calidad más buena.

Y *hasta las del que ha negado*
Servirán; pues nadie alega
Que le han frustrado su envite,
Puesto que hubo otro con ellas.

Cuando el negador ha sido
El único que las tenga,
También le sirven; que al juego
Ya se le inflige la pena.

REGLA 9.ª

Si alguno canta pares por equivocación, sin tenerlas, y envida ó quiere el envite, claro es que no pierde; si son varios los que han querido, gana el que las tiene mejores; si uno sólo quiere el envite del equivocado, y los otros no, él se va de pares y alevosía como si hubiese envidado á todos.

Si alguno quiere ó envida
A las pares, *sin tenerlas,*
Y su equivocado envite
Hay dos ó más que lo aceptan,

Digitized by Google

Claro es que perder no puede,
Pues no tiene lo que piensa,
Pero subsiste el envite
Entre los otros que juegan.

La pena al equivocado
Ya se explicó en otra regla ;
Pena que al juego, ó no juego,
Indefectible le espera.

Mas, *si uno solo* le quiso,
Mientras los otros se arredran,
Éste gana, aunque sus pares
Las más inferiores sean.

REGLA 10.ª

Si alguno por equivocación ó por broma niega el juego, cantando no juego, y otro tiene el suyo, se va éste con alevosía como si envidara, aunque sea inferior, á menos que el negador sea mano teniendo treinta y una, que entonces se va de juego sin la alevosía. Si son varios los otros que tienen juego, se observa lo mismo que con la equivocación de las pares. Si el que negó es el único que tiene juego, le vale.

Si alguno *ha negado el juego,*
Y hubiese otro que lo tenga,
Éste *con su alevosía*
Se va, como si venciera.

Si por chanza lo ha negado,
Y hay otro que el suyo muestra,
Sin detenerse *aquél pierde,*
Sin que le valgan protestas.

Mas si el negador *es mano,*
Y treinta y una tuviera,
En tal caso solamente
Su juego *servirle pueda.*

Digitized by Google

Basta que la *alevosía*
Por ser descuidado *pierda;*
Pues con tal juego no pudo
De un fraude tener la idea.

Cuando los juegos *son varios*
Y no hubo envite, se observa,
Como en las pares se ha dicho,
Que el que es mejor prevalezca.

Si el que ha negado *es el solo*
Que al fin del juego aparezca,
También le sirve; que entonces
A nadie le infiere ofensa.

REGLA 11.ª

Caso que uno cante juego sin tenerlo, y entre varios que lo tienen haya uno que envide ó quiera el envite de aquél, éste se va con la alevosía, aunque haya otros juegos mejores. Mas si hubiese alguno que es mano de éste, siendo pie del que envidó equivocado, y que tenga treinta y una, á éste le vale el juego con alevosía, aunque no haya aceptado el envite equivocado del que era mano de él.

Cuando alguno *equivocado*
Cantase juego, y se encuentran
Varios con él, y *uno solo*
Hace el envite ó lo acepta,

Se va de su alevosía,
Aunque otro mejor lo tenga;
Pues debe ser preferido
El que al envite se arriesga.

Mas si otro *que es mano de éste,*
Con treinta y una se viera,
Mientras que el equivocado
Ocupa su precedencia,

Digitized by Google

Y *éste equivocado* mismo
Hace el envite ó lo acepta,
No importa: *sus treinta y* ***una,***
Aunque es cobarde, *son* ***buenas.***

Si no quiso es evidente
Que fué bajo falsa idea,
Porque receló *que el mano*
Otro juego igual tuviera.

Vale su juego invencible
En el lugar do se encuentra,
Pero *el dinero no gana*
Porque no aceptó la apuesta.

Se va y con alevosía,
Como si envidado hubiera,
Pues no es justo que por otro
Ambos beneficios pierda.

Si jugando *mano á mano*
Igual error padeciera,
Se irá *con alevosía*
El que su juego no muestra.

A no ser *que el engañado*
Tuviese *de mano treinta,*
Ó treinta y una: mas pierde
Su alevosía por pena.

Digitized by Google

REGLA 12.ª

Se corrigen con tiempo estas equivocaciones, á saber: la de las pares antes que haya envite al juego: y las del juego ó no juego, antes de tendidas las cartas. En tal caso el que había hecho un envite lo puede retirar, puesto que se presenta un nuevo contrario, y éste puede envidar ó querer; pero pierde el derecho a revidar.

Todas estas negaciones,
Ó bien renuncios, *se enmiendan*
Siempre que *en tiempo oportuno*
El sufrido error se advierta.

Las pares antes que al juego
Se envide, y de igual manera
El juego ha de declararse
Antes que otro juego tiendan.

En ambos casos, *si ha habido*
Envite, aquel que lo hiciera
Puede muy bien *retirarlo,*
Si el nuevo adalid lo acepta.

Pues no es una cosa misma,
Cuando á las pares se arriesga,
Ó al juego, envidarlo á uno
Que á dos que ora se presentan.

El que ha negado, *ya sólo*
De querer tiene licencia,
Ó envidar; mas *no revida*
Aunque gane con certeza.

Digitized by Google

Y no hay que hacer excepciones
Por miramientos; pues fuera
Para anárquicos reclamos
Abrir anchurosa puerta.

Empero, *no habrán recurso*
De su olvido, *si no apelan*
En los fatídicos plazos
Que *ya señalados* quedan.

REGLA 13.ª

El dulce es la contribución que paga el que quita el mus y no se va de ningún tanto. Si jugando en tercio se va el uno al grande y el otro al chico ó pares, ya el que quitó el mus no lleva dulce.

Mano á mano no hay dulce. Si éste por olvido no se juega en la muserga siguiente, ya no hay lugar ni derecho para exigirlo.

Dulce, es la contribución
Que paga, y después se juega,
Aquel que, quitando el mus,
De ningún tanto se fuera.

Llámase *dulce,* porque antes
Obsequiábase á las bellas
Invirtiendo aquella cuota
En caramelos ó almendras.

Cuando se han quedado *en tercio,*
Y el uno al grande se fuera,
Y el segundo al chico, ó pares,
Porque él sólo está con ellas,

Aquel que ha quitado el mus
Ya entonces *dulce no lleva,*
Porque antes del juego salen
Los que dárselo pudieran.

Digitized by Google

Es convencional el precio
Del dulce, según se arregla;
Mas *cuando no se ha fijado*
Es igual á la muserga.

Si no se juega este dulce
En la siguiente muserga,
En favor del delincuente
Queda prescrita la deuda.

REGLA 14.ª

Orden en que deben hacerse los revites y contrarrevites.

Cuando dos ó tres quisieren
Al envite, es cosa cierta
Que para hacer el revite
La antigüedad se respeta.

El primero que hizo el quiero
Revide, si le convenga,
Y así en el contrarrevite
La misma escala se observa.

Si antes que otro diga: *¡quiero!*
Quiere y *revida* cualquiera,
Los demás *pueden forzarlo*
A que *el revite mantenga.*

Digitized by Google

REGLA 15.ª

No se debe revidar sin decir: *quiero*, y el hacerlo por chanza es perjudicial; lo es también el querer, ó revidar á las pares sin tenerlas.

Se prohibe el que por chanza
Se diga: *revido,* á secas,
Sin decir: quiero; pues esto
Grave inconveniente lleva.

Porque tal vez, si le huyeren,
Del engaño se aprovecha,
Ó podrá decir que es broma
Cuando el revite le aceptan.

Mas si puso plata y tanto,
Aunque el QUIERO *no dijera,*
Vale el revite, sin que haya
Apelación de sentencia.

El suponerse con pares
Y revidar sin tenerlas,
Es otro abuso más grande
Y de peores consecuencias,

REGLA 16.ª

Cuando se tiene de mano un juego invencible, no se puede dejar de querer al envite por miramientos.

Si el que se hallase *de mano*
Tiene *treinta y una* hechas,
Y *además pares de reyes,*
Sin que alguno pares tenga,

Digitized by Google

Aunque por tener dos tantos
Conozca que ya está fuera,
Le es fuerza querer al juego
Si hay quien á envidar se atreva.

Pues si no quiere al envite,
Que gana con evidencia,
A los otros perjudica
Aunque al uno favorezca.

Con las damas, si se quiere,
Podrá hacerse tal fineza,
Porque á humanos estatutos
Deidades no se sujetan.

REGLA 17.ª

Al fin de cada mano todos deben tender sus cartas á la vista, aún los que no han querido envites. Solamente mano á mano, no teniendo ninguno de los dos pares ni juego, podrá irse el uno á la baraja.

Al final de cada mano
Los naipes *se manifiestan,*
Y nadie se irá á baraja
Sin que antes su juego tienda.

Y esto debe ejecutarlo
Tenga ó no pares; pues queda
Duda de que al *grande* ó *chico*
Se vaya otro que no deba.

Si al manifestar las cartas
Se halla un engaño, es torpeza
El atribuir á malicia
Lo que es fácil que no sea.

Digitized by Google

Si á alguno mostrar sus cartas
Se le exige, no se ofenda:
Sólo el Papa es infalible,
Y al mus tal vez no lo sea.

Desnudas puso á las diosas
Paris al dar su sentencia;
Pues naipes y faldas suelen
Cubrir máculas diversas.

Mas, si el juego es *mano á mano,*
Puede excusarse esta regla,
Cuando ni pares ni juego
Le cantó la parte adversa.

En tal caso á nadie daña,
Y hará según le parezca;
Pues si en algo se equivoca
Contra sí sólo es la pena.

REGLA 18.ª

No es permitido irla libres dos jugadores entre sí; porque esta alianza perjudica á los domás.

No es permitido librarse
Entre dos; que en esta guerra
Todos se baten, sin que haya
Pasteles ni connivencias.

Sólo un iluso entraría
En lid entre cuatro atletas,
Cuando hay dos que mutuamente
No se atacan ni vulneran.

Digitized by Google

Empero, *si se conforman*
Los demás, allá se avengan;
Pues bien puede de su capa
Hacer un sayo cualquiera.

Y aun suele perjudicarse
Alguno que libre juega,
Que á un envite que él perdona
Quiere un tercero y lo lleva.

REGLA 19.ª

Cuando el único tanto está empeñado en un envite al grande, sigue jugando y queriendo á los demás envites con plata y sin tanto. Si entonces hay un revite al chico, pares, etc., aunque haya, no carga por lo pronto los tantos hasta verse al fin si perdió ó ganó el tanto empeñado al grande. Si perdió, carga también con los tantos del revite; si ganó, se lleva la musorga, cargando los tantos del revite otro que hubiere perdido.

Si un jugador tiene *un tanto*
Y á un *quiero al grande lo empeña,*
Luego al *chico, juego* y *pares,*
Con plata y sin tantos juega.

Si en estos lances hubiere
Un revite que él no acepta,
Antes de cargar los tantos
Al fin de la mano esperan.

Entonces, *si perdió al grande,*
Esos tantos también lleva;
Mas, *si venció, no los carga,*
Porque ya al grande está afuera.

Digitized by Google

Mas, ¿quién llevará los tantos
Si el revite en tercio fuera?
Claro es que *carga con ellos*
El que menos juego tenga.

Ó el que no aceptó el revite,
Después que aquel otro huyera,
Que habiéndose ido de grande
A él la pichina le deja.

REGLA 20.ª

El que ha vendido su único tanto al grande, en un revite en que otro cargó con él, sigue haciendo todo juego; pues como el tanto vendido es la última de las alevosías, puede mejorar su acción y derecho á la musèrga, ganando ó robando el chico, pares, etc.

El que *vendió* en un revite
El solo tanto que tenga,
Sigue envidando y queriendo
En los lances que le restan,

Pues *todo tanto vendido*
En el mus, se considera
Por *la última alevosía*
Para obtener la musèrga.

Sigue, pues, haciendo juego;
Pues grande injusticia fuera,
Que con naipes en la mano
Le inutilicen sus fuerzas;

Que le priven los envites,
Que le frustren su defensa,
Y otro se vaya con pares
Cuando él se mira con piernas.

Digitized by Google

Debe, pues, seguir jugando
Al *chico, pares,* etcétera,
Y envidar ó hacer revites,
Como mejor le convenga.

Si el que vendió el tanto al *grande*
Con *treinta y una* se encuentra,
¿Cómo otro con *treinta y tres*
Le ha de usurpar la muserga?

Sea aquel tanto *vendido*
El último, en hora buena,
Cuando en competencia de otro
Hubiese de entrar en cuenta.

REGLA 21.ª

Cuando se vayan dos á un tiempo vendiendo el tanto, el que aguantó el revite es preferido; y si ambos huyeron, porque otro cargó los tantos, el que es mano tiene la preferencia.

Si dos, vendiendo su tanto,
Se salen *á un tiempo* fuera,
Y no se van de otra cosa
Sino del tanto *que vendan,*

El que ha aguantado el revite
Es preferido al que huyera;
Mas, *si hacen ambos lo mismo,*
Tiene *el mano preferencia.*

Pero si uno *vendió al grande*
Aquel tanto, es cosa cierta
Que debe ser preferido
A otro que al *chico* lo venda.

Digitized by Google

REGLA 22.ª

Cuando uno con dos tantos envida el primero al grande y no le quieren, y el segundo lo vende en un revite al chico, etc., sigue jugando, por si mejora su derecho, sin tantos; pues su tanto primero ya está ido de él. Y si en vez de vender su segundo tanto lo empeña solamente estando pendiente en un envite, puede seguir haciendo *quieros;* pero sin comprometer el tanto primero del cual se considera ido, y aun lo puede echar al montón: sólo espera consecuencias del tanto que está empeñado.

Si alguno ha envidado al grande
Con dos tantos, sin que quieran,
Y el otro tanto lo vende
A un revite que se ofrezca,

El tanto que le ha quedado
Es como si no existiera;
Pues de él *al grande está ido*
Aunque delante lo tenga.

Y aunque acepte otros envites,
Ya aquel tanto no lo empeña,
Y *no carga ni descarga,*
Pues *sólo el dinero* juega.

Y si *aquel segundo tanto*
Sólo empeñado se encuentra,
Tampoco en los otros *quieros*
El tanto *primero* arriesga.

Pues de ese tanto está ido,
Y echarlo al montón debiera;
Que no existiendo, no debe
Salir de nuevo á palestra.

Digitized by Google

REGLA 23.ª

Son abusos perjudiciales: el mirar un jugador la carta de la boca ó las del paso, cuando han quitado el mus; el manifestar claramente que ya se ha ganado la muserga, el que tiene dos tantos, y se halla con chico y pares, ó con piernas, y nadie tiene pares; el mostrar reyes ó ases cuando aun se están haciendo envites; el devolver el mano de relance la primera carta que le dan, puesta ya en la mesa; y finalmente, el envidar, querer, ó revidar antes que le toque por el orden de su asiento.

Hay diferentes abusos
Que *sin razón se toleran,*
Y que proscribirse deben,
Pues dañan á los que juegan.

Quitando el mus, *nadie mire*
El naipe que en boca queda;
Pues no pudiendo hacer *quieros,*
A otros á envidar alienta.

Si alguno *ya está seguro*
Con chico y pares, ó piernas,
No debe dar á entender
Que ya ganó la muserga.

Pues si el precedente abuso
Mueve á envidar á cualquiera,
Éste al envite y al *quiero*
Desanima viceversa.

Reyes ni ases no deben
Mostrar mientras que se juega;
Pues para hacer un revite
Suele eso servir de regla.

Digitized by Google

El *mano,* á veces, perdiendo,
Por ver si cambia su estrella,
La primer carta devuelve
Después de puesta en la mesa.

Mejor es, *sin tomar naipes,*
Hacer que á barajar vuelvan;
Pues, *si hay cartas señaladas,*
Es mala aquella licencia.

En fin, es notable abuso
Que tal vez malicia encierra,
El revidar ó hacer *quieros*
Antes que á uno pertenezca.

Conclusión

Ya resbalando y cayendo,
Llegué al fin de mi tarea;
Tocó playa el preceptista,
Pero *naufragó el poeta.*

Porque en tan trivial asunto,
Entre didácticas reglas,
Excluyo á la poesía
Lo minucioso de aquéllas.

En resumen, á este juego
Hay mil astucias y tretas
Para engañar al contrario
Con capciosas apariencias:

Digitized by Google

Ora al grande con tres reyes
Finge que teme y recela;
Y es por ganar á las pares,
Ó porque otro en tercio quiera.

Ora aparenta que al chico
Va á querer, y es por si pesca
Al no juego, y si lo envidan
Le salta de atrás con treinta.

Ya diestro fisonomista
El semblante ajeno acecha,
Y de la emoción más leve
Deduce una consecuencia.

Finalmente, hay más ficciones,
Melindres y estratagemas
Que las que en su intriga gasta
La más astuta coqueta.

Mas, nadie importuno abuse
De esta sutil estrategia,
Que al que escandecido pierde,
Cualquier exceso *azarea*.

A estas bellas engañifas
En español llaman tretas,
En campesino gauchadas,
Y en portugués brincadeiras.

He aquí, lector, compilados
Los lances que el mus presenta,
Y para aclarar sus dudas
Alambicadas las reglas.

Digitized by Google

Cesarán las discordancias
De pilatunas sentencias,
Y habrán obtenido un lauro
Mis memorables Pandectas.

Digitized by Google

Inscripción sepulcral á dos hermanas

De dos hermanas queridas
Las cenizas reunidas
Conserva la tumba aquí,
Y la paternal ternura
Les dedica en su amargura
Un triste recuerdo así.

Digitized by Google

El raposo descubierto

CONTESTACIÓN Á UNA CHARADA

Vuestra enredosa charada
Costóme anoche desvelos,
Pues no sólo *tiene pelos*
Sino barba, y muy cerrada.
Dudo que ella sea formada
Por ingenio femenil:
Hay mucho embrollo sutil
Para ser de una mujer;
Y si es dama, debe ser
Dama que sabe por mil.

Por tal de no ir *á la porra,*
Que es donde su autor me enviaba,
Las astucias yo envidiaba
Del que es *macho de la zorra.*
Ya estaba yo con modorra,
Y dormitando quizá:
¿Qué será, qué no será?
Hasta que, al fin, ingenioso,
Descubrí ser un *raposo*
Lo que en el enigma está.

Digitized by Google

El abajo peinetas

Filípica

¿ Porqué quieres que calle?
¿ Porqué temes, Anfrisio,
Que yo á los peinetones
Acometa con brío ?

En vano, como Harpócrates,
Con misterioso indicio,
El cobarde silencio
Me aconsejas, amigo.

Recelas que atacando
La moda y sus caprichos,
Se conjure y me asalte
El sexo femenino.

Nada importa: aunque luego
Me lleven de corrido,
Como á punta de lanza,
A punta de abanico.

Que vengan las presentes,
Las futuras lo mismo,
Y también las pasadas
A manera de higos;

Digitized by Google

Pues sobre esas cabezas,
En forma de castillos,
Ya la nube revienta
Descargando granizo ;

Sobre esos peinetones
Que arruinan á los ricos,
Que ahuyentan á los pobres
Y engordan á los gringos;

Sobre ellos la descarga
Será, por si consigo
Tocar á sus cabezas
La trompeta del juicio.

Ved á esas damiselas
De cuerpo repulido,
Con los pies en tortura,
Con el talle en cilicios,

Plantarse sobre el moño,
Que de por sí no es chico,
De conchas de tortuga
Un torreón bruñido.

Los días de pampero
Allí son los conflictos,
Cuando el viento acomete
El aéreo navío.

No atienden á las faldas
En el grave conflicto,
Sino que á la peineta
Acuden de improviso.

Digitized by Google

Allá en la arboladura
Está todo el peligro,
Mas de cofas abajo,
De Dios venga el auxilio.

Mujer hay que trabaja
Cuatro meses ó cinco,
Sufriendo ella penurias
Y ayunando sus hijos.

Y sin ver que no tiene
Camisa ni vestido,
Ni lumbre en la cocina,
Ni vianda en el hervido,

No bien de sus tareas,
El precio ha reunido,
Cuando ya acude ansiosa
A un peinero judío.

Él, para alucinarla,
Pondera el alto brillo
Que con sus peinetones
Lograrán sus hechizos.

El uno entre el calado
Representa un Cupido,
Cuyas flechas apuntan
Al mísero bolsillo.

Otro de cinco cuartas
Tiene un pájaro-niño,
Y un letrero que dice:
«No te dará el pico.»

Digitized by Google

La infeliz se la ensaya,
Y aunque es de aguante y brío,
Bajo el enorme peso
Siente el cuello entumido.

No importa.... el pajarraco
Le embargó los sentidos,
Y suelta ochenta pesos
Con ochenta suspiros.

Y al espejo se mira,
Y haciendo mil remilgos,
Sale á lucir doquiera
Su sombrero de picos.

Cual si llevaran cuernos
Salientes y torcidos,
Se entrechocan doquiera
Obstruyendo el camino.

Danse fieras topadas
Para hablarse al oído,
Y un chichón saca á veces
El que busca un cariño.

Tal madre que se enferma
De cargar á su niño,
Sobre la nuca aguanta
Cual pudiera un novillo.

Ya no es dado en los bailes
Lucir el atractivo
En arcos y figuras
De diferente giro,

Digitized by Google

Que el alto balconaje
Y el zorongo y los rizos,
Amenazan tropiezos
Con riesgo de bolsillos.

Y hay militar valiente,
Que tiembla, en tal conflicto,
De una peineta rota
Más que de un basilisco.

Pues muchas ex profeso,
Por lograr á un novicio,
De la maligna quiebra
Le achacan el motivo.

Suspirando recogen
Los dispersos añicos,
Y si era de dos palmos
Dirán que era de cinco.

¿Y qué bobo en tal lance,
Aunque haga un sacrificio,
No pagará las quiebras
Para quedar bien quisto?

Que se vengan con esas
A mí, que les afirmo
Que en lugar de peineta
Les daré un escardillo.

Es torpeza insensata,
Y aun criminal delirio,
Arruinar de tal suerte
Al que afectan cariño.

Digitized by Google

¿Y quién será el iluso,
Quién será el atrevido
Qué á quien debe arruinarlo
Unirá su destino?

¡Unirse á una insensata
De cascos tan vacíos,
Que su mérito cifra
En adornos postizos!

Que por un embeleco
Empeña á su marido,
¡Si es que viéndole pobre
No empeña el pudor mismo!

Embeleco que á muchas
Las lleva al precipicio,
Y es de la venta infame
Recuerdo envilecido.

La que de la fortuna
Goza el favor propicio,
Excita con su ejemplo
Al femenil capricho;

Pues vanidad y envidia
Son grandes incentivos,
Que no miden distancias
Ni observan equilibrio.

Así, la ilustre dama,
La de linaje indigno,
La que su honor conserva,
La que le ha prostituído,

Digitized by Google

No marcan diferencia
De rangos ni destinos,
Si la clase y el mérito
Por las peinetas mido.

Dejad, pues, bellas ninfas,
Tan ruinoso atavío,
Que desde que es de todas
Ya el mérito ha perdido.

¿Qué importa á las perdidas,
En su loco extravío,
Arruinar al que engañan
Con halagos fingidos?

Dejad que ésas se adornen
Del precio de sus vicios,
Y en sus cabezas sea
Coroza y distintivo.

¿Acaso es que las ninfas
En el dorado siglo
Dejaron de ser bellas
Sin tanto frontispicio?

Sin tener Tisbe y Eco
Peinetas y añadidos,
Moríanse por ellas
Píramos y Narcisos.

El jazmín y la rosa,
O el clavel encendido,
Al cabello enlazados
Con gracia y artificio,

Digitized by Google

Son fáciles adornos,
Más vistosos y lindos
Que esos otros que inventan
Moyano y Masculino.

Yo, volviendo á mi tema,
Te repito, mi Anfrisio,
Que soy de peinetones
Implacable enemigo.

¡Lo soy!—aunque mil necias
Me asalten á pellizcos,
Ó aunque de mí renieguen
Otros mil barbilindos.

No es decir que por esto,
Desatento é impío,
Del bello sexo insulte
Los respetos debidos.

Rendimientos.... concedo;
Adoración.... distingo;
Mas del cabello arriba
La inmunidad no admito.

Y ya el tiempo se acerca
Que novios y maridos,
Ignorantes y sabios,
Y, en fin, pobres y ricos,

Abriendo ya los ojos,
Repetirán conmigo
Del *¡abajo peinetas!*
El memorable grito.

Digitized by Google

Polémica sobre los peinetones

AL AMIGO DE LIBORIO

Amigo de Liborio,
Mirlandísimo Orfeo,
Campeón de las peinetas,
Desfacedor de entuertos,

Hoy á luz han salido
Tus métricos conceptos,
Que más que poesías
Parecen caramelos;

Y hoy mismo agradecido
Mil plácemes te ofrezco,
Porque así pulverizas
Al poeta protervo,

Al retrógrado vate,
Al criminoso reo
Que á nuestros peinetones
Acomete protervo.

Haces bien en llamarle
Insolente y *grosero;*
Y además, *enemigo*
Siempre ingrato á su suelo,

Digitized by Google

Que éstas y otras injurias
Así, por recoveco,
Son de los peinetones
Victorioso argumento.

Tú te vas por lo suave
Deslizándote al viento,
É inculcando de paso
Las reglas de los versos.

¡Qué bellamente aplicas
Lo de los varios genios,
Ya modulando amores,
Ya suspirando celos!

Dirán que es barbarismo
El belicado estruendo,
Y el suave *pudibundo*
Lo mismo.... ¡majaderos

El registro del ojo
Es hermoso, y más bello,
En lugar de contornos,
Los contorneados tiernos.

¡Oh, qué grata y babosa
La cuarteta del beso,
Donde tú y tu Liborio
Saboreáis.... los dedos!

El adverbio *aliquando*
Que puso en otros versos,
A la palestra sacas
Para formarle un pleito.

Digitized by Google

Él glosó dos latines,
Y piensa el muy camueso
Que así de su destreza
Indica el desempeño.

Es muy verdad que López,
Que era un pobre coplero,
Arma virumque cano
Intercaló en sus metros.

Y él dirá que no es falta
Glosar latinos textos,
Y que tú empleas ripios
De barbarismos huecos.

Mas tornando al asunto:
¿Sabes qué dice el pueblo?
Que el *¡abajo peinetas!*
En nada ofende al sexo;

Que aquello de *adornarse*
Con el infame precio,
Alude á las que viven
De un impuro comercio;

Que el decir que hay casadas
Y solteras que han puesto,
Por sustentar la moda,
Su pudor en empeño;

Que al llamarla ruinosa,
Y atrevido al pampero,
No es herir á las damas
Ni ultrajar á los vientos.

Digitized by Google

¡ Imbéciles ! y salen
Con el refrán añejo:
« Al que le venga el sayo
« Que se lo ponga. » ¡ Ah necios !

Dicen que Boileau mismo,
Satírico muñeco,
Dijo insultos peores
Al delicado sexo;

Hasta afirmar que apenas
Habrá en París entero
Tres esposas fieles
Al sagrado Himeneo.

Mas éstas aun son flores
Con las de dos podencos
Laureados hermanos,
Bartolomé y Lupercio.

Éste á la Marquesilla
La puso como el suelo,
Dando á las hijas de Eva
Una zurra.... ¡ oh exceso !

« ¡ Deshonestas ! » exclama
Entre horribles denuestos;
« *Tenéis uñas de grifos*
Y bestiales deseos.»

¡ Los tales Argensolas !
Por fortuna sabemos
Que aun para descalzarte
No sirven sus talentos.

Digitized by Google

Su sátira á los vicios
De la Corte el primero
Sazonó, derramando
Torrente de improperios.

El adulterio, el robo,
Los delitos más feos,
Diz que allí son peores
Que en Roma con Tiberio.

«¡ *Todo es torpeza!* » dice,
Y al tocado cabello
Con *las bárbaras mitras*
Compara.... ¡Estamos frescos!

¿Qué tal? ¡Si apareciera
Un demonio de aquellos
Y *al ¡abajo peinetas!*
Pusiera el suplemento!

¿Y el otro deslenguado,
Patizambo Quevedo,
Qué no dice á Gil Polo
Sobre los casamientos?

Los otros son de almíbar,
Pues en este jumento
Cada frase es un rayo,
Cada palabra un trueno.

¡Ya se ve! ¡Miserables!
Si nacieron tan presto
Que ni á tí ni á Liborio
Por su mal conocieron.

Digitized by Google

Ignoraron las reglas
De la sátira, y luego,
Si leyeran las tuyas
Tal vez dieran bostezos.

Así, estoy por decirte,
Si el parangón contemplo,
Que harto prudente ha sido
Nuestro adversario nuevo.

Mas, al cabo, tú logras,
Defendiendo embelecos,
Que él tendrá los pellizcos
Y tú tendrás los besos.

Sigue, pues, la reforma
Del arte, repitiendo
En apolínea lira
Didascálicos versos.

Apacienta del Pindo
Los tímidos corderos;
Mas, al lobo no irrites
Con aguijón acerbo,

Pues tal vez sacar suele,
El pastor indiscreto,
De los tigres.... araños,
Y de los toros.... cuernos.

Digitized by Google

Sobre los peinetones

CONTESTACIÓN Á UNA ARGENTINA

Al *¡abajo peinetas!*
Que hace un año y un día
Corrió cual meteoro,
Ó cual mete-rencillas;

Que tras vivos aplausos,
Tras muertas invectivas,
De palmas y cipreses
A la sombra yacía,

Con resuello de buzo,
Porteña poetisa,
En su retiro asaltas,
En su tumba lastimas.

Pues no llores si el muerto
Sus cenizas anima,
Y hasta sacarte sangre
Vampiro resucita.

Bien reparo que *El Iris,* (1)
Do tu furor se asila,
Sus reflejos destruye
Por tan odioso prisma.

(1) Los versos contra el *¡abajo peinetas!* firmados por *Una Argentina,* habían sido publicados en Buenos Aires, en el periódico *El Iris.*

Digitized by Google

Pues el arco de alianza
Que el iris simboliza,
No es arco que dispara
Envenenada vira.

Mas también reconozco
Cuánto puede una ninfa,
Que á su empeñoso ruego
No hay quien fiero resista.

En los pechos sensibles
¿Qué impresión no concitan,
Filomena quejosa,
Ó Progne vengativa?

Por Dafne, el rubio Apolo
El laurel diviniza,
Y el gran Jove por otras
Hizo mil tonterías.

El indomable Alcides,
Vencedor de la Hidra,
Ante los pies de Onfale
Postrado humilde hila.

No es raro, pues, si el Iris,
A influjos de una ninfa,
Anunciando huracanes
Sus fulgores eclipsa.

Mas de Dios, ni de Iris,
Yo, que no tengo pizca,
Ni la sangre de horchata,
Ni la lengua de almíbar,

Digitized by Google

No he de sufrir, señora,
Si de serlo eres digna,
Las chocantes injurias
Que injusta me prodigas.

Pues Jove no me ha dado,
Para callar y oirlas,
De Harpócrates los labios,
Las orejas de Midas,

Y el exhalar furente
Tan mordaces diatribas,
Ni te acreditan dama,
Ni menos argentina;

Que en esa nueva Atenas
Las de tal jerarquía,
De modestia y decoro
Son la imagen más viva.

Si medio mundo clama,
Si mis versos critican
De aquestos peinetones
La enorme demasía;

Si dije, á par de todos,
Que á los ricos arruinan,
Que ahuyentan á los pobres
Y á los gringos convidan;

Que en la más elevada,
Como en la más indigna
No se ven distinciones
Si al peinetón se mira;

Digitized by Google

Si aconsejo á las bellas,
Pundonorosas ninfas,
Dejen un embeleco,
Que tan vulgar se mira;

Porque las desfigura,
Porque las martiriza,
Porque, en fin, de los hombres
Las sátiras motiva,

¿En qué, dime, se ofenden
Las sacras regalías,
Ni los fueros del sexo
Que respeto, á fe mía,

Del sexo á cuyas aras
Mi humilde plectro envía
Las ofrendas que Euterpe
Blandamente me inspira?

¿Mi dictamen, acaso,
Es ley que tiraniza,
Ni decreto inviolable
Que sus gustos oprima?

Si aseguré que muchas,
No damas, sino arpías,
Ostentan en aquéllos
Su venta y su ignominia,

La que me halle falsario,
La que el sayo se aplica,
Arroje el primer canto
Y el público decida.

Digitized by Google

En fin, para mi patria
Fué el canto, y no me implica
Que allende resonaren
Los ecos de mi lira.

Sigue allá con las farsas
Que el demonio te chifla,
Y plántate en buen hora
Un castillo en la crisma.

De bombas y morteros
Carga dos baterías,
Que si al estruendo vuelas,
Te diré: ¡Dios te asista!

Pues aquel juramento
Que á las modas dedicas,
Demuestra cuánto vales
Si el peinetón te quitan.

Pónesme mil apodos;
De la lengua me tiras,
Y si te llamo *aquello,*
Verás cómo respingas.

Grotesca mi figura
En tu mente imaginas:
Con calzón de bragueta,
Con casacón y hebillas.

Ya te entiendo, calandria,
La intención; pues, maligna,
Me llamas cicatero
Y á las bragas me atisbas.

Digitized by Google

No soy como tú piensas:
Ni viejo, ni estantigua,
Ni gallego, ni fraile
Que en desierto predica.

Si soy tonto y avaro,
Tú, como más corrida,
Eres discreta y quiebras
Por lo caritativa;

Siendo en *el arte amandi*
El quis vel qui del día,
Donde todos los burros
Se atascan ó se pringan.

Que hermosea el aspecto
El peinetón, afirmas,
Y que por él encuentran
Casamiento las niñas.

¡Brava prebenda lleva
El que á casarse atina
Con mujer cuyas gracias
Un pampero derriba!

En fin, adiós doctora,
Adiós, dama postiza:
Sóplate si te quema,
Ráscate si te *pica*.

Digitized by Google

Ultima réplica y reconciliación sobre los peinetones

Hija digna de Apolo,
No ya ilusa argentina,
Que al *¡abajo peinetas!*
Propones tu amnistía,

En *El Iris* he visto
Tu dulce poesía,
Y admirado las gracias
De tu musa festiva.

Y veo que del Pindo
En la bicorne cima
Libaste de Hipocrene
El néctar, y que amigas,

Las hijas de Memoria
A tu laúd prodigan
La dulzura y cadencias
De Safo y Mnemosina.

También no menos bella
La producción se mira
Del que de las peinetas,
El Defensor se firma;

Digitized by Google

Donde á mis consonantes
Sujetando su rima,
Si más ingenio ostenta,
Menos bondad respira;

Y eternizar quisiera
Vuestra memoria digna,
Con la pluma de Homero,
Con el cincel de Fidias.

Mas entre dos empeños
La urbanidad me obliga
A atender á tí sola
Por dama y por benigna.

Tu lisonjera salva
Me envanece y me hincha,
Cual pavo real que Junõ
Blandamente acaricia.

Me anuncias de tu mano
El premio, y compasiva
Con el cebo del dote
Enciendes mi codicia;

Y en *El Iris* lo anuncias,
El Iris, que fué un día
De los númenes sacros
Mensajera propicia.

Al ver que en mi indigencia
Con tus casas me brindas,
Me has hecho de contento
Salir de mis casillas,

Digitized by Google

Y espero compensarte
Con igual bizarría,
Cuando cantando á dúo
Hagamos maravillas;

Pues si Anfión á Tebas
Formó al son de su lira,
Bien podrán nuestras flautas
Levantar una villa.

Mas, si tu unión me place,
No se por qué desdicha
De tan verde bodorrio
La cabeza me pica,

Pues confesarte vieja
Es culpa empedernida,
De que jamás se acusa
La mujer más contrita;

Y recelo en *el toro,*
Que escama en voz latina,
Tropezar con un fauno
Al tentar una ninfa.

Mas, afuera recelos:
Yo te acepto, mi amiga,
Por que tus navidades
Se junten con las mías.

Y en caso de contraste,
Pasaremos *per istam,*
Haciéndonos sonetos
En lugar de cosquillas.

Digitized by Google

Pues lo que es un pimpollo,
Como Dido pedía,
No lo espero, y me temo
Que la raza se extinga.

Si no hacemos la prueba
De Deucalión y Pirra,
Que el mundo repoblaron
Con guijarros y chinas,

Ó como el otro hijo
De Deucalión y Pirra,
A quien dieron los dioses
Hacer hombres de hormigas.

Pero antes que el contrato
Matrimonial se exija,
Dos condiciones quiero,
Sine qua non, precisas:

El peinetón, origen
De la encrespada riña,
Y el mantón de seis palmos,
Se quemen y proscriban;

Ese mantón que oculta
La cintura pulida,
Y de las bellas formas
Las gracias seductivas;

Pues en vano Cupido
Apercibe su vira,
Si al ceñidor de Venus
Doble cendal lo eclipsa;

Digitized by Google

Y si el cruel sacrificio
Del peinetón suspiras,
Si alegas el dinero
Que en perderlo perdías,

En el náufrago piensa
Que perdió su barquilla,
Y la inútil entena
A la deidad dedica.

De un casco de tortuga,
Del Nilo en las orillas,
Supo inventar Mercurio
La resonante lira.

Y siendo tu peineta
De la materia misma,
Sea ofrenda en las aras
De la razón divina.

Haz instrumento el aro
Y los dientes clavijas,
Do nuestro epitalamio
Venga á cantar Talía.

Y no habrá más sermones,
Si tú dejas *la mitra;*
Pues antes te prefiero
Motilona que obispa.

Así en paz octaviana,
Coplero y poetisa,
Cantaremos unidos
La concorde armonía.

Digitized by Google

Y en tanto que en el seno
De la patria se agitan
De Atreos y Thiestes
Las implacables iras,

Que Eteocle y Polinice
Se asaltan fratricidas,
Ó á los fieros Titanes
El Tonante derriba,

Nosotros, deplorando
La general ruina,
Viviremos exentos
De pasiones é intrigas;

Y uniendo mi zampoña
A tu acordada lira,
Dejando á las peinetas
En el polvo sumidas,

Con objeto más noble,
Con materia más digna,
Cantaremos las glorias
De tu patria y la mía.

Digitized by Google

Recuerdo de amargura

Á LA AMABLE JOVEN DOÑA SUSANITA CABRAL

Hiere al débil mortal la Parca fiera
Y con él sus memorias mueren ya,
Que al borde de la tumba está el Leteo
Donde olvida el que queda al que se va.

Sobre el mármol, allí con letras de oro
Suele el mundo grabar su honor y prez;
Estudiosa inscripción, que descifrada,
Orgullo, y no dolor, dice tal vez.

Sólo amistad y amor saben constantes
Guardar esos recuerdos sin lesión;
Pues al bien que se amaba, y ya no existe,
Le presta vida y ser el corazón.

Así en mi pecho aflicto, que con penas
Privado de tu amor siento latir,
Tu nombre y tus recuerdos indelebles
Tendré, ¡oh dulce Susana! hasta morir.

Como estrella del alba ó flor endeble,
Empezaste á lucir; mas, ¡oh dolor!
Al soplo de la Parca se eclipsaron
La estrella matinal, la tierna flor.

Digitized by Google

Ceñida de inocencia sucumbiste,
Cual cándida paloma, al golpe cruel;
La celeste mansión era tu nido
Y en alas de un querub volaste á él.

¿Quién, al verte expirar, no admiraría
Tu heroico sufrimiento y tu virtud?
Aun la Parca, indecisa, volvió el rostro
Para herir sin piedad tu juventud.

Adiós, dulce Susana: toda entera
Eras nuestro tesoro en el vivir;
Mas tu alma y tus cenizas ya se miran
Entre el cielo y la tumba dividir.

Al mármol de esa tumba en vano pido
El bien que nos robó.... ¡Mármol cruel!
¡Ni aùn repite un gemido, ni le ablandan
Tantos besos y lágrimas sobre él!

Ora que á la aflicción siguió el silencio,
Mi público holocausto aceptarás:
Su tardanza es fineza; pues te dice
Que el último que llora siente más.

Digitized by Google

El cumpleaños en un día lluvioso

Lluviosa á par que sombría
Muestra el alba su arrebol:
Como la patria está el día;
Mas, ¿qué importa? La luz mía
Es Petronita, y no el sol.

¡Loor á la joven bella
Y al día de su natal;
A la que es de Oriente estrella!
Y que un ángel digno de ella
Goce su afecto inmortal.

Digitized by Google

El anillo conyugal

(Improvisación)

Con feliz anillo unió
A Braulio y Florencia el cielo,
Y tres hijos por consuelo,
Y una hija hermosa dió.
¡Dichosos padres! Su brillo
Refleja en ellos constante,
Pues cada uno es un diamante
De aquel venturoso anillo.

OTRA IMPROVISACIÓN

Ausente de vuestra luz,
Braulio fiel os recordaba,
Y si á otra mujer miraba
Era haciéndole la cruz.
Volved segura, por Dios,
A ausentaros: yo lo abono;
Pues ninguna ocupa un trono
Donde habéis reinado vos.

Digitized by Google

Al retrato del venerable Presbítero don Manuel Máximo Barreiro

(Presentado el 26 de Agosto de 1840)

Soneto

« Yo te he glorificado sobre la tierra ; he acabado la obra que me diste á hacer. »
SAN JUAN, cap. 17, vers. 4.º

He aquí del sacerdote el fiel retrato,
Del ilustre Barreiro, en el que unida
Se miró la virtud esclarecida
A la amable indulgencia y dulce trato.

No le toques, mortal, que es desacato
Tocar, aun en el lienzo trasmitida,
La imagen veneranda del que en vida
Fué de la patria y de la iglesia ornato.

Al pie del sacro altar en paz reposa:
Su templo es su panteón; y el pueblo en tanto
Besa gimiendo la funérea losa.

Unos le ofrecen himnos y otros llanto;
Mas yo ante su retrato y en su fosa,
Con dolor y respeto lloro y canto.

Digitized by Google

Al juego del Toruro

(Improvisación)

Vaya el Toruro á la droga,
Juego de *arrastre y cachete,*
Que halagando compromete
Y al fin sólo da una soga.
Un cojo lo puso en boga,
Y él mismo sufrió la pena;
También yo he dado en la trena
Y pagué caro el antojo,
Sin acordarme que un cojo
Nunca inventa cosa buena.

Digitized by Google

La renuncia del sargento

Presentación (1)

Siendo poeta y enfermo,
Y ciego y ronco también,
¿De qué he de servir y á quién,
Si no sirvo de estafermo?
Yo en las pajas no me duermo,
Que sólo duermo en mi cama;
Mas ya que á los bravos llama
La trompeta ruda y bronca,
Yo les echaré *una ronca*,
Pues no puedo una proclama.

Yo no quiero ser sargento,
Ni puedo, aunque lo quisiese:
Quítenle al nombre la S,
Y denme sólo el *argento*.
Yo soy fraile sin convento,
Jubilado y de ancha manga;
Váyanle á otro con la ganga,
Pero no á mí, enfermo y poeta,
Pues antes que de *gineta*
Saldré yo de mojiganga.

(1) Esta presentación fué hecha en 1837, habiendo sido nombrado el autor sargento de la compañía de empleados, de la que era capitán el Ministro de Gobierno.

Digitized by Google

De la sargentía apelo,
Por la gineta no paso:
Quiero ser soldado *raso*
Más bien que no *terciopelo.*
Sargento y mudo, recelo
Que es grave contradicción:
Pónganme, sí, de facción
Donde más peligro asista,
Que aunque faltan voz y vista,
Hay lealtad y decisión.

Digitized by Google

A la profesión religiosa de Sor Martina en las Capuchinas de Buenos Aires

Dulce Vestal, que desdeñas
Del mundo la pompa vana,
Y á la deidad soberana
Te juras esposa fiel:
Feliz tú, que entre huracanes
Alzas, tortolilla, el vuelo,
Hallando en la tierra un cielo
Y un nido seguro en él.

Tú á las maternas caricias
Y á tanto humano aliciente
Huyes, ¡oh estrella naciente!
Ciñendo á un claustro tu luz;
Y con humilde grandeza
Consumando el sacrificio,
Ante un porvenir propicio
Te abrazaste con la cruz.

Ya, sin morir, un sepulcro
Se abre entre las dos.... ¡oh pena!
Tú allá alegre en paz serena,
Yo ansiosa gimiendo aquí;
Y sólo cuando en el coro
Resuene, entre otros, tu acento,
Sabré, por todo contento,
¡Que aun vives.... y estás allí

Digitized by Google

De noche en la luna hermosa
Me fijaré con ternura,
Que es en lo apacible y pura
De mi amiga imagen fiel;
Y diré, al ver el planeta
Cual espejo vacilante:
¡Tal vez ella en este instante
Se estará mirando en él!

Virgen-esposa del Numen
Que en tu alma bella domina;
Tú llevas mi amor, Martina,
Al separarnos las dos;
Pero el tuyo en sacro objeto
Se cifra sólo, y no aspiro
Ni á ocasionarte un suspiro,
Ni á ser la rival de Dios.

Sólo un recuerdo reclamo,
Ya que en Dios tu amor empleas,
Así, aunque te pierdo, seas
Como mi ángel tutelar;
Por mí tu tierna plegaria
Alza segura en la orilla,
Mientras mi frágil barquilla
Lucha en tempestuoso mar.

Y aunque con voto invariable
Del mundo infiel te despides,
No te olvido, ni me olvides,
Pues se alivia mi alma así.
Entre las dos, Sor Martina,
Se interpone un Dios.... es cierto:
Tú para el mundo ya has muerto,
¡Pero jamás para mí!

Digitized by Google

A una aficionada actriz

Doble acróstico

Respetos y enhorabue....
A la amable Gadita.....
Mil lauros á la que ufa...
Obtuvo aplauso en la esce..
No ignoro que oculta pe..
Aflige el alma á Ramo..

Mas, si el amor le abando..
Ofreciéndole una espi....
Tà amistad fiel le desti..
Inmarcesible coro.....

NA.
MOTA

Digitized by Google

A la cintura de Damasia

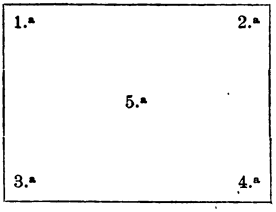
(Improvisación)

« Ponte el cinturón, » decía
A Venus el dios Cupido,
« Y con el talle pulido
A Damasia desafía. »
Mas Venus le dijo á él:
« Eso haría mi desgracia,
Pues me vencerá Damasia
Con cinturón y sin él. »

Digitized by Google

Versos para un pañuelo (1)

NOTA.—Las siguientes cuartetas deben bordarse en los ángulos y centro del pañuelo, en la forma que indica esta figura.



1.ª

Recibe y oculta,
¡Oh blanco cendal!
El sello y fineza
De afecto leal.

2.ª

A nadie reveles
Mi oculto favor,
Tan cándido y puro
Como es tu color.

(1) Las cuatro letras iniciales de las cuartetas componen la palabra *Ramo*, la cual es anagrama de *Amor*.

Digitized by Google

3.ª

Mas ve que no enjugues
El llanto jamás,
Si llora por otra
El dueño á quien vas.

4.ª

Ofrécele sólo
El ramo en que ve
En cuatro iniciales
Cifrada mi fe.

5.ª

(En el centro)

En los ángulos aquí
Se mira *un ramo*, y en él
Se halla el anagrama fiel
Del afecto que hay en mí.

Digitized by Google

La muerte del impío y la del religioso

El que no supo vivir
Y fué de Dios enemigo,
Para escándalo y castigo
Tampoco sabe morir.
Todo le viene á afligir:
La nada, ó la eternidad;
Tiembla al morir la impiedad,
La religión muere en calma:
Sólo en ella encuentra el alma
Consuelo y conformidad.

Digitized by Google

A la siempre hermosa

(Improvisación)

Es de primaveras bellas
Vuestra edad, rosa argentina:
Bien sé que os hirió una espina;
Pero, ¿qué rosa hay sin ellas?
Lucero entre las estrellas,
A todas dejáis en pos;
Y tan guardados de Dios
Giran vuestros años bellos,
Que aunque vos pasáis por ellos,
Ellos no pasan por vos.

Digitized by Google

A una linda niña en las faldas de su madre

(Improvisación)

Esa niña tan donosa
Que en tu regazo regalas,
Cual pichón bajo las alas
De la tórtola amorosa,
Crezca feliz, prenda hermosa
De dulce unión conyugal,
Y su arrullo angelical
Elevándose á los cielos,
Haga llover mil consuelos
Sobre el dichoso casal.

Digitized by Google

A los señores Pico y Mármol

(Improvisación)

Si al talento superior
Se ofrece la palma honrosa,
Yo la diera, y muy gloriosa,
A Pico, sabio doctor;
Y á Mármol, vate inmortal,
Para que al futuro asombre,
Yo de piedras de su nombre
Le alzaría un templo igual.

Digitized by Google

Á la dichosa pareja

(Improvisación)

No más, ¡oh pareja fiel!
Sufráis ausencia tan larga,
Pues la hiel es más amarga
Después de gozar la miel.
Vos en ella y ella en vos,
Vivid libres de amarguras,
Siendo vuestras almas puras,
Dos en una, y una en dos.

Digitized by Google

Una niña

Á SU BISABUELA

En su cumpleaños

Dos veces abuela mía,
Recibe en tu día hermoso
Mi voto fiel y amoroso
De ternura y amistad.
Y aun la mitad te daría
De mis años más floridos,
Por ver rejuvenecidos
Tus quince lustros de edad.

Yo te miro, y tierna exclamo:
¡Madre, madre, y madre amada!
Nombre que en mi alma agitada
Siempre dulce resonó;
Tres veces madre te llamo
Con amorosos extremos,
Pues la vida te debemos,
Abuelita, tata y yo.

En mí ves, dulce señora,
Tu generación tercera:
¡Plegue á Dios que placentera
Cuentes la quinta también!
Y en tal día como ahora,
En felicidad completa,
Los nietos de tu biznieta
Te ofrezcan el parabién.

Digitized by Google

El ñife-ñafe

Más que poeta, macaco,
A plagiar versos te metes:
Mil desatinos cometes;
Yo te los pruebo, y tú... *¡saco!* (1)
Sobre la arena te ataco,
Y gritas desde el esquife:
¡Ñife!

Después de la zurribanda
Que te ha dejado á la muerte,
Chillas, y sin defenderte
Das el *tafanario* en banda,
Respondiendo á la demanda
Para que no te engarrafe:
¡Ñafe!

Llámasme fea figura:
¡Cuidado! te lo repito,
Que el que quiebra por bonito
Tiene mala soldadura.
Si te ves en apretura
Grítale al que te aljofife:
¡Ñife!

(1) Expresión burlesca, adoptada vulgarmente para significar que uno no quiere responder, que se hace el saco.

Digitized by Google

Eres un pazguato y bruto,
Que más que charla delira;
Una zampoña es tu lira,
Y tu clarín un cañuto,
Mas tú respondes astuto,
Caliente como un anafe:
¡Ñafe!

En groseras cuchufletas
Tu chola infeliz se escurre,
Pero aguantas que te zurre
Todo el coro de poetas,
Y usando de mil gambetas
Clamas por que no te rife:
¡Ñife!

En estilo pedantón,
Tu proemio es estupendo:
Mucha salva, mucho estruendo,
Para abortar.... un ratón;
Y hablando sin son ni ton,
Dices antes que te chafe:
¡Ñafe!

Tú en criticarme, mohino,
Ganas fama y testimonio,
Pues quien nombra á San Antonio
Se acuerda de su cochino.
El polvo era tu destino,
Y hoy dices por que te alife:
¡Ñife!

Digitized by Google

Llámasme el Cid, y yo hallo
Que en espolearte hago bien:
Así el Campeador también
Hizo ilustre á su caballo.
Si te he pisado en el callo,
Grítame hasta que te zafe:
¡Ñafe!

Dices que á imitar me aplico
Los clásicos, sin cesar;
¿A quién, pues, he de imitar:
A los sabios ó al borrico?
Si te atraco en el Guarico,
Respondes en Tenerife:
¡Ñife!

Por fin, dices, con rigor,
Que en mí no hay flor, sino espinas;
Que muestre las clavellinas
De mi ingenio superior;
Pues si te muestro mi flor
Vas gritando hasta Jetafe:
¡Ñife, ñafe!
¡Ñife, ñafe!

Digitized by Google

Carta al cura de Minas

(Fragmentos)

Cárísimo Ximénez, cuyo numen,
Por Apolo y Minerva enriquecido,
Es un astro brillante que ilumina
Esta esfera oriental con sus escritos;
Cuya enérgica pluma, levantando
Entre aplausos su vuelo hasta el Empíreo,
Es la constelación que luminosa
Da honor y claridad á sus patricios;
Mi débil genio, mi fecunda vena,
Deslumbrados delante de tu brillo,
Al certamen poético que emprendes
¿Cómo se han de atrever, ¡oh dulce amigo!
Si en la aurífera orilla de Hipocrene
Cercado de las Piérides te miro,
Tus apacibles sienes coronando
Con guirnaldas de yedra y verde olivo;
Si en el regazo augusto de Caliope,
Madre de la elocuencia, te imagino,
Ó en la cátedra santa te contemplo
De apostólico fuego enardecido,
Imitar, conquistando corazones,
Al que es piedra angular del templo mismo?
Si todo esto contemplo, y tu grandeza
Con mi invisible pequeñez combino,
¿Cómo me atrevo á sustentar osado
Tu epistolar contienda, y no he previsto,
Cual otro presuntuoso Faetonte,
Ó de Dédalo el hijo esclarecido,

Digitized by Google

Que abrasado en tu rayo, el monumento
Sea de mi ambición mi precipicio?
Mas no, caro Ximénez; mi ignorancia
Nunca á tanta locura me ha impelido,
Que competir pretenda con las luces
Que difunde tu ingenio peregrino.
Toda mi vanidad, toda mi gloria,
Mi aspiración humilde, sólo cifro
En imitar la ciencia y las virtudes
De un Mentor tan amable y distinguido.

Proficuo para mí, y afortunado,
Fué aquel día solemne en que el destino
La gloria de adquirir tus simpatías
Concedió á mi amistad. Desde allí mismo,
Por un convencimiento irresistible,
Por un impulso natural movido,
Aun antes de saber tus prendas raras,
Aquí en mi pecho me juré tu amigo.
¡Con qué placer, de vanidad mezclado,
Mientras tú con ardor casi divino
En la cátedra santa me extasiabas,
Contemplaba yo á todos suspendidos
Y como aprisionados en las redes
Que fluyen de tus labios hilo á hilo!
Temeroso otras veces te miraba
Remontarte cual águila al Empíreo
Con majestuoso vuelo; sí, temblaba,
Y mi temor nacía del cariño;
Porque al verte elevado en tanta altura,
Pensaba inevitable tu peligro.
Y allá en la alta región donde asombrados
Arrastrabas tras tí nuestros sentidos,
Un astro luminoso parecías....
Y luego, en raudo y majestuoso giro
Del sublime apogeo descendiendo,
A la inferior región dabas más brillo.

Digitized by Google

Mas la satisfacción de poseerte
Fué un bien tan pasajero y fugitivo,
Como el fugaz relámpago que alumbra
Ó el veloz meteoro que encendido
Ilumina un instante las tinieblas
Que se aumentan después; así te vimos,
Cual del sediento Tántalo los labios
Toca y huye el arroyo cistalino;
Ó cual piadoso y obediente Eneas
Huye á la tierna, hospitalaria Dido,
Volar á tu elemento, y en *las Minas,*

Como piedra preciosa, hallar tu asilo.
Después que de este pueblo te ausentaste,
Sólo ha ocurrido de memoria digno
La solemne función, que el de San Carlos
Al Borromeo dedicó festivo.
Del celestial Patrono al fausto día
Habían por la noche precedido
Una iluminación vistosa y bella,
Y músicas y fuegos de artificio.
Aquel pueblo feliz, como el de Minas,
Un tesoro también tiene escondido:
Tiene un Pastor solícito y amable
Que hace su honor, su bien y regocijo.
Posee cual tesoro inestimable
Otro sabio Ximénez, grave y digno,
Que para ser de mí más apreciado,
Tiene con tus virtudes tu apellido. (1)
Su mérito es sublime y sus talentos;
No te resientas si á tu faz lo digo,
Ni creas que en mi pecho pierdes parte
Por tener mis afectos divididos.
Así el hijo de Jove y de Latona,
El claro Febo, brilla en el Olimpo,

(1) Don Pedro Alcántara Ximénez, que posteriormente fué Obispo en España.

Digitized by Google

Y su hermoso esplendor no disminuye
Porque brillen también Marte y Cupido.
Porque hubiera un Demóstenes en Grecia,
No fué el romano menos aplaudido,
Ni por ser admirable el gran Mantuano
Dejó de ser inimitable Ovidio.

De los pueblos de en torno numerosa
Se vió la concurrencia; y con más brillo
También el vecindario de San Carlos
Se señalaba espléndido y festivo.
La hermandad del Santísimo, fundada
En este pueblo por Ximénez mismo,
Llegó haciendo por turnos en el Templo
Centinelas de honor al Ser Divino.
Rojas bandas de seda y franjas de oro,
Eran de la hermandad el distintivo,
Y el sagrado Viril bordado al pecho
Con un lujo costoso y exquisito.
Mas la solemnidad, la fiesta y pompa
En que siempre San Carlos ha excedido,
Adquirieron más mérito y grandeza,
Ganaron esplendor más distinguido,
Con la oración sublime y poderosa,
Llena de erudición y fuego activo,
Que pronunció Ximénez. Su elocuencia,
El metal de su voz tan persuasivo,
¡Sus primores retóricos! .... Mas, basta:
¿Adónde me conduce mi deliquio,
Que delante de tí me atrevo, osado,
A dar á otro orador elogios dignos?
En procesión solemne, en grande pompa
Fué el Santo por la plaza conducido,
Bajo vistosos arcos enlazados
Con la nítida palma y verde olivo.

Digitized by Google

El sagrado Guión puesto en mis manos,
Por un obsequio de atención gratuito,
Inmediato á las andas precedía,
Y en pos de éstas el Palio los vecinos
De distinción conducen; mas llevaba
Los ojos de los otros y aun los míos,
El séquito gracioso de las ninfas,
Del bello sexo el número infinito,
Que formaban en bella primavera
La vista de un jardín verde y florido.

Varias veces devotas mis miradas,
Quise volver al Santo que propincuo
Me seguía en las andas, y otras tantas
Aquel cuadro halagüeño y seductivo,
A pesar del discurso de Ximénez,
De Fray Enrique el rostro compungido,
Usurpando del Santo los respetos,
Me llevaban los ojos de improviso.

Juzgábame unas veces como Alcides
En el jardín Hespérido metido,
Las manzanas brillantes recogiendo;
Ó cual Jasón en Colcos atrevido,
A favor de Medea y sus encantos,
Gozar feliz el áureo Vellocino.
Otras veces, cual Jove en lluvias de oro
Bajó á la hija del tirano Acrisio,
Así yo imaginaba transformarme
En gotas de un metal tan seductivo,
Y cayendo cual lluvia sobre todas
Dejar á todo el pueblo enriquecido.

Digitized by Google

Mas, ¿adónde mi loca fantasía
Me conduce esta vez?....¿á qué extravíos
El numen ardoroso me arrebata?
¡Oh dura ley del verso! Tú has movido
Los rasgos de mi pluma: mi pureza
Tú conoces, Ximénez, y es preciso
Que tomes por ficción de poesía
Las manzanas, la lluvia y Vellocino.
Tú sabes bien que mis modestos ojos
De todo objeto femenil desvío,
Y si acaso una Circe se presenta
Armada de los dardos de Cupido,
Desde el pie á la cintura solamente
A mis tímidos ojos les permito.

En fin, adiós doctor: ya mi Talía
Ingrata me abandona; ya impropicio
Corcovea el Pegaso, y en su silla
Mantenerse no puede mi equilibrio.
Yo concluyo anhelando que las fiestas
Que va á solemnizar nuestro Gabino, (1)
Llenen las esperanzas que te animan;
Que Marín ensayando aquellos niños
En danzas primorosas, logre aplausos,
Cual mereció en el pueblo carolino.
Y en tanto, de mi esposa recibiendo
Recuerdos afectuosos y rendidos,
Admite un dulce vale, un tierno abrazo
De quien se firma tu invariable amigo.

---

(1) El doctor don Gabino Fresco, cura de Maldonado, que debía ir á la función del pueblo de Minas.

Digitized by Google

A Panuncio

Soneto

Brillar y hacer gran bulla te prometes,
Pobre Panuncio, en tus escritos bellos;
Pues dalos á Alemán, y que con ellos
Envuelva sus estruendos y cohetes. (1)

Dante, Ovidio y Marón son tres zoquetes
Comparados contigo, ó tres camellos,
Cuando logras traer por los cabellos
Tus versitos de ripio y sonsonetes.

Ó si has de negociar tus papeluchos,
Los venderás al peso á un tabernero
Para hacer de pimienta cucuruchos;

Y torna á hacer más versos, gran coplero,
Que si algunos se escapan de cartuchos
Serán para limpiarnos et tr.....

(1) Alemán era el nombre de un maestro de fuegos artificiales.

Digitized by Google

Himno patriótico de los Treinta y Tres (1)

(Corregido)

Treinta y Tres denodados patriotas,
Y á su frente un invicto adalid,
De la patria la infausta cadena
Meditaron romper, ó morir.
Su constancia, su acero y sus pechos
Sólo traen al combate fatal,
Y á su esfuerzo por último cede
La orgullosa legión imperial.

CORO

¡ Gloria y lauro á los hijos de Oriente
Y á la noble Argentina nación,
Cuya espada invencible á la patria
Restituye su gloria y honor!

Cual cometa cruzando el Oriente
Se difunde su ejemplo y ardor,
Y los libres acuden doquiera
De la patria al sublime clamor.
Ya tremola el patriota estandarte
Victorioso con signo feliz,
Y triunfando en Haedo y Mercedes
Nuevo triunfo le dió Sarandí.

CORO — *Gloria* y *lauro,* etc.

(1) Las correcciones ó variaciones han sido necesariamente muy pequeñas, por ser éste un himno ya publicado y conocido.

Digitized by Google

Del potente opresor las legiones
Humillando su orgullo y valor,
Al impulso del héroe y sus bravos
Se estremecen con triste pavor.
Con su sangre lavaron la afrenta
Con que hirieron al pueblo oriental,
Y arrojados del suelo que usurpan,
Aun las sombras les hacen temblar.

CORO — *Gloria y lauro,* etc.

Barbacena ocho mil combatientes
Al torrente pretende oponer,
Y en combate sangriento la patria
Se corona de palma y laurel.
Día grande de horror al Imperio
Y al Oriente de gloria inmortal:
Las centellas del sol argentino
Abrasaron al águila audaz.

CORO — *Gloria y lauro,* etc.

De Ituzaingó la mansa corriente
Presenciaba la escena de horror,
Y esparciendo el estrago doquiera
Mongibelos vomita el cañón.
Ya los cuadros de invicta falange
Acomete, y el bravo adalid
Rompe, mata, destruye y decide
Del Oriente el destino feliz.

CORO — *Gloria y lauro,* etc.

Digitized by Google

Las espadas que han sido, orientales,
De la patria la egida inmortal,
Para eterno recuerdo, sangrientas,
A la prole futura legad.
Si ambiciosos traidores un día
Vuestros fueros pretenden hollar,
Aquel signo de gloria les muestren,
Y les digan: ¡Tiranos, temblad!

CORO

¡ Gloria y lauro á los hijos de Oriente
Y á la noble Argentina nación,
Cuyo brazo invencible á la patria
Restituye su gloria y honor!

Digitized by Google

Al 25 de Mayo

Himno patriótico

CORO

Orientales: el día de Mayo,
De la patria recuerdo feliz,
Celebremos, jurando en sus aras
¡ Libertad, libertad ó morir !

1.ª

Tres centurias en vil servidumbre
Se arrastraron los hijos del Sol;
Mas un día brilló refulgente
De la patria el divino esplendor.
Inflamados del fuego sagrado,
Gritan todos: ¡Unión é igualdad!
Y el sepulcro del Inca resuena:
¡Libertad, libertad, libertad!

CORO — *Orientales, el día,* etc.

Este grito terrífico enciende
En sus pechos el patrio furor,
Y cual rayo destruyen y rompen
Las cadenas del fiero opresor.
Día excelso de honor y grandeza
En que el pueblo gritó: ¡Libertad!
En que cuenta su ruina el tirano
Y la patria su gloria y edad.

CORO — *Orientales, el día,* etc.

Digitized by Google

Vuestras glorias rendidos aclaman
Los valientes de Iberia y de Albión,
Y al Imperio, triunfando, enseñasteis
Antes muerte que infame opresión.
Mantened, orientales, el nombre
Que os ganasteis glorioso en la lid,
Y perezca el tirano que osase
A la patria de nuevo oprimir.

CORO — *Orientales, el día,* etc.

Las columnas de Alcides retiemblan,
Se estremece el ibero león,
Y teñidas en sangre se eclipsan
Las estrellas del verde pendón;
Se conturban de horror y de espanto
Los tiranos al grito fatal,
Cuando anuncia su ruina tremenda
Y de Oriente la gloria inmortal.

CORO — *Orientales, el día,* etc.

Con orgullo mostrad las heridas
Que sacasteis en áspera lid,
Que con muerte y estrago vengasteis
En los bravos de Gama y del Cid;
Gozarán vuestros hijos la gloria
De ser hijos de tanto valor,
Esa gloria que sólo respira
Patriotismo, virtudes y honor.

CORO — *Orientales, el día,* etc.

Digitized by Google

De mil héroes la sangre preciosa,
Orientales, os dió libertad:
Si perdida la vieseis un día,
A sus tumbas venid y llorad.
De sus sombras y polvo renazca
Nuevo Edipo que oprima al traidor,
Y á la esfinge fatal destruyendo,
Os devuelva la gloria y honor.

CORO FINAL

Orientales: el día de Mayo,
De la patria recuerdo feliz,
Celebremos, jurando en sus aras
¡ Libertad, libertad ó morir !

Digitized by Google

Al tambero Pelado

CUMPLEAÑOS

Pelado peludo,
Tambero querido,
Patriarca y modelo
De mil de tu oficio,
Los setenta años
Cumples, y asimismo,
Tu parda chamarra
Los cincuenta y cinco;
Pues á los tres lustros
La hubiste, Cirilo,
Del que conociste
Padre putativo;
Chamarra que sirve
A tí y al borrico:
Al uno de albarda
Y al otro de abrigo.
Hoy es el gran día
De tu natalicio,
Que hombres y animales
Celebran unidos:
Tus bueyes mugiendo,
Tus vacas lo mismo,
Y hasta los terneros
Con roncos balidos.

Digitized by Google

Ya de calamaco
Luciente y raído,
Se puso tu vieja
La saya ó corpiño;
Saya perdurable,
Cortada al estilo
De aquellos sayones
Que ataron á Cristo:
Ya alegre arremanga
Sus ñatas de ombligo,
Lanzando sus dedos
Mocoso el polvillo;
Ya el rancho reviste
Pabellón lucido
De colchas de indiana
Con mil atavíos;
Ya saltan los patos
Del catre mullido,
Que á todos les sirve
De cama y de nido;
Ya el tálamo adorna
Con ponchos fruncidos,
Por ver si esta noche
Le cuajas un chico.

En fin, todo anuncia
Tu día festivo,
Con gran batahola
De báquicos gritos.
Tu día celebran,
En métricos himnos,
Todos tus marchantes
Y circunvecinos.
La esbelta Marica,
La flor de tu ejido,

Digitized by Google

Que tuvo tu vieja
Del otro marido,
Ya para el fandango
Tendrá prevenidos
Aquellos remilgos
Y aquel cuerpecito.
Cuidado esta noche
No cargues de vino,
Ni duermas, que hay lobos
Rondando el aprisco.
Buen pájaro eres;
Mas, ten entendido
Que es cada marchante
Un pájaro-niño.
Mira que ella tiene
Los ojos muy vivos,
Y de una guiñada
Se pierde un navío.
Ponla á mi tutela,
Con pleno dominio,
Verás si me porto
Como un capuchino.
Tocante á Serapia,
Guárdala tú mismo;
Bien que ya la cara
Le guarda el peligro.

Hoy todo es contento,
Y es fuerza, mi amigo,
Que por la ventana
Eches el hatillo.
Ya el son de la gaita
Llega á mis oídos,
Ya miro á lo lejos
El arpa y el indio;
Ya el triángulo tañe

Digitized by Google

El sordo Perico,
Y todos se alegran
Con el dingodingo.
Daca ese fungueiro
De cuerno de chivo,
Toma un polvo, y vamos,
Empieza á dar brincos;
Y con tu Vicenta,
Pringada en tocino,
Baila unas folías
Al uso de Vigo.
Ya suena el concierto
De tus ternerillos,
Que desde el palenque
Muestran regocijo.
Ellos, y sus madres,
Te aplauden festivos
En aquel idioma
Que te es conocido.
Muy bien que te entienden
Los animalitos,
Que á todos has puesto
Nombres ó apellidos.
La Urraca chilena
Ya frunce el hocico,
Porque á *la Bonita*
Le hiciste los mimos.
La Negra y *la Tigra*
Con dulces balidos,
Festejan el día
De su amo y amigo.
La *Hosca-Mimosa*
De cuernos erguidos,
Muestra su alegría
Con topos y brincos.
Y la *Gargantilla*

Digitized by Google

Con barbas de chivo,
Remueve la cola
A fuer de abanico.
De gozo relincha
Tu flaco *Tordillo,*
Oliendo la cola
Del manso pollino.
El gallo y gallinas
Preparan sus picos,
Y hasta los polluelos
Cantan pío, pío.
Todos te festejan,
Cada uno á su estilo,
Y todo es contento,
Fandango y bullicio.
Ya sale del horno
Humo denegrido,
Ya hierve en los tachos
El gofio y el mijo;
Ya sudan las tortas
Leudas, y al abrigo,
Bajo las cobijas
Donde haces los hijos.
Allí bajo el catre
Un pastél diviso,
Tomando el sahumerio
De *cierto vecino.*
Y en la honda vasija,
De vario servicio,
Se ven las natillas
De olor nutritivo.
Ya cual cornucopias,
Y á fuer de racimos,
Cuelgan del tirante
Lucientes chorizos.
Y veo en la mesa

Digitized by Google

De tablas de pino,
Un tutilimundi
De santos y bichos.
Allí está San Roque,
Un gallo y un Cristo,
Y al lado de un sapo
Un Napoleoncillo.
También sin narices
Se ve un San Benito,
Y al lado de un toro
San Pedro y Cupido.
Y un santo abogado
De partos torcidos,
Rodeado de emblemas
De varios prodigios.
Con gran simetría
Va armando Perico
Botellas que sirven
De candelerillos.
Y luego soplando
Tizón encendido,
El tímpano aturde
A estruendos y gritos.
Todos finalmente
Te obsequian festivos,
Y yo cual poeta
Debo hacer lo mismo.
Que goces, deseo,
Años infinitos,
Viendo á tus tres hijas
Con buenos maridos.
Pues si hay pretendientes
Que no fuesen dignos,
Mándalos al diablo
Cantando bajito.
Que te dé cada una

Digitized by Google

Veinte nietecillos,
Todos laboriosos
Como su abuelito;
Que ordeñen y hagan
Desde pequeñitos
Quesos y manteca,
Y otros lacticinios.
Tus vacas fecundas
Te paran mellizos,
Y también tu vieja
Haga igual prodigio.
Lluévante marchantes
Garbosos y listos,
Que *el vuelto* desprecien
En tu beneficio.
Todos los tamberos
Te envidien unidos,
De leche y más leche
Viéndote provisto.
Por entre esos dedos
Llenos de nudillos,
Corra el blanco apoyo
Ni espeso ni chirlo.
Lleguen de extranjeros
Dos ó tres navíos,
Que aflojen un peso
Por cada pollito.
Y á cambio de papas,
Verdura y tocino,
Vistas tu familia
Sin gastar un cristo.

Déte, en fin, más bienes
El cielo propicio,
Que ordeñaste vacas
Desde que has nacido.

Digitized by Google

Y después que mueras
Te nombre un concilio
Por Santo Lechero,
Patrón de tu oficio,
Que éstos son los votos
Que yo te dedico,
Pelado peludo,
Tambero querido.

Digitized by Google

Non facciamo confusione

Letrilla

Ciñe Panuncio fecundo,
De malvas, ruda y congona,
La más fragante corona
Que olió nariz en el mundo.
No hay que faltarle al profundo
Respeto que Apolo impone:
¡ Non facciamo confusione!

Toca Panuncio el cumbé
Y Bartolo-mé el ondú;
Si Panuncio dice: mú
Responde Bartolo.... mé:
¿Qué responde? No diré,
Y si lo he dicho, perdone:
¡ Non facciamo confusione!

Pulsó Panuncio el alambre
Contra la infiel *Malambruna:*
Lo que él tiene es Mala-hambruna,
Y lo que quiere es *matambre;*
Si un quídam le da fiambre,
Por tal que injurias pregone,
¡ Non facciamo confusione!

Digitized by Google

Trate en buen hora ese bardo,
Al son de su dingon-dingo,
Al Pegaso como á *un pingo*
Y á Calíope como á un fardo;
Pero aunque á cada sambardo
El mundo se desmorone,
¡Non facciamo confusione!

Si confiado en San Ginojo
Anima al combate al niño,
Que se libra por lampiño
De echar su barba en remojo;
Si vomita don Bisojo
Más sapos que Tisifone,
¡Non facciamo confusione!

Si al escritor de tramoya
Don Confucio, alias Gambetas,
Le hacen bailar en chancletas,
Y al fin *le sumen la boya,*
Abriendo otra claraboya
Al *capacho* que él se pone,
¡Non facciamo confusione!

Digitized by Google

Al aniversario de las batallas de Caa-guazú y del Quebracho

LA PRIMERA GANADA POR LOS UNITARIOS EN 28 DE NOVIEMBRE DE 1840; LA SEGUNDA GANADA POR LOS FEDERALES EN IGUAL DÍA DE 1841.

(Improvisación)

Si hoy el bando federal
Recuerda un triunfo en su orgía,
Finge olvidar que tal día
Sufrió un estrago fatal.
Con estruendo bacanal
Pretende hacernos el bú;
Mas en su torpe ambigú
Sentirá oprobio y empacho,
Si al brindar por el Quebracho
Se acuerda de Caa-guazú.

Digitized by Google

Una niña á la muerte de su hermanito

Endcchas

Heraclio, hermano mío,
Ángel que voló al cielo,
Mira mi triste duelo,
Atiende á mi clamor.
Mas, ¡ay! yo desvarío,
Mi corazón se oprime,
Y el alma adentro gime
Con ansias y dolor.

Yo vi una tortolilla
Volar de ramo en ramo,
Y en doliente reclamo
Con arrullos gemir.
La inocente avecilla
Muere del mal que muero,
Y el dulce compañero
No torna á revivir.

Postrada yo igualmente
Del mal que tú sentías,
Con verte me infundías
Constancia en el sufrir.
A par de tí doliente,
Tranquila contemplaba
La Parca que dudaba
Su víctima elegir.

Digitized by Google

Nuestros padres llorosos
En torno al lecho mío
Mi febril desvarío
Lograron sorprender.
Sus míseros sollozos
En el pecho ocultaron,
Y de tí me apartaron
A no tornarte á ver.

Mas, ¡ay, ya te he perdido!
Sí, todo me lo anuncia,
Porque nadie pronuncia
Tu nombre sin llorar.
Con siniestro chillido
La ave nocturna y fea
Lo avisa, y en mi idea
Ya te he visto expirar.

Si el pecho desgarrarme
Dura Parca pudiste,
Si una herida me hiciste
Tan profunda y cruel,
Acaba de ultimarme,
Pues ya, Parca homicida,
La mitad de mi vida
Me quitaste con él.

Arbolito flexible,
Cuyas ramas primeras
Sólo seis primaveras
Se vieron florecer,
Ya de huracán terrible
Tus flores son despojos;
Ya te han visto mis ojos
Secarte y perecer.

Digitized by Google

¡Cuál se aumenta y agita,
¡Oh Heraclio! mi ansia fiera!
¡Oh, si mi alma pudiera
Volar en pos de tí!
Ya tu triste Juanita,
En luto y amargura,
No es *Juanita Ventura,*
¡Desventurada sí!

Yo iré á la tumba helada,
Do sin vida reposas,
Y violetas y rosas
En torno esparciré;
Entonaré angustiada
Melancólico canto,
Y con mísero llanto
Su mármol bañaré.

En tanto de mi vida
A los caros autores
Mi pena y mis dolores
Sabré fina ocultar;
Sin agravar su herida,
Víctima silenciosa
Seré, hasta que en la fosa
Termine mi pesar.

Digitized by Google

A Rosaura

LA SEPARACIÓN

La amable Rosaura,
La amiga querida,
Que á par de la vida
Aprecia mi amor;
La estrella de Oriente,
Que dulce refleja,
Se ausenta y me deja
Sumida en dolor.
¡ Qué rigor!
¡ Qué tormento!
En vano lamento
Sumida en dolor.

Cual tórtola amante,
Así con desvelo
Mi amiga es modelo
De amor singular.
De la hija que adora
Siguiendo la suerte,
Arrostra la muerte,
Las iras del mar.
¡Qué pesar!
¡Hado impío!
Refrena, ¡Dios mío!
Las iras del mar.

Digitized by Google

Sus finos favores,
Sus tiernos cuidados
En mi alma grabados
Conservo doquier.
El día en que torne....
¡Oh dulce memoria!
Mas ya tanta gloria
No vuelvo á tener.
¡Oh placer!
¡Plegue al cielo!
Mas que ese consuelo
No vuelvo á tener.

Dos Rosas, dos flores
Me roba el destino,
Que ingrato previno
Mis penas así.
En pos de su nave
Seguirlas quisiera,
Pues mi alma doquiera,
Se llevan tras sí.
¡Ay de mí!
¡Suerte dura!
Ellas mi ternura
Se llevan tras sí.

Batiendo sus alas
El céfiro leve
Felices los lleve,
Sereno y veloz.
Mas, ¡ay! ya se oprime
Mi pecho y se agita
Al darte, ¡oh Rosita!
El último adiós.
¡Triste voz!
¡Cruel idea!
¡Ojalá no sea
El último adiós!

Digitized by Google

A la Virgen de Mercedes

Himno

CORO

Reina divina del cielo,
Consuelo del pecador,
Madre de misericordias,
Escucha nuestro clamor.

¡Salve hermosísima estrella
Que ante el mismo Dios alumbras,
Y sobre ángeles te encumbras
Reina amable, á par que bella!
¡Salve, madre y fiel doncella,
Tesoro inmenso en valor!

CORO

Madre de misericordias,
Escucha nuestro clamor.

Digitized by Google

Tú, sobre tronos dominas
Del Sacro Empíreo Señora,
Objeto y dispensadora
De las bondades divinas;
Tú en nuestro favor declinas
De Dios el justo rigor.

CORO

Madre de misericordias
Escucha nuestro clamor.

¡Oh cuán hermosa así estás
Abriendo tus brazos bellos!
Danos dulce amparo en ellos
Para no dejarte más,
Y rendidos nos tendrás
A tan divino favor.

CORO

Madre de misericordias,
Escucha nuestro clamor.

De afligidos protectora,
Tu pecho en piedad se inflama:
Así el mundo te proclama
De cautivos Redentora:
Mas tú cautivas, Señora,
Nuestras almas con tu amor.

CORO

Madre de misericordias,
Escucha nuestro clamor.

Digitized by Google

Ante tu Hijo celestial
Muestra, ¡oh madre de Mercedes!
Cuánto vales, cuánto puedes
En pro del triste mortal;
Y de la sierpe infernal
Refrena el fiero rencor.

CORO

Madre de misericordias,
Escucha nuestro clamor.

Tú eres del amor la pira,
Flor del cielo la más pura,
Panal de vida y dulzura,
Luz del que ciego suspira;
Pues si *Dios al justo mira,*
Tú al justo y al pecador. (1)

CORO

Madre de misericordias,
Escucha nuestro clamor.

En fin, de esperanza y fe
Tu nombre es el talismán,
El Rincón y el Tucumán:
Son pruebas que el mundo ve;
Tu mano á la patria dé
Paz y alivio en su dolor.

(1) Oculi Domini super justos. — Salmo 33, vers. 16;—y **Ricardo de San Lorenzo** añade: Sed oculi Domino, super justos et peccatores.

Digitized by Google

CORO FINAL

Reina divina del cielo,
Consuelo del pecador,
Madre de misericordias,
Escucha nuestro clamor.

Digitized by Google

La Salve

Paráfrasis poética

Dios te salve, divinal
Reina y Madre, fiel consuelo
Que sobre ángeles del cielo
Brillas con gloria inmortal.

De misericordia el don
Es inmenso en tu ternura,
Porque eres *vida y dulzura*
Al alma y al corazón.

La *esperanza nuestra* está
Fija en tus dulces reclamos;
Dios te salve, á tí llamamos:
Ven á consolarnos ya.

Los desterrados aquí,
Hijos de Eva, te imploramos,
Y en coro *á tí suspiramos*,
Gimiendo y llorando así.

Clamando á tí con fervor,
En este valle nos ves
De lágrimas.... ¡ea, pues:
Vuela en alas de tu amor!

Digitized by Google

Ven pronto, paloma fiel,
Señora abogada nuestra,
Que amparado por tu diestra
No teme el hombre á Luzbel. (1)

Vuelve á nosotros piadosos,
Mostrándonos tus caminos,
¡ Oh madre! *esos tus* divinos
Ojos misericordiosos.

Recíbenos sin desdén
Absueltos de tanto yerro,
Y después de este destierro
Muéstranos el sumo bien.

Haznos ver, ¡oh celestial
Madre del Verbo infinito!
A Jesús, fruto bendito
De tu vientre virginal.

¡Oh clementísima y fiel!
¡Oh piadosa, sin falsía!
¡Oh dulce Virgen María,
Tierna paloma sin hiel!

Ruega, Señora, por nos,
Y en tus maternales palmas
Alza al cielo nuestras almas,
¡Oh Santa Madre de Dios!

(1) Nunca perecerá el que sea devoto y favorecido por la Virgen Madre. — SAN IGNACIO, mártir.

Digitized by Google

Tú puedes dignificar
Con tus méritos la ofrenda,
Para que tan alta prenda
Seamos dignos de alcanzar. (1)

Tú puedes fijar también
El fin de nuestras desgracias
Con *las promesas y gracias*
Que realicen nuestro bien.

Así, tu salve y loor
¡Oh Virgen! repetiremos,
Hasta que á los pies estemos
De Cristo, Nuestro Señor.
Amén.

---

(1) Porque la dignidad de la intercesora supla á nuestra pobreza. —SAN ANSELMO DE EXCELLENTIA, *Virginis*, cap. 6.º

Digitized by Google

El Padre Nuestro

Parafrasis poética

Padre nuestro, Eterno Ser,
Que estás en los altos *ciclos,*
Centro de amor y consuelos,
Inmenso en gloria y poder,

Santificado, gran Dios,
Sea el tu nombre adorable,
Sagrado enigma insondable
De unidad trina, sin dos. (1)

Venga á nos, venga feliz,
El tu reino venturoso,
Y rompe el yugo ominoso
Que pesa en nuestra cerviz. (2)

En cielo y tierra, ¡oh deidad!
En la altura, en el abismo,
Y hasta en el infierno mismo
Hágase tu voluntad. (3)

[1] El Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres son una misma cosa. — SAN JUAN, epíst. 1.ª, vers. 7.º

[2] Y un yugo pesado sobre los hijos de Adán, desde el día que salen del vientre de la madre — ECLESIAST. cap. 4.º, vers. 1.

[3] Para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y en los infiernos. — SAN PABLO, *á los Filip.*, cap. 2.º, vers. 10.

Digitized by Google

Así en la tierra, Señor,
Como en el cielo en que brillas,
Tus inmensas maravillas
Muestran tu eterno esplendor. (1)

Tú que el alimento das
Al pez, al ave, á la hormiga,
En la indigencia y fatiga
El pan nuestro nos darás. (2)

Tú nos diste, siempre fiel,
De cada día el sustento:
Dánosle hoy también exento
De angustias y amarga hiel.

Y perdónanos, Señor,
Nuestras deudas, indulgente:
¿Cómo has de ser exigente
Siendo hijo tuyo el deudor?

Haznos gracia, ¡oh Padre! *así*
Como nosotros la haremos,
Pues imitarte queremos
Y *perdonamos* por tí.

Por merecer tu piedad,
Desde hoy *á nuestros deudores*
Nuestro agravio y sus rencores
Pagaremos con bondad.

[1] Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos — SALMO 18, vers. 2.

[2] Y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo.... para que tengan que comer. — GÉNESIS, cap. 1.º, vers. 30.

Digitized by Google

Y no nos dejes caer
En la tentación; pues miras
Que ante Luzbel y sus iras
Sólo es fuerte tu poder. (1)

Mas líbranos, luz de luz,
De mal, de culpa y castigo,
Hasta llevarnos contigo
A tu gloria: *Amén Jesús.*

(1) Vestíos la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.—SAN PABLO á los Efesios, cap. 6. vers. 11.

Digitized by Google

El Ave María

Paráfrasis poética

¡Dios te salve celestial
María, Madre y doncella:
Llena eres de gracia y bella,
Sin semejante ni igual! (1)

Tu planta humilla el furor
Del infernal enemigo,
Porque *el Señor es contigo*
Y tú eres con el Señor. (2)

Más pura que el Serafín,
Bendita tú eres, María,
Panal de rica ambrosía,
Flor del divino jardín. (3)

Sin la mancha original,
Para que en el cielo imperes,
Entre todas las mujeres
Te eligió Dios inmortal. (4)

Árbol que destila miel
Y exhala aroma exquisito,
Dios te cultiva, *y bendito*
Es el fruto que hay en él. (5)

(1) Toda eres hermosa, amiga mía, y mancilla no hay en tí. — CANT. DE LOS CANT., cap. 4, vers. 7.

(2) Y dijo el Señor á la serpiente: Ella quebrantará tu cabeza. — GÉNESIS, cap. 3, vers. 15.

(3) El nombre de María es júbilo para el corazón, miel para la boca y melodía para el oído. — SAN ANTONIO DE PADUA.

[4] Constituída Reina posee de derecho todo el Reino del Hijo. — SAN RUPERTO ABAD

[5] Como el cinamomo y bálsamo aromático de fragancia. — ECLESIASTICO, cap. 24, vers. 20.

Digitized by Google

¡Salve, hermosísima luz,
Madre de inmensa ternura!
De tu vientre, Virgen pura,
Nació el divino *Jesús.*

Santa María, en tu amor
Se cifra nuestra esperanza,
Porque eres la arca de alianza
Y asilo del pecador.

Madre de Dios, tu poder
Se ostenta al verte gloriosa
Vestida del sol y hermosa
Como la aurora al nacer. (1)

Ruega por nosotros, sí,
Ante el Trino Dios ansiosa,
Pues Hija, Madre y Esposa,
¿Qué podrá negarte á tí? (2)

Los pecadores, que fiel
Defiendes con tierno anhelo,
Te invocan puerta del cielo,
Y por tí han de entrar en él. (3)

Ahora y en la hora fatal
De nuestra muerte, Señora,
Tú eres nuestra defensora
Contra el poder infernal.

En fin, al divino Edén,
Donde tus luces exhalas,
Dulce paloma, en tus alas
Álzanos con gloria: *Amén.*

[1] Una mujer cubierta del Sol.... como el alba al levantarse. — APOCALIPSIS, cap. 12 y CANTAR DE LOS CANTARES, cap. 6.

[2] Ella es la que sola mereció ser llamada Madre y Esposa de Dios. — SAN AGUSTÍN: *Sermón de la Asunción.*

[3] Nadie puede entrar en el cielo, sino entrando por María, como puerta de él. — SAN BUENAVENTURA: *Sermón de Nativitate Virginis.*

Digitized by Google

El ombú derribado

Glosa

Fuerte y frondoso me ví,
Árbol fuí de gran recreo,
Ya inerte tronco me veo:
Aprended flores de mí;
Mi sombra y asilo dí,
Ya sombra ni asilo doy,
Ejemplo perenne soy
De la fortuna inconstante,
Donde aprendas, caminante,
Lo que va de ayer á hoy.

Toma lecciones aquí,
Que en mi soberbia locura,
Para caer de más altura
Ayer maravilla fuí;
Aprende tu ruina en mí,
Pues estarás cual estoy:
No te envanezcas si hoy
El mundo grande te nombra,
Que ayer fué grande mi sombra
Y hoy sombra de ayer no soy.

Digitized by Google

Profecía alfabético-numeral

LETRAS QUE DEBEN COMPONER EL ALFABETO, CON EL NÚMERO QUE CORRESPONDE Á CADA UNA DE ELLAS

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20
a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. ll. m. n. ñ. o. p. q. r.
21. 22. 23. 24. 25. 26. 27.
s. t. u. v. x. y. z.

Versos cabalísticos, cuyas letras, representadas por números, dan en la suma total la incógnita precisa y determinada de 1847, año en que han llegado los ministros interventores de Francia é Inglaterra, para la pacificación de la Repú blica.

12. 1. 21. 12. 5. 22. 20. 1. 21. 4. 5. 5. 21.
L a s l e t r a s d e e s-
22. 5. 1. 12. 6. 1. 2. 5. 22. 17.
t e a l f a b e t o..... 243
21. 17. 15. 24. 5. 3. 15. 22. 5. 26. 21. 2. 5.
S o n v e i n t e y s i e-
22. 5. 5. 15. 22. 17. 22. 1. 12.
t e e n t o t a l..... 315
19. 23. 5. 3. 17. 15. 21. 5. 9. 21. 15. 17. 14.
Q u e c o n s e i s n o m-
2. 20. 5. 21. 15. 17. 22. 1. 2. 12. 5. 21.
b r e s n o t a b l e s..... 327
15. 23. 14. 5. 20. 1. 15. 5. 12. 1.
N u m e r a n e l a-
16. 17. 1. 3. 22. 23. 1. 12.
ñ o a c t u a l..... 206
1. 23. 15. 1. 19. 23. 9. 5. 12. 14. 9. 21. 14. 17. 1. 16. 17.
A u n a q u í e l m i s m o a ñ o. 217
18. 1. 22. 5. 15. 22. 5. 8. 1. 18. 1. 20. 1. 21.
P a t e n t e h a l l a r á s..... 153
19. 23. 5. 17. 6. 20. 5. 3. 5. 1. 12. 17. 20. 9. 5. 15. 22. 5.
Q u e o f r e c e a l O r i e n t e. 209
12. 1. 23. 15. 9. 17. 15. 26. 12. 1. 18. 1. 27.
L a u n i ó n y l a p a z..... 177

Resulta, pues, que la incógnita cabalística es el año de..... 1847

Digitized by Google

2.ª VERIFICACIÓN

Que da el mismo resultado preciso y misterioso en los seis nombres notables

10. 21. 1. 15. 14. 1. 15. 23. 5. 12. 4. 5. 20. 17. 21. 1. 21. J u a n M a n u e l d e R o s a s.. 208		
7. 20. 1. 15. 4. 5. 1. 14. 5. 20. 9. 3. 1. 15. 17. G r a n d e A m e r i c a n o..... 137	345	
6. 20. 23. 3. 22. 23. 17. 21. 17. 20. 9. 24. 5. 20. 1. F r u c t u o s o R i v e r a..... 231		
17. 20. 9. 5. 15. 22. 1. 12. O r i e n t a l..... 101	233	
14. 1. 15. 23. 5. 12. 17. 20. 9. 2. 5. M a n u e l O r i b e..... 123		
9. 4. 5. 14. I d e m..... 32	155	
3. 1. 20. 12. 17. 21. 1. 15. 22. 17. 15. 9. 17. 12. 17. 18. 5. 27. C a r l o s A n t o n i o L ó p e z.. 249		
18. 1. 20. 1. 7. 23. 1. 26. 17. P a r a g u a y o..... 114	363	
10. 23. 21. 22. 17. 10. 17. 21. 5. 23. 20. 19. 23. 9. 27. 1. J u s t o J o s é U r q u i z a.. 268		
5. 15. 22. 20. 5. 20. 9. 1. 15. 17. E n t r e r i a n o..... 129	397	
10. 17. 21. 5. 14. 1. 20. 9. 1. 18. 1. 27. J o s é M a r í a P a z..... 144		
3. 17. 20. 4. 17. 24. 5. 21. C o r d o v é s..... 111	255	
Suma total que vuelve á dar por resultado el año de.....		1847

Digitized by Google

Al modelo de amistad

Felicitación

¡Oh de los amigos
Espejo sin par,
Do unidas reflejan
Virtud y bondad!
Dejad que este día
Mi afecto leal
Vuestro nombre amado
Se atreva á ensalzar,
Y que ose mi musa
Un himno entonar
Al que es fiel modelo
De fina amistad.

A par de mi esposa,
Doquiera en mi mal
Miraba la suerte
Contraria y tenaz;
Mas vos con un celo
De amor paternal,
Sois á nuestros males
Numen tutelar;
Así nuestras almas
No olvidan jamás
Al que es fiel modelo
De fina amistad.

Digitized by Google

¡Oh! quiera propicio
El ser divinal,
De un bien inefable
Sus días colmar;
Tantos beneficios
Concédale, y más,
Que estrellas dió al cielo
Y arenas al mar;
Y á mí mientras viva
Permítame amar
Al que es fiel modelo
De fina amistad.

Si no me es posible
Poderle ofertar
Coronas que igualen
A un mérito tal,
Tendrá un holocausto
Más digno, en el cual
Mi afecto es la ofrenda,
Mi pecho el altar:
Allí eternos cultos
Mi alma ofrecerá
Al que es fiel modelo
De fina amistad.

Digitized by Google

Al aniversario de la Constitución

(Improvisación en la casa Fuerte)

Hoy es aniversario de la jura
Del Código dictado por Minerva,
De esa Constitución que nadie observa
Y que cada partido proclamó:
Al principio fué Virgen y dichosa;
Luego por sus guardianes fué violada;
Después públicamente *relajada*,
Y al fin, *de encubridora* remató.

Mas no es mengua este nombre á su decoro:
La mancha está en los hombres, y no en ella;
Como no desmerece imagen bella
Que osa el iconoclasta profanar.
Cese la infanda lid, que en ambas partes
A tanta violación pretexto ofrece,
Y á esa deidad veréis, que hoy palidece,
Renacer como el Fénix y brillar.

Digitized by Google

La cuenta intrincada (1)

Letrilla jocosa

La célebre cuenta,
La cuenta homicida,
Que á la Comisión
Llevaste Mezquita,
Do incluyes y ensartas
Plata macuquina,
Y en cobre y billetes
Mezcladas partidas;
Esa trapisonda,
Ó esa algarabía,
Tiene puesta en babia
La Contaduría;
Pues ya el Contador
Con tu cuentecilla,
Nos tiene hecho un hijo
Llamado Mezquita.

[1] Cuando la extinción de la moneda cobre, el señor Mezquita presentó á la Comisión una cuenta enredadísima del cambio y recambio de una cantidad que había recibido para gastos.... compra de billetes, inversión de plata y cobre y mil otras complicaciones.... Esto dió motivo á la presente composición.

Digitized by Google

Ese tu apellido
De raza morisca,
Pues dice de turcos
Iglesia ó capilla;
Ese extraño nombre
Con que te apellidas,
A par de tu cuenta
De hoy más se eterniza;
Pues hablando de ella
De noche y de día,
Nos han hecho un hijo
Llamado Mezquita.

A fin de arreglarla,
Ya en papel y tinta,
Dos resmas y un frasco
Gastó esta oficina;
Y á más la paciencia,
Voces y saliva,
Tanto, que aun el juicio
Pienso que peligra.
A mí, por lo menos,
Cansada la crisma,
Ya me han hecho un hijo
Llamado Mezquita.

Desde el Presidente
De la Directiva
Hasta el barrendero
De Tesorería,
Todos de memoria
Saben las partidas,
Pues sobre tu emplasto
Todos dictaminan;
Mas también á todos
El alma jeringan
Por infinitivo,

Digitized by Google

Jerundio y pasiva;
Pues, Mezquita abajo
Y Mezquita arriba,
Nos han hecho un hijo
Llamado Mezquita.

La mujer de Ulises
Con maña exquisita,
Lo que ora bordaba
Después deshacía:
Lo mismo es tu cuenta,
Que á todos trajina,
Pues borran de noche
Lo que hacen de día;
Es pila en que todos
Mojan y se pringan,
Y hablando entre dientes
Luego se santiguan.
Y á cuantos consultan,
Y á cuantos se arriman,
Tienen hecho un hijo
Llamado Mezquita.

Veinte borradores
De formas distintas
Se han hecho y se han roto
Del pérfido enigma;
A cual más confuso,
Pues todos envidan
El resto de absurdos
Que el diablo les chifla;
Y cada vez tanto
Se enreda y se intrinca,
Que ni aun tú dijeras:
Esa es cuenta mía.

Digitized by Google

Y así, al mundo entero,
Con tal trocatinta,
Le han soplado un hijo
Llamado Mezquita.

En día menguado,
En hora mezquina,
Formaste en guarismos
Tan fiera anarquía;
Pues el Macedonio,
Que á fuer de cuchilla
Del nudo gordiano
Deshizo el enigma,
Si viera tu cuenta
Tan enredadiza,
Tal vez ni á sablazos
La desataría;
Pues si se empeñaba
En darle salida,
Le harían un hijo
Llamado Mezquita.

El día en que á cuentas
(Según la Sibila)
Al son de trompeta
Te llamen de arriba,
Trabajos te mando,
Que allí no hay tutía,
Si así está enredada
La cuenta que rindas;
Y más, si el demonio,
Que todo lo atisba,
Te acusa por ella
De infiel brujería;
Pues al diablo mismo
Pondrá en figurillas,
Haciéndole un hijo
Llamado Mezquita.

Digitized by Google

Hay cierto empleado,
Que sueña y cavila,
Que habla con tu sombra,
Y á veces delira;
Y diz que el domingo,
Queriendo ir á misa,
Dijo á su consorte:
« Voy á la *Mezquita;* »
Mas, ella le dijo,
Al ver su manía:
« Ya estoy de ese nombre
Con tanta barriga,
Déjate de cuentas,
Válgate Mandinga:
Ya me han hecho un hijo
Llamado Mezquita. »

Ni las parroquianas
De lo de tía Luisa,
Son más *repasadas*
Que tu cuentecita,
Que de mano en mano,
Sucia y percudida,
A puros repasos
Se va haciendo giras.
Pero mientras tanto
Que no se liquida,
Nos va haciendo un hijo
Llamado Mezquita.

Por más que en proyectos
Se rompan la crisma,
Yo no sé qué corte
Dársele podría,
Si no es que le dieran,
Y bien merecía,

Digitized by Google

Un corte de manga
Como en despedida;
Y mandarla al diablo,
Pues si se descuidan,
Les va á hacer un hijo
Llamado Mezquita.

En fin, esa cuenta
Recoger podías,
Pues si mandas otra
Será la infinita;
Ó dispón que hagan
Bien ancha y fornida,
La jaula que encierre
Toda la pandilla;
Que al verte de lejos
A gritos te diga:
Nos has hecho un hijo
Llamado Mezquita.

Digitized by Google

Al perro inteligente y fiel

EL MENSAJERO, ALIAS POROTO

Cante un poeta novel
A su ninfa mil piropos,
Mientras revela en sus tropos
Que no hay fe en ella ni en él.

Aplauda la adulación
Al héroe que hoy resplandece,
Luz que luego desparece
Al soplo de la razón.

Con romántico matiz
Pinte el vate en suave canto
A su flor, que dura tanto
Como su verso infeliz.

Mas yo un objeto inferior,
Aunque muy digno, prefiero,
Y á otras plumas dejar quiero
La ninfa, el héroe y la flor.

Cantaré al perro leal,
Al bravo y fiel confidente,
Digno de honor eminente
Como el mejor racional.

Digitized by Google

Pues él de fraterno amor
Une á los lazos dichosos,
Mientras los hombres rabiosos
Se devoran con furor.

Yendo y viniendo, al igual
Entre ambos partidos vive:
Nadie á derechas percibe
Si es *salvaje* ó federal.

Tal vez si en lucha feroz
Ve ambos bandos desde un cerro,
Dirá: ¡me alegro en ser perro!
Y se reirá de los dos.

Con justa celebridad,
San Carlos y Maldonado,
Le muestran como un dechado
De inteligencia y lealtad.

En vano llámanle allí
Con nombre vulgar .... « Poroto »,
Si en sus condiciones noto
Que es más fino que un rubí.

Ni merece el que es tan fiel
Un apodo tan grosero;
Desde hoy, pues, *El Mensajero*
Será el nombre digno de él.

Él, cuando en lucha tenaz
Braman los hombres furentes,
Es entre hermanos ausentes
Correo activo y sagaz.

Digitized by Google

Cuando oculta el sol su luz,
Sin que el estruendo le ataje,
Hace el peligroso viaje,
Porque para él no hay cuz cuz.

Y cruzando con ardor
El valle, el llano y la sierra,
Entre el horror de la guerra
Es nuncio consolador.

Así inteligente y fiel,
Llega, y su collar agita,
Por que tome Carmelita
La carta que oculta en él.

¡Feliz mensajero! allí
Su mano hermosa te halaga;
¡Ay!....¡deja que por tal paga
Me ponga el collar á mí!

Pues por gozar sin rival
De esos halagos yo solo,
Te doy mil lauros de Apolo,
Que son todo mi caudal.

Mas tú, un bien tan superior
No cedes, ¡oh mensajero!
¡Gózale!. . . y el mundo entero
Te envidie y cante en tu honor.

Digitized by Google

En una réunión de patriotas

AL MALOGRADO GENERAL LAVALLE

(Improvisación)

¡Honor al héroe que fiel
Murió por su patria hermosa!
Adorne Chile su fosa
Con siempreviva y laurel.
Digna de la patria y de él
Fué su argentina legión:
¡Gloria, en fin, á esa porción
De bravos, que entre tiranos
Logró salvar con sus manos
Los restos de aquel campeón!

Digitized by Google

En la misma ocasión

Á LA SEÑORA ESPOSA DE DON MATEO MARTÍNEZ

(Improvisación)

Señores: he aquí el chanchito
Dulce al sabor y al olfato;
No goza hoy mejor plato
El caimacán del Cerrito.
En mimar nuestro apetito
Nuestra patrona se ingenia:
Así, yo os pido la venia
Para que del mus juntemos,
Y en memoria regalemos,
Un chanchito de oro á Eugenia.

TxU

FIN DEL TOMO TERCERO

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE

DE LAS

POESÍAS DIVERSAS

	Págs.
Himno Eucarístico al Santísimo Sacramento	7
La cita	11
Al retrato del Presidente de la República don Fructuoso Rivera	12
A Melitón	13
Doble acróstico, felicitación de una joven á su novio, soneto	16
La araña, enigma	17
A Augusto volviendo de España (Oda de Horacio)	18
Anagramas ingeniosos, al Soberano Pontífice	20
Ídem al General Rivera	21
Ídem al señor Encargado de Negocios del Brasil	21
Al triple retrato de las dos lindas gemelitas Marianita y Micaela Freire, con su señora madre, retratadas al daguerrotipo	22
Los signos del Zodíaco, explicación de sus nombres	24
A la bandera española, por la llegada del señor don Carlos Creus, Encargado de Negocios de España, en la fragata "La Perla", saludo	29
Al álbum del señor Encargado de Negocios del Emperador del Brasil	31

Digitized by Google

Págs.

El enigma de Edipo 34
Curioso problema genealógico, propuesto en la *Revista Española* en Enero de 1847 35
Solución dada por el autor al problema 35
Explicación en verso 35
Al colegio oriental de niñas, en la distribución de premios, el 7 de Setiembre de 1846, improvisación. 38
A la memoria del bravo Coronel don José María Luna 39
A la memoria del joven Coronel don Pedro Mendoza, muerto en la infausta batalla del Arroyo Grande, el 6 de Diciembre de 1842. 40
Al retrato del Comandante don Mariano Echanagusía 41
Al Cónsul de Francia, anagrama 42
Oración del Profeta Jeremías 43
A la bandera de los vascos presentada por las damas orientales. 51
La amante en el mirador 52
Carta patriótica, fragmentos 54
Primera carta amistosa á Carmelita, fragmentos 60
Postdata á la carta antecedente, fragmentos de ella 69
La veleta, enigma 73
La campana, enigma 74
La mazorca de maíz, enigma 75
Carta de un niño á su padre 76
Los decretos pilatunos, letrilla satírica 79
A la joven doña Dolores de la Llama 86
El pecador arrepentido, soneto traducido del francés 87
Al 25 de Mayo, oda 88
El pajarillo 90
Ya lo veo ... no lo creo, letrilla 93
El Himeneo y la muerte 98
Ante el sepulcro de una joven, alocución 99
El grito de la conciencia 100
43 estrofas, versos sueltos puestos en tarjetas y arrojados al público en funciones patrias 103
El pan nuestro de cada día 115
Albacora, charada 117
A un libro de la Biblia 118

Digitized by Google

Págs.

Al General Rivera, habiéndose salvado de un puñal asesino el 23 de Setiembre de 1846, á la noche 119
En el álbum de doña Encarnación Muñoz de White..... 120
Al mismo asunto, salutación..... 123
En nombre de una joven, al cumpleaños de un Narciso.... 124
A la señora doña Pepa Gabriela Coello 125
Al General Rivera, nombrado gran mariscal..... 126
A Carmelita y Delmira, hijas adoptivas de la señora doña Bernardina de Rivera..... 127
A un Ministro de Hacienda, con motivo de una grande operación financiera, felicitación..... 128
A la memoria de doña Juanita N..... 129
El costurero, acróstico 131
La ofrenda del alma, quintilla para glosar. 132
Glosa del autor 132
Otra glosa, en quintillas..... 134
Otra glosa, en redondillas..... 135
La justa indemnización, memorial presentado á un Ministro de Hacienda 137
A la salud y cumpleaños de su mamita, una niña..... 142
El Papa, enigma 144
El cementerio, enigma 145
El juicio del año y el año del juicio, para el de 1847. 146
A las negociaciones misteriosas con Entre-Ríos, improvisación..... 152
Al señor don José de Béjar, Ministro de Hacienda, felicitación..... 153
Quatropeo, charada..... 155
A un niño ausente, en su cumpleaños..... 157
Pablito Rivera á su mamita..... 158
Carta segunda á Carmelita 159
El trono del amor, anagrama en el álbum de la bella Dolores Rentería y Obregón..... 168
Versos..... 168
A la aprensiva Dolores..... 170
Saludo improvisado al General Rivera, en su adversidad.... 171
A la señora doña Bernardina de Rivera, improvisación..... 172
La copa de amor..... 173
Al 25 de Mayo de 1847, improvisación..... 174

Digitized by Google

Págs.

Al General Lamadrid, improvisación 175
A los cazadores imperiales, las damas de Montevideo 176
Recuerdos del Miguelete 181
El cumpleaños, estilo clásico 184
A Rosaura en sus días 186
En la jura de la Constitución, versos para la iluminación del edificio del Consulado 188
A un altar improvisado el día de Corpus, soneto 191
La copa fraternal 192
A un Judas, inscripción 193
La botella 194
La charada Bizcotela descifrada en verso 195
Las tres charadas descifradas en las palabras Zagala, Matemática y Parteras 196
Va-ca-rei, charada 198
A Mercedes Larosa 199
A la heroica muerte del bravo Coronel don Bernabé Rivera, epicedio 200
Amar á Dios en su amante 206
A una vieja fea y presumida, casquivana y ridícula, filípica. 208
A un Juez de teatro, por la prisión de los cómicos 215
Un amante ausente 216
Al 25 de Mayo, inscripciones en la iluminación del teatro ... 218
A la muerte del patriota doctor José González, soneto 219
Al sabio orador don Valentín de San Martín, por la elocuente plática predicada á los presos en el Cabildo, soneto improvisado 220
El juego del mus, reglamento poético 221
Inscripción sepulcral á dos hermanas 251
El raposo descubierto, contestación á una charada 252
El ¡abajo peinetas! 253
Polémica sobre los peinetones, al amigo de Liborio 261
Sobre los peinetones, contestación á una argentina 267
Una réplica y reconciliación sobre los peinetones 273
Recuerdo de amargura, á la amable joven doña Susanita Cabral 279
El cumpleaños en un día lluvioso 281
El anillo conyugal, improvisación 282
Otra improvisación 282

Digitized by Google

Págs.

Al retrato del venerable Presbítero don Manuel Máximo Barreiro, presentado el 26 de Agosto de 1840, soneto 283
Al juego del Toruro, improvisación 284
La renuncia del sargento 285
A la profesión religiosa de Sor Martina en las Capuchinas de Buenos Aires 287
A una aficionada actriz, doble acróstico 289
A la cintura de Damasia, improvisación 290
Versos para un pañuelo 291
La muerte del impío y la del religioso 293
A la siempre hermosa, improvisación 294
A una linda niña en las faldas de su madre, improvisación 295
A los señores Pico y Mármol, improvisación 296
A la dichosa pareja, improvisación 297
Una niña, á su bisabuela, en su cumpleaños 298
El ñife-ñafe 299
Carta al cura de Minas, fragmentos 302
A Panuncio, soneto 308
Himno patriótico de los Treinta y Tres 309
Al 25 de Mayo, himno patriótico 312
Al tambero Pelado, cumpleaños 315
Non facciamo confusione, letrilla 323
Al aniversario de las batallas de Caa-guazú y del Quebracho, improvisación 325
Una niña á la muerte de su hermanito, endechas 326
A Rosaura 329
A la Virgen de Mercedes, himno 331
La Salve, paráfrasis poética 335
El Padre Nuestro, paráfrasis poética 338
El Ave María, paráfrasis poética 341
El ombú derribado 343
Profecía alfabético-numeral 344
Al modelo de amistad, felicitación 346
Al aniversario de la Constitución, improvisación en la Casa Fuerte 348
La cuenta intrincada, letrilla jocosa 349
Al perro inteligente y fiel 355

Digitized by Google

Págs.

En una reunión de patriotas, al malogrado General Lavalle, improvisación..... 357
En la misma ocasión, á la señora esposa de don Mateo Martínez, improvisación..... 359

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS
3024358400
0 5917 3024358400

Digitized by Google